

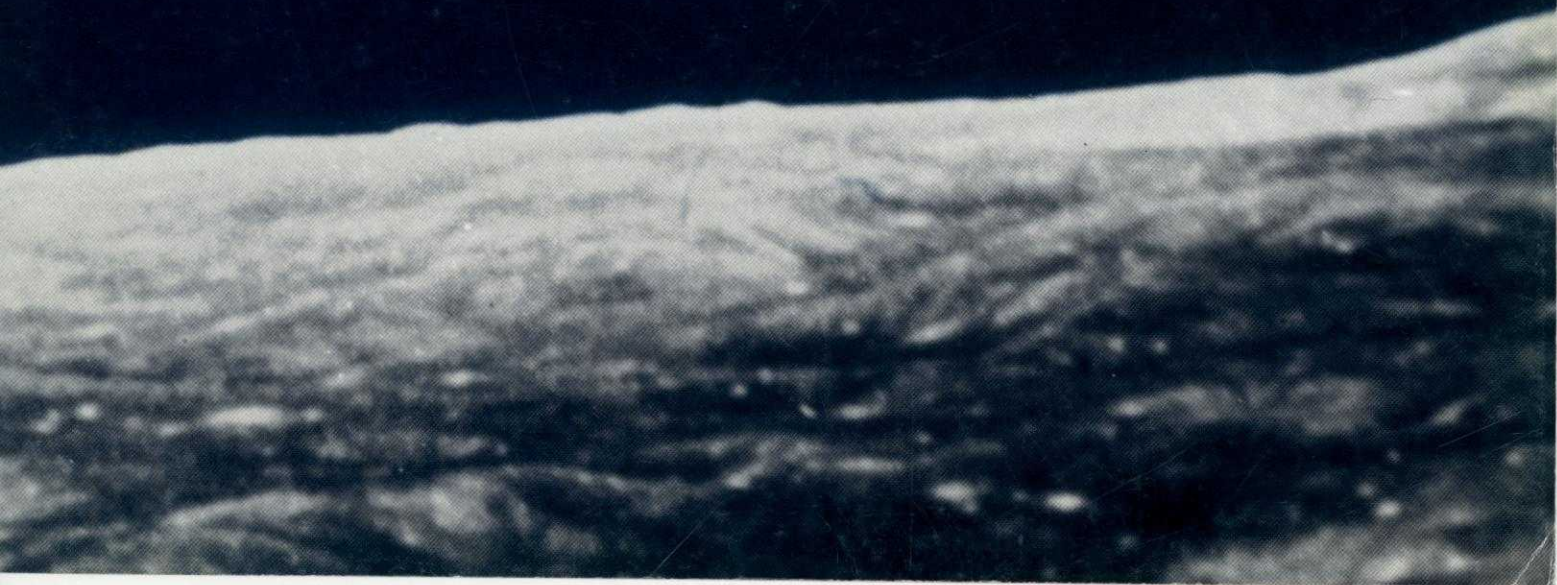
NORTE

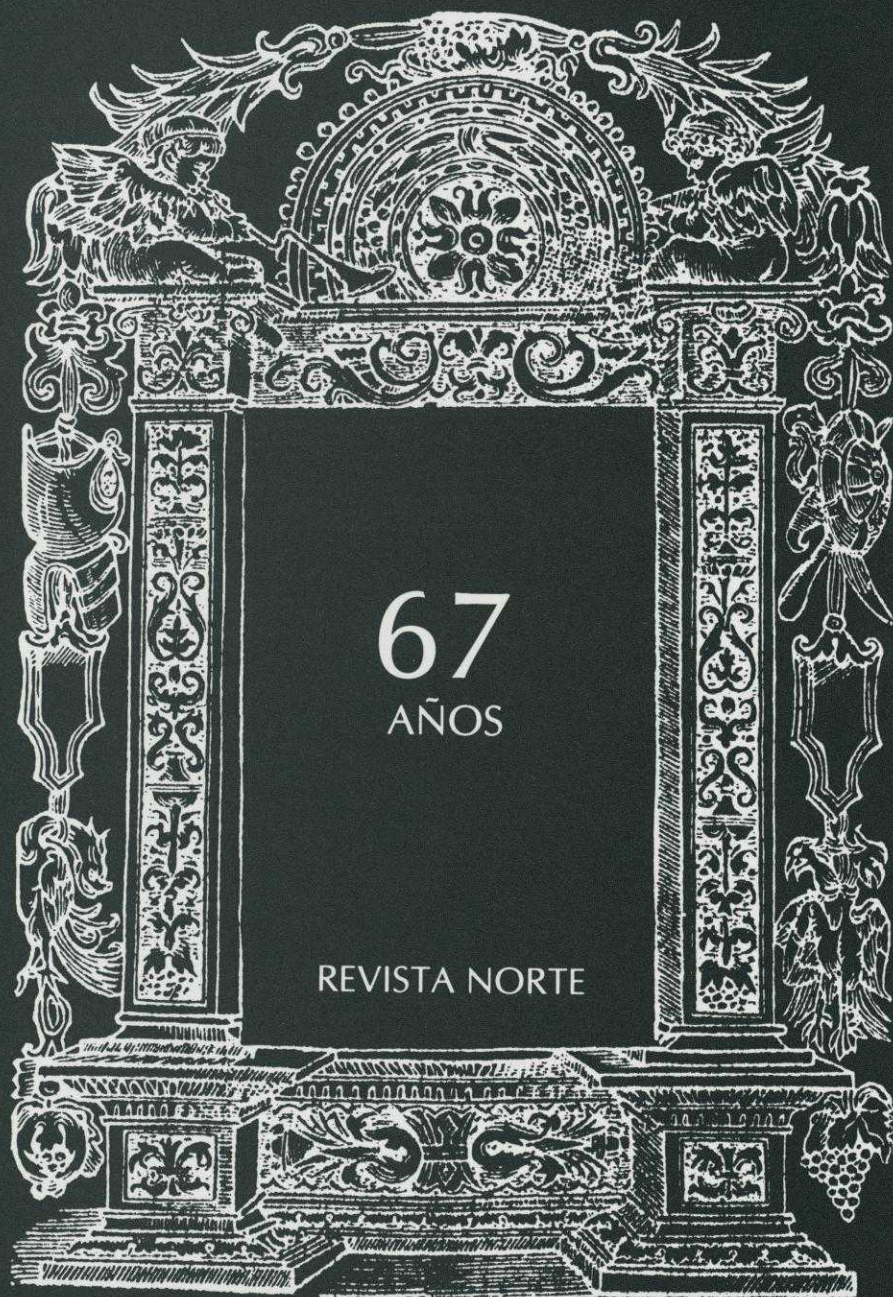
REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 393

Septiembre-Octubre 1996





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

NUEVA DIRECCIÓN:

Calle Lago Como # 201,
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo,
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial.

Director Fundador:
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.
Diseño: Iván Garmendia R.

Impreso por :
IMPRESORA MEXFOTOCOLOR, S.A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25, Col. Aragón, México, D.F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 393 Septiembre-Octubre 1996

SUMARIO

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Décima parte

Fredo Arias de la Canal

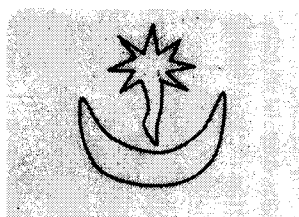
3

MISHIMA

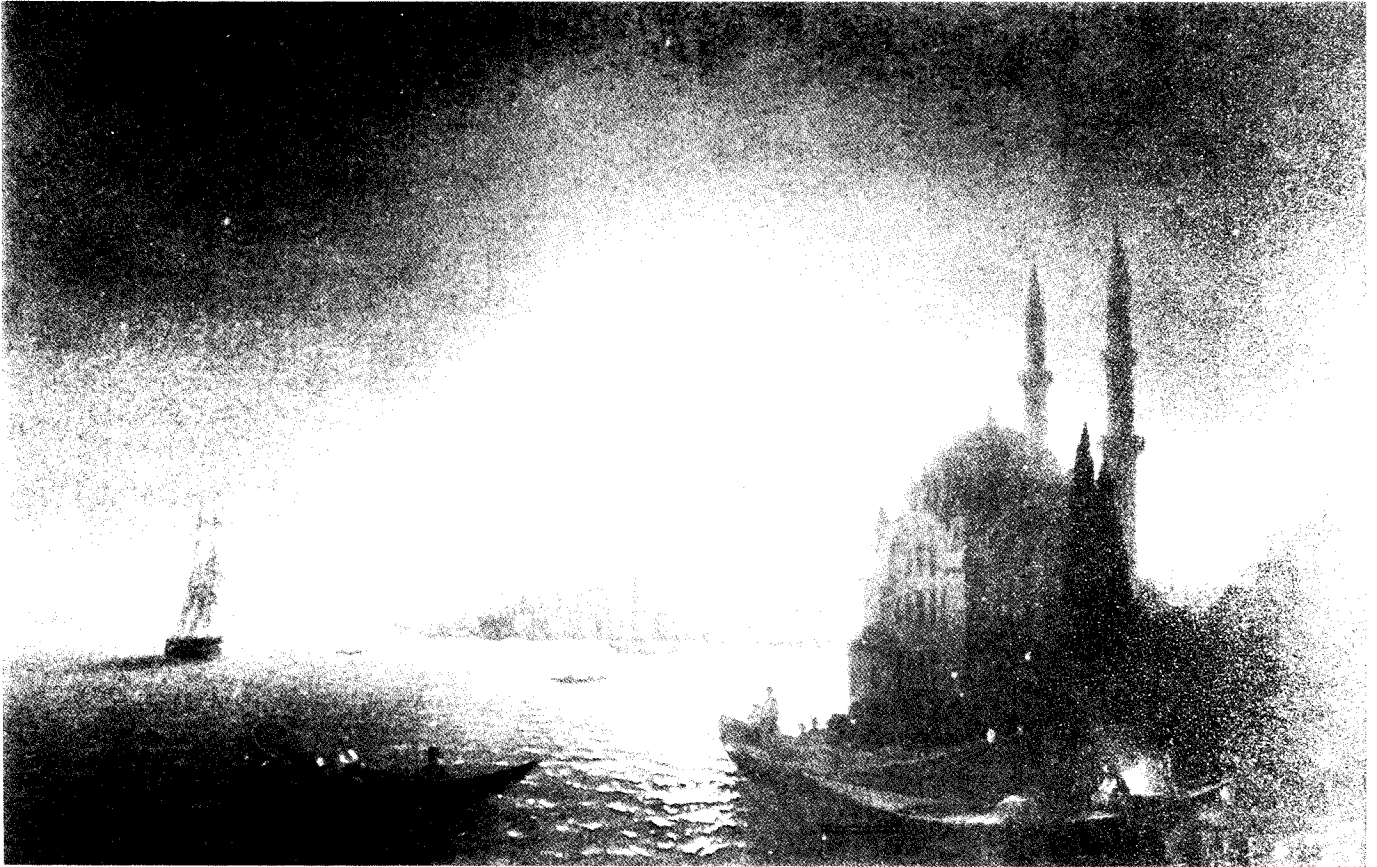
102

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

104



PORTADA: La Luna desde el Apolo XI.
Diseño tipográfico digital: Francisco García Pérez.



Iván Konstantinovich Aivazovsky. **Vista de Constantinopla a la luz de la luna.**
(1846)

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA
DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Décima parte



Fredo Arias de la Canal

Cuando
decimos que el arque-
tipo de la decapitación surge
cuando el poeta en su infancia
sufrió de un hambre tan intensa que
quiso devorar o arrancar el pezón materno,
y que al proyectar sus intenciones a su **imago**
matris, sintió el terror de ser devorado o decapi-
tado por ella, estamos hablando de un fenómeno real
cuyas constantes poéticas son evidencias irrecusables. Al
pezón materno lo recuerda el poeta como una cabeza. Ana-
licemos lo dicho por el chileno Hernán Lavín Cerda, en su libro
Al fondo está el mar:

Alguien **DEVORA UNA CABEZA**
en el Museo del Prado:
la **CABEZA** es oscura, tiene alas,
y palpita como el corazón de un vacuno
mientras Francisco de Goya y Lucientes
va **DEVORANDO NUESTRA CABEZA** con felicidad.

**LA CABEZA ES MUY CHICA, PARECE UNA
BELLOTA**

pero sus ojos son grandes
y la lengua cae de sus labios
como si fuese una fusta cubierta de **SANGRE**.
Aquí no se trabaja.
Trabajar es obsceno y sólo hay una sombra
que ocupa su tiempo en **DEVORAR NUESTRA
CABEZA**,
estableciendo así una nueva diversión
que es tan antigua como la musaraña:
un maravilloso pasatiempo.

En **Autobiografía de una chica esquizofrénica** por Margarita Sechehaye (Grune and Stratton, Inc. New York, 1951), la paciente Renee nos ofrece un ejemplo en que asocia el símbolo del pezón con el acto de devoración:

No puedo asegurar que verdaderamente vi imágenes, éstas no representaban nada, sin embargo las sentía. Parecía que MI BOCA ESTABA LLENA DE **PÁJAROS QUE YO MASTICABA** ENTRE MIS DIENTES, y que sus plumas, **SANGRE** y huesos rotos me estaban ahogando. También veía gente a la que había ENTERRADO EN BOTELLAS DE LECHE en estado de PUTREFACCIÓN, y yo estaba CONSUMIENDO SUS CADÁVERES PODRIDOS. O estaba **DEVORANDO LA CABEZA** DE UNGATO QUE AL MISMO TIEMPO ROÍA MIS GENITALES. [Obsérvese la relación de lo oral y lo sexual].

La poeta argentina Mary Lagresa Bertran, en su poema **Tétrico violeta** de su libro **Signo de peces** nos ofrece la visión cósmica de su trauma oral:

De los PECES HELADOS y la rosa del viento,
del horrible CABALLO DE LA PÁLIDA CRIN,
viene la roja **SANGRE DE UN SOL**
DECAPITADO
y la **ESTRELLA QUE PUNZA** como
un dolor sin fin.

José Rubia Barcia, español.
(Premio Vasconcelos 1993). En su libro **Umbral
de sueños**, plasmó estas visiones:

- ¿Qué ves por debajo de esos brazos?
- Multitud de **CABEZAS**. Espera. Son **CABEZAS SIN CUERPO...** los cuerpos parecen estar sumergidos en la tierra.
- Y por encima de los brazos y de las cabezas, ¿ves algo?
- Nubes que avanzan en apretado anillo. A lomos de **CABALLO**. Y ahora se precipitan sobre los cuerpos aprisionados **DESTROZANDO CON SUS PEZUÑAS LAS CABEZAS AGONIZANTES** y llevan **ESPADAS PARA SEGAR CABEZAS** y **LANZAS PARA SEGAR OJOS**. Pero, escuchad, de las bocas en rictus **AMARGO** se levanta un himno, un himno amasado de sonrisas y de lágrimas. Y los brazos ya no agarrotan ofrendas y por cada **CABEZA SEGADA** surgen siete cabezas nuevas y el himno es ya ensordecedor.
- Tu vista ha ido de la izquierda al centro. Mira ahora a tu derecha.
- Casi no puedo desviar la **MIRADA**.

(...)

Enfrente del cuadro, como contempladores y como actores y como víctimas, estaban los pocos abrazados a los muchos, los que sabían de un sinfín de goces empapados de dolor, los que se habían visto **MORIR** para aprender a vivir, los que acariciaban a los **MONSTRUOS** que conocían sin ver, los que presentían orillas en que nadie desembarcaba, los que habitaban en el nido de **FUEGO DE LAS ESTRELLAS**, los que vestían sus corazones de sombra para ocultar cielo e infierno, los que gustaban del **SABOR AMARILLO EN EL SONIDO VERDE**, los que oían el canto evaporado de la **LUZ** ciega, los que renunciaban a la realidad ajena para abrazarse a la suya, los que veían trepar el **SOL** por el corazón del árbol y los que lo sentían dormido debajo de sus **PÁRPADOS** cerrados.

Para ellos y
para los otros –los
supervivientes– allí es-
taba, en el techo de la habitación
que no era, la **LUZ** artificial que no
ALUMBRABA. Doble. La de ahora y la de
antes. Una colgada y la otra en **GARRA**. Esta
última prolongada en brazo ectoplásmico y acom-
pañada de una **CABEZA** que llegaba, curiosa de
aquel mundo, por el pasillo de la historia. Al fondo del
pasillo, y detrás de la **CABEZA**, se adivinaba UNA MA-
NO A PUNTO DE ALCANZAR LA MINÚSCULA **LUNA**.
En el suelo había otra **CABEZA CON BOCA EN GRITO**, un
brazo culminante en mano crispada, la **MIRADA** en los especta-
dores, y otro **BRAZO SECCIONADO Y AGARROTADO A UN**
PUÑAL SIN PUNTA. En el lateral derecho, una figura flotante en aire,
mitad **COLUMNA TRUNCADA** y **MITAD CABEZA Y BRAZOS**, con
alusiones a **PEZ**, **REPTIL** O **ÁNGEL**, clamaba al techo-cielo. Casi a su la-
do corría fascinada por la **LUZ** la desfigurada representación de otra mujer
de **SENOS DESNUDOS** y un **OJO** llorante. En el centro, víctima de ambas
LUCES, la alusión a un rocinante en relincho último de agonía ciega, mitad
armadura, mitad **CABALLO**, agitado de cabeza y de cola.

Ahora veremos una serie de ejemplos poéticos en los que aparece el temor
erotizado de la decapitación junto al arquetipo cósmico: **LUNA** (recuerdo de la
alucinación debilitada del pecho materno).

JULIO HERRERA Y REISSIG (1875-1910), uruguayo:

IDEALIDAD EXÓTICA

Tal la exangüe **CABEZA, TRUNCA Y VIVA DE UN MANDARÍN DECAPITADO**, en una macábrica ficción, rodó la **LUNA** sobre el absurdo de la perspectiva...

Bajo del velo, tu mirada bruna
te dio el prestigio de una **HURÍ CAUTIVA**;
y el **COCODRILO**, a flor de la moruna
fuente, cantó su soledad esquivada.

Susceptible quién sabe a qué difuntas
dichas, plegadas y con las manos juntas,
te idealizaste en gesto sibilino...

Y a modo de **ESPECTRALES OBSESIONES**,
la torva **CORNAMENTA** de un molino
amenazaba las **CONSTELACIONES**...

DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya. De su **ANTOLOGÍA**:

TÚ DORMÍAS

Engastada en mis manos fulguraba
como extraña presea tu **CABEZA**;
yo le ideaba estuches, y preciaba
LUZ A LUZ, sombra a sombra su belleza.

En tus **OJOS** tal vez se concentraba
la vida, como un filtro de tristeza,
en dos vasos profundos... Yo soñaba
que era una **FLOR DE MÁRMOL TU CABEZA**...

Cuando en tu frente nacarada a **LUNA**,
como un **MONSTRUO** en la paz de una laguna,
surgió un enorme ensueño taciturno...

¡Ah! **TU CABEZA ME ASUSTÓ**...FLUÍA
de ella una ignota vida...Parecía
no sé qué mundo anónimo y nocturno...

SALVADOR DÍAZ MIRÓN
(1853-1928), mejicano. Tomado
de sus POESÍAS COMPLETAS:

PAISAJE

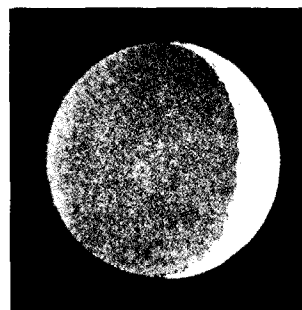
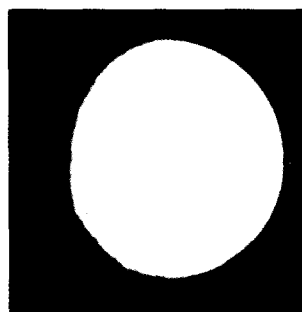
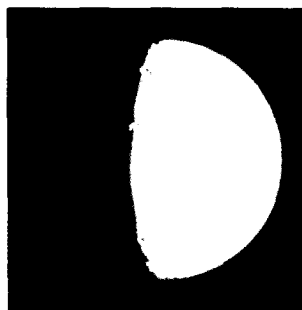
Viejas encinas clavan
visibles GARRAS
en la ríscosa escarpa
de la montaña:
parecen vastas
Y DESPRENDIDAS PATAS
DE INMENSAS ÁGUILAS.

SUEÑO que sobre rasa
mole, tamañas
falcónidas pugnaban
por arrancarla
y al batir alas
PERDIERON LAS HINCADAS
PIERNAS CON ZARPAS.

Un arroyuelo baja
deshecho en plata:
resulta filigrana
que corre y pasa,
que gime y canta,
que semeja que arrastra
risas y lágrimas.

En planicie lejana
gramosa y glauca
reses vacunas pastan
y a trechos braham,
diseminadas
por la gula y enanas
por la distancia.

El crepúsculo acaba
y el cielo guarda
matiz como de gama
de luz en nácar.
LA LUNA SALTA,
como **SANGRIENTA Y CALVA**
CABEZA HUMANA!



A través de las ramas
sube con pausa:
su expresión es bellaca,
burlona y sabia.
¡Oh, qué sarcástica
la roja, **LA MACABRA**
TESTA CORTADA!

Al cinto la canana
y al hombro el arma,
cruzo con poca maña
maleza brava,
que me señala
encuentros con UÑADAS
en las polainas.

La sombra se dilata
parduzca y áurea,
con transparencias de ágata
sutil y extraña;
asume trazas
de humareda que apaga
tintas de llamas.

El ábrego, con ráfaga
fina y helada,
sopla, y una fragancia
mística y agria
cunde; y en marcha
sigo con tumefacta
y ungida planta.

Murmullo de plegarias
confusas vaga,
y una tristeza trágica
me llena el alma.
¡Oh, qué sarcástica
LA ROJA, LA MACABRA
TESTA CORTADA!

JOSÉ SANTOS CHOCANO (1875-1934), peruano:

VISIÓN DE PESADILLA

Saltó el TIGRE sobre el lomo del CABALLO,
de repente;
y el caballo rasgó el aire con un trémulo alarido,
retrembló nerviosamente,
arrancó de un golpe el lazo y escapó
despavorido.

Sin cabeza, a tus pies, sangra mi sueño.

¿Cómo hacerle subir hasta mi frente,

retornar, flor mecánica, mentira?

¡Abrid las claraboyas! ¡Rompe, luna,

daga adversa del viento, que me ahogo,

romped, herid, matad ese retrato!

Y dadle cuerda al sol, que se ha fundido.

Fue un fantástico galope por la selva. Fue la
extraña

visión de una pavorosa pesadilla...

Sobre el luto de la noche que envolvía la
montaña,

**UNA ROJA MEDIA-LUNA LEVANTABA
SU CUCHILLA.**

**EXTENDIDA LARGAMENTE LA
CABEZA,**

desenvuelta por los aires la espesura de la cola,
el corcel corría, lleno de una trágica grandeza,
al galope, por en medio de la selva muda y sola.

Y corría...y corría siempre, como
una sombra galopante; y en la vasta noche oscura,
recortando la silueta de su elástica figura.

Se dijera que hasta el viento
puso, ante ese desbocado sufrimiento,
un suspiro en cada cueva y en cada árbol un lamento:
y el caballo, por la fiebre poseído,
arrastraba, en la carrera de su fuga sin sentido,
un estrépito en los cascos y en las crines un silbido...

Pero, al fin, cayó rendido;
y un rugido, un gran rugido
de alborozo henchido en saña,
llenó, entonces, el espanto de esa larga pesadilla...

Sobre el luto de la noche que envolvía la montaña,
**UNA ROJA MEDIA-LUNA LEVANTABA
SU CUCHILLA.**



FEDERICO GARCÍA LORCA, (1898-1936), español. Dos ejemplos tomados de **LOS ROSTROS DE LA GLORIA**: Poesía Hispanoamericana desde 1933, de Oscar Abel Ligaluppi:

ODA A SALVADOR DALÍ

Una rosa en el alto
jardín que tú deseas.
Una rueda en la pura
sintaxis del acero.
Desnuda la montaña de
niebla impresionista.
Los grises oteando sus
balastradas últimas.

Los pintores modernos,
en sus blancos estudios,
cortan la flor aséptica de
la raíz cuadrada.
En las aguas del Sena un
ICEBERG DE MÁRMOL
enfía las ventanas y
disipa las yedras.

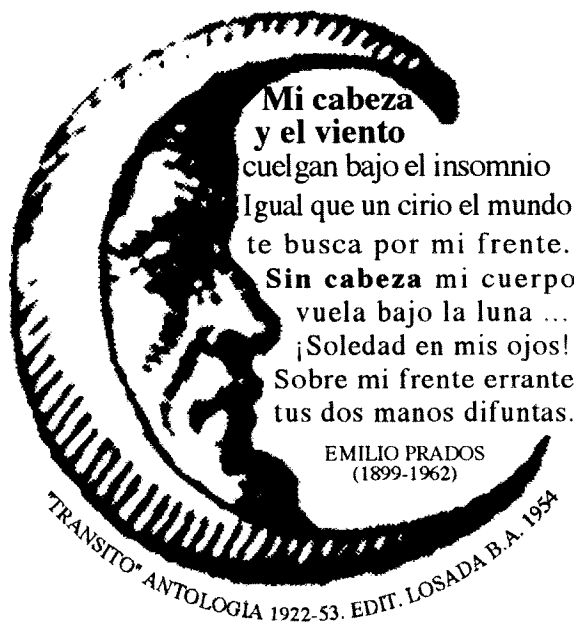
El hombre pisa fuerte las
calles enlosadas.
Los cristales esquivan la
magia del REFLEJO.
El Gobierno ha cerrado las tiendas de perfume.
La máquina eterniza sus compases binarios.

Una ausencia de bosques, biombos y entrecejos
yerra por los tejados de las casas antiguas.
El aire pulimenta su prisma sobre el mar
y el horizonte sube como un gran acueducto.

Marineros que ignoran el vino y la penumbra
DECAPITAN SIRENAS en los mares de
plomo.

La Noche, negra estatua de la prudencia, tiene
el **ESPEJO REDONDO DE LA LUNA** en su mano.

Un deseo de formas y límites nos gana.
Viene el hombre que mira con el metro
AMARILLO.



Venus es una blanca
naturaleza MUERTA
y los coleccionistas de
MARIPOSAS huyen.

Cadaqués, en el fiel del
agua y la colina,
eleva escalinatas y oculta
caracolas.
Las flautas de madera
pacifican el aire.
Un viejo dios silvestre da
frutas a los niños.

Sus pescadores duermen,
sin ensueño, en la
arena.

En alta mar les sirve de
brújula una rosa.
El horizonte virgen de
pañuelos **HERIDOS**
junta los grandes

VIDRIOS DEL PEZ Y DE LA LUNA.

Una dura corona de blancos bergantines
ciñe frentes amargas y cabellos de arena.
Las sirenas convencen, pero no sugestionan,
y salen si mostramos un vaso de **AGUA**
DULCE.

¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!
No elogio tu imperfecto pincel adolescente
ni tu color que ronda la color de tu
tiempo,
pero alabo tus ansias de eterno
limitado.

Alma higiénica, vives
sobre **MÁRMOLES
NUEVOS.**
Huyes la oscura selva
de formas increíbles.
Tu fantasía llega donde
llegan tus manos,
y gozas el soneto del
mar en tu ventana.

El mundo tiene sordas
penumbras y desorden,
en los primeros términos
que el humano frecuenta.

Pero ya las **ESTRELLAS**
OCULTANDO PAISAJES.
señalan el esquema perfecto de sus órbitas.

La corriente del tiempo se remansa y ordena
en las formas numéricas de un siglo y otro siglo.
Y la **MUERTE** vencida se refugia temblando
en el círculo estrecho del minuto presente.

Al coger su paleta, con un tiro en un ala,
pides la **LUZ** que anima la copa del olivo.
Ancha luz de Minerva, constructora de andamios,
donde no cabe el sueño ni su flora inexacta.

Pides la **LUZ** antigua que se queda en la frente,
sin bajar a la boca ni al corazón del hombre.

Luz que temen las vides entrañables de Baco
y la fuerza sin orden que lleva el agua curva.

Haces bien en poner banderines
de aviso,
en el límite oscuro que
relumbra de noche.
Como pintor no quieres
que te ablande la
forma
el algodón
cambiante de una
nube imprevista.

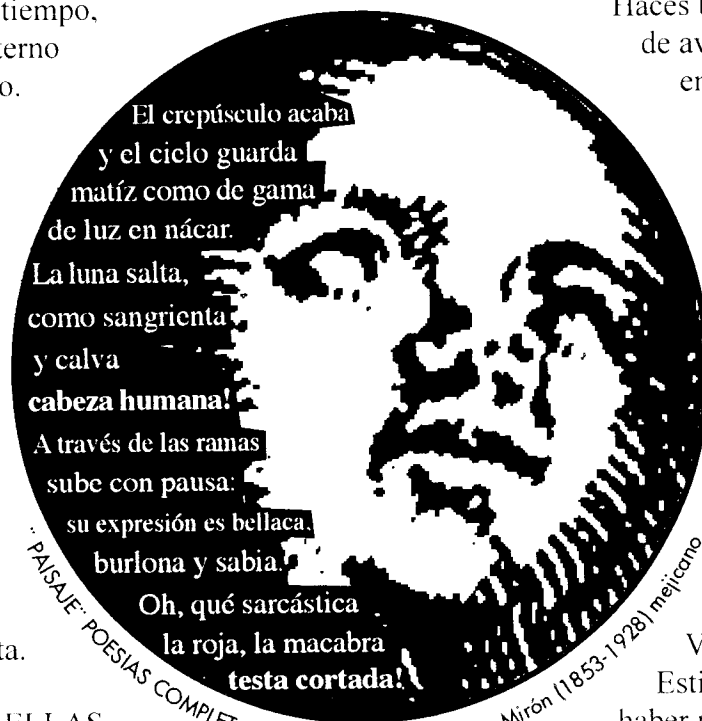
El pez en la pecera y
el **PÁJARO** en la
jaula.
No quieres
inventarlos
en el mar o en el
VIENTO.

Estilizas o copias después de
haber mirado
con honestas pupilas sus
cuerpecillos ágiles.

Amas una materia definida y exacta
donde el hongo no pueda poner su campamento.
Amas la arquitectura que construye en lo ausente
y admities la bandera como una simple broma.

Dice el compás de acero su corto verso elástico.
Desconocidas islas desmienten ya la **ESFERA.**
Dice la línea recta su vertical esfuerzo
y los sabios cristales cantan sus geometrías.

Pero también la rosa del jardín donde vives.
¡Siempre la rosa, siempre, norte y sur de nosotros!



DEGOLLACIÓN DE LOS INOCENTES

Tris tras. Zig zag, rig rag, milg malg. LA PIEL ERA TAN TIERNA QUE SALÍA ÍNTEGRA. Niños y nueces recién cuajados.

Los guerreros tenían raíces milenarias y el cielo cabelleras mecidas por el aliento de lo anfibios. Era preciso cerrar las puertas. Pepito. Manolito. Enriquito. Eduardito. Jaimito. Emilito.

Cuando se vuelvan locas las madres querrán construir una fábrica de sombreros de pórvido, pero no podrán nunca con esta crueldad atenuar la ternura de sus PECHOS DERRAMADOS.

Se arrollaban las alfombras. El AGUIJÓN DE LA ABEJA hacía posible el manejo de la ESPADA.

Era necesario el crujir de huesos y el romper las presas de los ríos. Una jofaina y basta. Pero una jofaina que no se asuste del chorro interminable, que ha de sonar durante tres días.

Subían a las torres y descendían hasta las caracolas. Una LUZ de clínica venció al fin a la luz untosa del hospital. Ya era posible operar con todas garantías. Yodoformo y violeta, algodón, y plata de otro mundo. ¡Vayan entrando! Hay personas que se arrojan desde las torres a los patios y otras desesperadas que se CLAVAN TACHUELAS en las rodillas. La LUZ de la mañana era CORTANTE y el viento aceitoso hacía posible la **HERIDA** menos esperada.

Jorgito. Alvarito. Guillermito. Leopoldito. Julito. Joseíto. Luisito. Inocentes. El acero necesita calores para crear las nebulosas y ¡vamos a la hoja incansable! Es mejor ser medusa y flotar, que ser niño. ¡Alegrísima **DEGOLLACIÓN**! Función lógica de la **SANGRE SIN LUZ QUE SANGRA SUS PAREDES**.

Venían por las calles más alejadas. Cada perro llevaba un piececito en la boca. El pianista loco recogía uñas rosadas para construir un piano sin emoción y los rebaños balaban con los **CUELLOS PARTIDOS**.

Es necesario tener doscientos hijos y entregarlos a la **DEGOLLACIÓN**. Solamente de esta manera sería posible la autonomía del lirio silvestre.

¡Venid! ¡Venid! Aquí está mi hijo tiernísimo, mi hijo de cuello fácil. En el rellano de la escalera lo **DEGOLLARÁS** fácilmente.

Dicen que se está inventando la navaja eléctrica para reanimar la operación.



Pedro Testa (1611-50), italiano. *Alegoría de la matanza de los inocentes* (detalle).

¿Os acordáis del RUISEÑOR CON LAS DOS PATITAS ROTAS? Estaba entre los insectos, creadores de los estremecimientos y de las salivillas. Puntas de aguja. Y rayas de araña sobre las CONSTELACIONES. Da verdadera risa pensar en lo fría que está el agua. Agua fría por las arenas, cielos fríos y lomos de caimanes. Aquí en las calles corre lo más escondido, lo más gustoso, lo que tiñe los dientes y pone pálidas las uñas. **SANGRE**. Con toda la fuerza de su g.

Si meditamos y somos llenos de piedad verdadera daremos la **DEGOLLACIÓN** como una de las grandes obras de misericordia. Misericordia de la **SANGRE** ciega que quiere, siguiendo la ley de su naturaleza, desembocar en el mar. No hubo siquiera ni una voz. El jefe de los hebreos atravesó la plaza para calmar a la multitud.

A las seis de la tarde ya no quedaban más que seis niños por **DEGOLLAR**. Los relojes de arena seguían **SANGRANDO**, pero ya estaban secas todas las **HERIDAS**.

Toda la **SANGRE** estaba ya cristalizada cuando comenzaron a surgir los faroles. Nunca será en el mundo otra noche igual. Noche de **VIDRIOS** y manecitas heladas.

LOS SENOS SE LLENABAN DE LECHE INÚTIL.

LA LECHE MATERNAL Y LA LUNA sostuvieron la batalla contra la **SANGRE** triunfadora. Pero la **SANGRE** ya se había adueñado de los **MÁRMOLES** y allí **CLAVABA** sus últimas raíces enloquecidas.

JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-36), español. Dos ejemplos, el primero de su libro **LA FLOR DE CALIFORNIA**:

TEXTOS ONÍRICOS

II

Envuelto en un rumor de olas atajo en mi cerebro todos los pensamientos que pretenden escaparse por la escotilla y mientras apoyo mi mano sobre el testuz de Napoleón **CAE RODANDO MI CABEZA** por las cataratas del Niágara. Jamás he pretendido ser un saltimbanqui para apoyar mi cuerpo sobre el dedo del corazón y aunque lo afirmasen todos los horóscopos yo podría negarlo aún con sólo dar una pincelada de **AZUL COBALTO** sobre la estatua de la Libertad. Siempre podría negarlo y la negación sería infinita convirtiéndose en un punto negro enorme, lo suficiente para eclipsar al Sol y con esto me bastaría para bañarme tranquilamente a la **LUZ DE LA LUNA** sin que las aguas mojasen mi cuerpo envuelto en el original de «La epístola a los Corintios» Yo soy la epístola y náufrago entre almas desvencijadas de ateos comulgaré todas las mañanas con almendras amargas.

Yo soy la epístola, corintios, tomad y comed porque mi cuerpo va detrás de **MI CABEZA** por las cataratas del Niágara y mi alma está entre vuestras almas hecha epístola. ¡Tomad y bebed agua del Niágara porque es **SANGRE DE MI SANGRE!** Vuestros **DISPAROS** no me **HIEREN** porque mi cuerpo es blanco y se confunde con las nubes y con la cal; con la espuma y con la sal. La nieve no me sirve para ocultarme, mi cuerpo **ENSANGRENTADO** la teñiría de rojo y los corintios se verían defraudados al encontrar mi rastro. ¡Oh! si la gran negación se transformase en este **PEZ** que llevo en la mano quizás

se escurriría de entre mis dedos y caería al mar para dar la vuelta al mundo a través de las aguas pero la negación está firmemente entrelazada a mis dedos y tendría que sumergirlos en **AZUFRE** para dejarlos en libertad.

¡TOMAD Y COMED! ¡TOMAD Y BEBED! Que el dedo del corazón entrará a rosca en la cúspide de la pirámide Cheops y quedará mi cuerpo flotando en el aire en espera de la resurrección de la carne y de la apertura de las primaveras y para ello no necesitaré la partida de nacimiento ni la bendición de su Santidad.

Entonces, corintios, haciendo de mi cuerpo un arco y de mi alma una **FLECHA** me dispararé en las cuatro direcciones de los puntos cardinales y caerá sobre todo el globo terrestre una capa de ceniza roja hecha con la cremación de mi carne.

El segundo tomado de su libro ORILLAS DE LA LUZ:

DOBLE ENCUENTRO



Luna. Dama ibérica, con la representación de la luna en creciente y menguante.

Entre estos cuatro puntos
se esconde todo el secreto
de la arena y de las olas,
de mi alma y de mi cuerpo.
Solamente las GAVIOTAS
y los niños de primera comunión
pueden llevar en sus PICOS
algo que se asemeje a la piel de la **LUNA LLENA**.
Por eso el **AZUL** no les **HIERE**
NI SU SANGRE ES ROJA.
¿Por qué **DEGOLLARÁN TANTO NIÑO**
de primera comunión a orillas del mar?
Como seguían estos cuatro puntos cardinales
CLAVADOS en mi frente,
temblaba en mis **OJOS**
un encuentro continuo de **AGUA** y de arena,
de alma y de carne.

ALFONSINA STORNI (1892-1938), argentina. Tomado de su ANTOLOGÍA:

**RETRATO DE
GARCÍA LORCA**

Buscando raíces de ALAS
la frente
se le desplaza
a derecha
a izquierda.

Y sobre el remolino
de la cara
se le fija,
telón del más allá,
comba y ancha.

Una ALIMAÑA
le grita en la nariz
que intenta aplastársele
enfurecida...

Irrumpe un griego
por sus OJOS distantes.

Un griego
que sofocan de enredaderas
las colinas andaluzas
de sus pómulos
y el valle trémulo
de su boca.

Salta su garganta
hacia afuera
pidiendo
la **NAVAJA LUNADA**



de AGUAS FILOSAS.
CORTÁDSELA.
De norte a sud.
De este a oeste.

**DEJAD VOLAR LA CABEZA,
LA CABEZA SOLA,
HERIDA** de ondas marinas
negras...

Y de caracolas de sátiro
que le caen
como campánulas
en la cara
de máscara antigua.

Apagadle
la voz de madera,
cavernosa,
arrebujada
en las catacumbas nasales.

Libradlo de ella,
y de sus brazos dulces,
y de su cuerpo terroso.

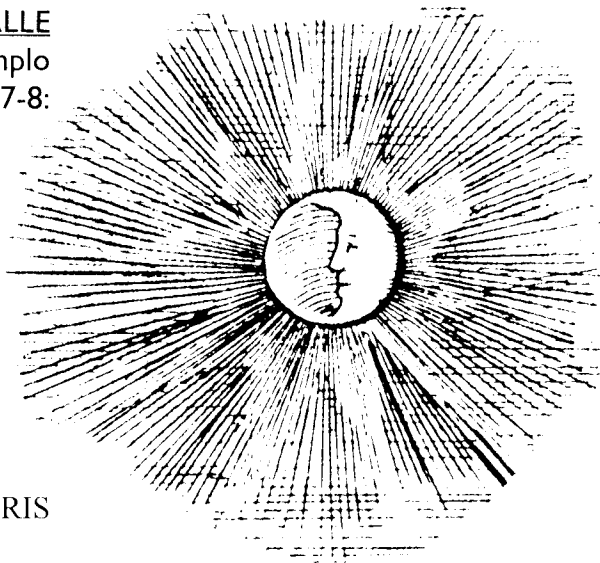
Forzadle sólo.
Antes de lanzarlo
al espacio,
el arco de las cejas
hasta hacerlos puentes
del Atlántico,
del Pacífico...

Por donde los OJOS,
navíos extraviados,
circulen
sin puertos
ni orillas...

ADRIANO DEL VALLE
(1895-1957), andaluz. Ejemplo
tomado de LITORAL N° 27-8:

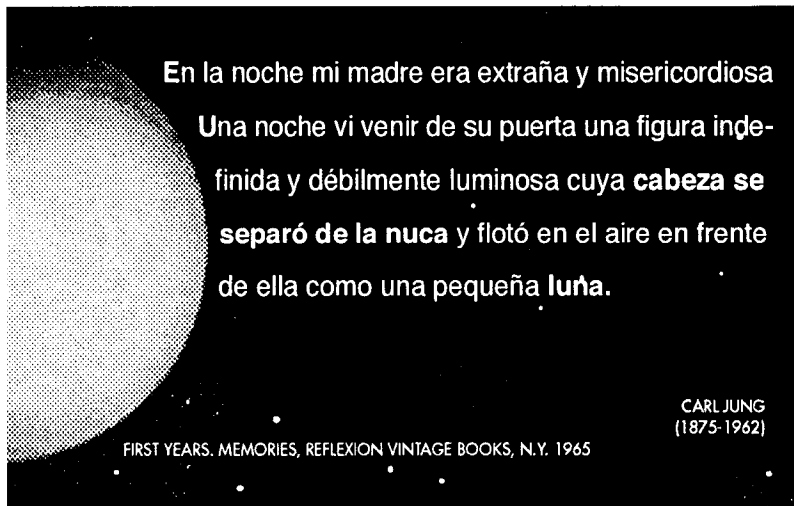
ARCO IRIS

El cielo tiene terrazas
con barandal de colores.
ÁNGELES LINDOS SE
ORINAN
sobre un vivero de SOLES.
Del MAR, saca un ARCO IRIS
todo su color SALOBRE.
Los vientos rezuman brisas
por todos sus cangilones.
Hay un santoral de PÁJAROS
agrestes y ayunadores.
Sobre el barandal del iris
se encarama el rey Herodes,
bruto como un Rey de Bastos
y alto mucho más que un monte.
Su corona no es de ORO
sino de latón de cobre.
Gesticulando ha perdido
sus PUÑOS de celuloide.
DECAPITANDO LUCEROS
REPARTIÓ FIEROS
MANDOBLES.



Por las vereditas claras
crecen pinos de colores,
y entre los cirros morados
el Niño Jesús se esconde.
Los PECES no dicen pío
ni dan horas los relojes.
Su kikiriki de herrumbre
da la veleta en la torre.
Pasan las NUBES en lento
resbalar de caracoles.
Fresco pastizal de brisas,
lenta MIEL de los pastores,
redil de LLUVIAS que ampara
rebaños de alternas torres.

Con el mah-jongg de los vientos
juegan los cuatro horizontes.
Los vientos húsares pierden,
al galopar, sus morriones.
NACARES fogosos bajan,
tascando ESPUMAS del monte;
de los ijares del RÍO
La LUNA salpica aljófares.
bajo un espolín de plata
calzado en finos charoles.
Por las barandas en vilo
el viento filtra sus voces,
VIENTO AZUL, tamborilero,
santero de ermitas pobres,
que rifa una NUBE blanca
que va enyugada con FLORES.



En la noche mi madre era extraña y misericordiosa
Una noche vi venir de su puerta una figura indefinida y débilmente luminosa cuya **cabeza se separó de la nuca** y flotó en el aire en frente de ella como una pequeña **luna**.

CARL JUNG
(1875-1962)

FIRST YEARS. MEMORIES, REFLEXION VINTAGE BOOKS, N.Y. 1965

EMILIO PRADOS (1899-1962), andaluz. Dos ejemplos, el primero tomado de la revista LITORAL N° 186-87, dedicada a EMILIO PRADOS, LA AUSENCIA LUMINOSA:

LA MUERTE EN LOS LABIOS

Tú sabes que mi piel no es una piedra, y yo he visto a DOS ÁNGELES guiñarse entre las sombras al nivelar mi TUMBA. Yo no puedo tender mi cuerpo sin conciencia como un papel entre dos sábanas. Ahora tendré que entrar sin vendaje, desnudo, apareciendo en pie por mis umbrales, desde un platillo a otro, sin que mi sombra ni mi fe, logren equilibrarse en una ESTATUA; sin que mis muñecas QUEBRADAS resuciten y puedan sostener su balanza bajo el VIEN-TO. Yo soy, de los que un día saldrán de canto por su frente, hasta que el barco vuelva a perder su razón bajo tu carne: porque yo sé que el horizonte sólo puede tocarse con una ESPINA.

Si yo estoy esperando: si se me ve cruzar la noche como un alma —igual que un cirio— no es que tu conciencia te haya enhebrado viva en una AGUJA, es que te ando buscando bajo mis nombres desde tu tercer día, y me duelen los brazos sin que aún sepa con ello, donde mi corazón comenzó a presentirse en el pecado. Aún me escuecen los labios por detrás de la noche y la espalda me **SANGRA** a borbotones abierta en tus cabellos; pero yo necesitaré siempre un fiel y no un **CUCHILLO** para nivelar nuestros ESPEJOS, y tú sabes que por dos puertas no se puede volar a un mismo tiempo sin taparse los OJOS. Tú sabes que yo nunca seré Lázaro, aunque una oruga puede cruzar la Tierra como una MANZANA. Tú sabes que ya nunca seré Lázaro porque mi piel no es una PIEDRA.

Déjame en paz bajo la noche, yo prefiero también perderme **SIN CABEZA ENTRE DOS LUNAS**.

El segundo de su ANTOLOGÍA:

INSOMNIO

IX

Mi **CABEZA** y el viento
cuelgan bajo el insomnio...

Igual que un **CIRIO** el mundo
te busca por mi frente.

SIN CABEZA MI CUERPO
vuela bajo la **LUNA**...

¡Soledad en mis **OJOS**!

Sobre mi frente errante
tus dos manos **DIFUNTAS**.

OLIVERIO GIRONDO (1891-1967), argentino.
Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SU-
RREALISTA por Angel Pariente:

ENCALLADO EN LAS COSTAS
DEL PACÍFICO

CORTA LOS DEDOS MOMIAS
LA YUGULAR marina
de los algosos huéspedes que agobian tu
pensativo omóplato de lluvia
la veta de presagios que labran en tu arena los
CANGREJOS escribas
el tendón que te amarra a tanto RITMO
MUERTO entre GAVIOTAS
y huye con tu terráquea ESTATUA parpadeante
sin un MÍTICO CUERNO bajo la nieve niña
recostada en tus sienes
pero con once antenas fluorescentes embistiendo el
misterio.

Huye con ella en LLAMAS del brazo de su miedo
tómala de las rosas si prefieres **LLAGARTE LA
CORTEZA**
pero abandona el eco de ese hipomar hidrófobo
que fofopulpoduende te dilata el abismo con sus
viscosos ceros absorbentes
cuando no te trasmuta en migratorio vuelo
circunflexo de nostalgias sin rumbo.

Furiosamente aleja tu Segismunda RATA
introspectiva
tu TELARAÑA HAMBRIENTA
de ese trasmundo hijastro de la lava en mística
abstinencia de CACTUS PENITENTES
y con tu dogoarcángel aureoleado de MOSCAS
y tus fieles botines melancólicos
de ensueños disecados y gritos de entresaca
color crimen
huye con ella dentro de su claustral aroma
aunque su cieloinfierno te condene a un eterno
«Te quiero».

Deja ya desprenderse el cálido follaje que brota de tus
manos
junto a ese móvil tótem de muslos AGUA VIVA
flagélate si quieres con las violentas trenzas que le
hurtaste al olvido
pero por más que sufras en cada cruz vacante una
pasión SUICIDA
y tu propia cisterna con SEMIVIRGEN LUNA
RECLAME TU CABEZA
ya sin velero ocaso
ni chicha de pestañas
ni cajas donde late la AGÓNICA SEQUÍA
huye por los senderos que arrancan de tu PECHO
con tu hijo entre paréntesis
tu hormiguero de espectros
tus bisabuelas lámparas
y todos los FRUTALES RECUERDOS
FLORECIDOS QUE ALIMENTAN tu siesta.

Huye con ella envuelto en su orquestal cabello
y su mirar sigilo
aunque te cruces de alas
y el averritmo **HERIDO** que anida en el costado
donde te **SANGRA EL TIEMPO**
atardezca su canto entre sus SENOSLOTOS
o en sus brazos de ESTATUA
que ha PERDIDO LOS BRAZOS en aras de
vestales y faunos inhumados
y huye con tus grilletes de prófugo perpetuo
tu nimbo sin eclipses
tus desnudos complejos
y el sempiterno TAJO DE FLUVIALES
TINIEBLAS QUE TE PARTE LOS OJOS
para que VIERTAN COÁGULOS de rancia
angustia padre
impulsos prenatales
y meteóricas ansias que le MUERDEN LOS
CRÓTALOS
a los SUEÑOS CULEBRAS del lecho donde boga
ámbaramente desnuda
tu ninfómana ESTRELLA
mientras tu cuerpo grazna un «Nunca más» de
PIEDRA.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA (1889-1968), argentino. Ejemplo tomado de UN SIGLO DE POESÍA ARGENTINA, por Oscar Abel Ligaluppi:

EL SUEÑO

TRES CABEZAS DE ORO Y UNA
donde ha NEVADO LA LUNA.

—Otro cuento más abuela,
que mañana no hay escuela.

—Pues señor, este era el caso...

(Las **TRES CABEZAS HERMANAS**
CAYERON COMO MANZANAS
maduras, en el regazo).

RAFAEL ALBERTI (1902), español. En SUEÑO, FRACASO:

Esqueleto de níquel. Dos gramófonos
de plata, sin aguja, por pulmones.
¡Oh, cuerpo de madera, sin latido!

¿Cómo olvidarte a ti, rosa mecánica,
impasible, de pie, bajo el eléctrico
verdor frío, cerrada como un mueble?

¿Cómo olvidar, ¡oh, di!, que tu melena,
cuervo sin savia y vida, rodó, triste,
de mi caricia igual, al desengaño?

SIN CABEZA, A TUS PIES, SANGRA MI SUEÑO.
¿Cómo hacerle subir hasta mi frente,
retornar, flor mecánica, mentira?

¡Abrid las claraboyas! ¡Rompe, **LUNA**,
DAGA ADVERSA DEL VIENTO, que me ahogo.
ROMPED, HERID, MATAD ese retrato!

Y dadle cuerda al **SOL**, que se ha fundido.

LUIS CERNUDA (1902-63), español. De su obra
UN RÍO, UN AMOR:

LA CANCIÓN DEL OESTE

JINETE SIN CABEZA

Jinete como un niño buscando entre rastros
LLAVES RECIÉN CORTADAS
VÍBORAS seductoras, desastres suntuosos,
NAVÍOS para tierra lentamente de carne,
De carne hasta MORIR igual que MUERE un
hombre.

A lo lejos
Una HOGUERA transforma en ceniza
recuerdos,
Noches como una sola ESTRELLA,
SANGRE extraviada por las VENAS un día,
Furia color de amor,
Amor color de olvido,
Aptos ya solamente para triste buhardilla.

Lejos canta el oeste,
Aquel oeste que las manos antaño
Creyeron apresar como el aire a la **LUNA**;
Mas la **LUNA ES MADERA**, las MANOS SE
LIQUIDAN
GOTA A GOTA, idénticas a lágrimas.

Olvidemos pues todo, incluso al mismo oeste;
Olvidemos que un día las miradas de ahora
Lucirán a la noche, como tantos amantes,
Sobre el lejano oeste,
Sobre amor más lejano.

PABLO NERUDA (1904-73), chileno. De su CAN-
TO GENERAL I:

VALDIVIA

Pero volvieron.
(Pedro se llamaba)
Valdivia, el capitán intruso,
cortó mi tierra con la espada
entre ladrones: "Esto es tuyo,
esto es tuyo Valdés, Montero,
esto es tuyo Inés, este sitio
es el cabildo."
Dividieron mi patria
como si fuera un ASNO MUERTO.
"Llévate
este trozo de **LUNA** y arboleda
DEVÓRATE este río con crepúsculo",
mientras la gran cordillera
elevaba bronce y blancura.
Asomó Arauco. Adobes, torres
calles, el silencioso
dueño de casa levantó sonriendo.
Trabajó con las manos empapadas
por su agua y su barro, trajo
la greda y vertió el agua andina:
pero no pudo ser esclavo.
Entonces Valdivia, el verdugo,
atacó a fuego y a MUERTE.

Así empezó la **SANGRE**,
la **SANGRE** de tres siglos, la **SANGRE** océano,
la **SANGRE** atmósfera que cubrió mi tierra
y el tiempo inmenso, como ninguna guerra.
Salió el BUITRE iracundo
de la armadura enlutada
y **MORDIÓ** al promauca, rompió
el pacto escrito en el silencio de Huelén, en el
aire andino.

Arauco comenzó a hervir su plato
de **SANGRE** y PIEDRAS.

Siete príncipes
vinieron a parlamentar.

Fueron encerrados.
Frente a los ojos de la Araucanía,
CORTARON LAS CABEZAS CACICALES.
Se daban ánimo los verdugos. Toda
empapada de vísceras, aullando,
Inés de Suárez, la soldadera,
sujetaba los cuellos imperiales
con sus rodillas de infernal HARPIA.
Y las tiró sobre la empalizada,
bañándose de **SANGRE NOBLE**,
cubriéndose de barro escarlata.

Así creyeron dominar Arauco.
Pero aquí la unidad sombría
de árbol y piedra, lanza y rostro,
transmitió el crimen en el viento.
Lo supo el árbol fronterizo,
el pescador, el rey, el mago,
lo supo el labrador antártico,
lo supieron las aguas madres
del Bío-Bío.

Así nació la guerra patria.
Valdivia entró la LANZA GOTEANTE
en las entrañas pedregosas
de Arauco, hundió la mano
en el latido, apretó los dedos
sobre el corazón araucano,
derramó las venas silvestre
de los labriegos.

exterminó
el amanecer pastoril,
mandó martirio
al reino del bosque, INCENDIÓ
la casa del dueño del bosque,
CORTÓ LAS MANOS DEL CACIQUE,
devolvió a los prisioneros
CON NARICES Y OREJAS CORTADAS,
empaló al Toqui, asesinó
a la muchacha guerrillera
y con su guante **ENSANGRENTADO**
marcó las PIEDRAS de la patria,
dejándola llena de MUERTOS,
y soledad y cicatrices.

OLGA ARIAS (1923-94), mejicana. Dos ejemplos,
el primero de su libro **EL LAÚD ESTELÍFERO**:

IV

LA SOLEDAD ha sido mi túnica
y el saludo en mi mano.
Su tatuaje, en mi piel,
muestra **DIENTES DE TIGRE**
en el crisol de un fuego sin sombra,
fuego añoso,
de un racimo de lumbres al blanco,
que no descansan en el arder.
Hay júbilos que piensan
que voy **LUCIENTE DE GALAXIAS**,
o de cocuyos
y que en mis brazos nacen
ÁNGELES COMO MARIPOSAS
que sueñan **LUCEROS**,
pero no. De quemaduras al rojo se trata.
En el incendio de mi espíritu,
que a la epidermis aflora, consiste.
Es mi soledad ardiente
como el desierto,
como la locura,
como el insomnio,
como mi ser que se calcina
en el círculo del delirante,
y se comprende abandonado,
por la eternidad de sus **MUÑONES**,
a su polvo de **ESTRELLAS DECAPITADAS**,
y aún así, con las cenizas,
hace un **SOL**,
una rosa,
su castillo de ilusiones perennes.

El segundo tomado de su LIBRO DE ESPEJOS:

ELLOS

Son, están,
usurpan el espacio
y suplantán a los hombres
manchan la mañana
con sus atáxicos cuerpos sin sombra,
corrompen el aire
y VAMPÍRICAS palabras membranosas
carcomidos por un SIFILÍTICO FANGO
REPTANTE,
van y vienen traspasados de vacío,
llevando en la SED ESCARLATA DE LOS
OJOS
al estigma del **SOL DECAPITADO**
bajo sus pies, eternamente agoniza,
el signo fabuloso del humano.



René Magritte, (1898-1967). *La obra maestra de los misterios del horizonte.*

ANGEL URRUTIA ITURBE (1933-94), español. De su libro antológico **A 25 DE AMOR**. 1962-1987:

BIOGRAFÍA CRECIENTE

Deshojando la piel de un acertijo,
en la escritura blanca de mi tacto,
de todas las mujeres tengo un hijo.

De un labio corpulento y subversivo,
de una sola palabra sepultada,
¡cuántos hombres le brotan a un olivo!

Toda la **SANGRE** NACE DE UNA ESPINA
tempestuosa, y EL MAR DONDE VIVIMOS
SE MUERE en una gota repentina.

Un hombro se hace hermano de su hermano
y son como dos hombres en un hombro,
y los hombros se cogen de la mano.

Ejercer un **CLAVEL** tiene seis días
en un solo perfume verdadero:
descansar es contar las agonías.

Un desván de candados vigilantes
recogiendo el paisaje del adviento
en la **CÁRCEL LUNAR** de unos instantes.



Remedios Varo (1908-63). *Nacer de nuevo*.



A un concierto de cascotes olorosos
subiendo las PUPILAS y los PECES,
bajando los silencios amorosos.

Lo que la forma quiere es el desnudo
del AGUA que nos cubre; tanta lucha
para extender la paz contra un escudo.

Ya tenemos la gracia de caer
en un RAYO DE VINO majestuoso,
y MOJADOS DE MUERTE...ARDER,
Y ARDER.

Si te pones el cuerpo te desnudas,
y te vistes de tierra y de madera
mortal, subes al alma y nos saludas.

Vienes de otra sonrisa y está triste
tu espalda decreciente; vas a un labio
y cierras todo el beso que me abriste.

Todo el que está llorando da al invierno,
y blasfema del SOL, y está llorando,
y llorar es un río hacia el infierno.

Parece que ser hombre es parecerse
a una LLAMA de tierra sobre el mar,
AGUA DE UN TERREMOTO HASTA
ENCENDERSE.

La caricia es la espuma vegetal
que sube al corazón que se nos MUERE:
tenemos que hacer bodas con la sal.

Para morir de frío ¡tanto FUEGO!,
para vivir a solas ¡tantos brazos!,
¡y vivir y MORIR al mismo juego!

Colocando un atril para los SUEÑOS,
para leer la edad de las cenizas
y el INCENDIO que abraza nuestros leños.

Llegar hasta los fuegos desde antes
que el verbo cruce el vientre, y empezamos
a BEBERNOS LOS ÁRBOLES FLOTANTES.

La batalla final con siete sellos
en los cinco sentidos de una **ESPADA**
QUE CUENTA GOTA A GOTA
NUESTROS CUELLOS.

Nacer para crecer hacia la infancia
de la MUERTE, y EL HIERRO TENEBROSO
NOS CLAVA ENTRE DOS FRÍOS SU
DISTANCIA.

Hacemos con el hombre un niño entero,
y en su cuna mortal, remando **HERIDAS**,
nos marchamos a un RÍO venidero.

Antología de la poesía

JESÚS AGUILAR MARINA, español.
De su libro EN LA SOLEDAD DE LOS CAMINOS:

DIARIAMENTE

Mas la alegría es un MUÑECO
DEGOLLADO POR LA LUNA.

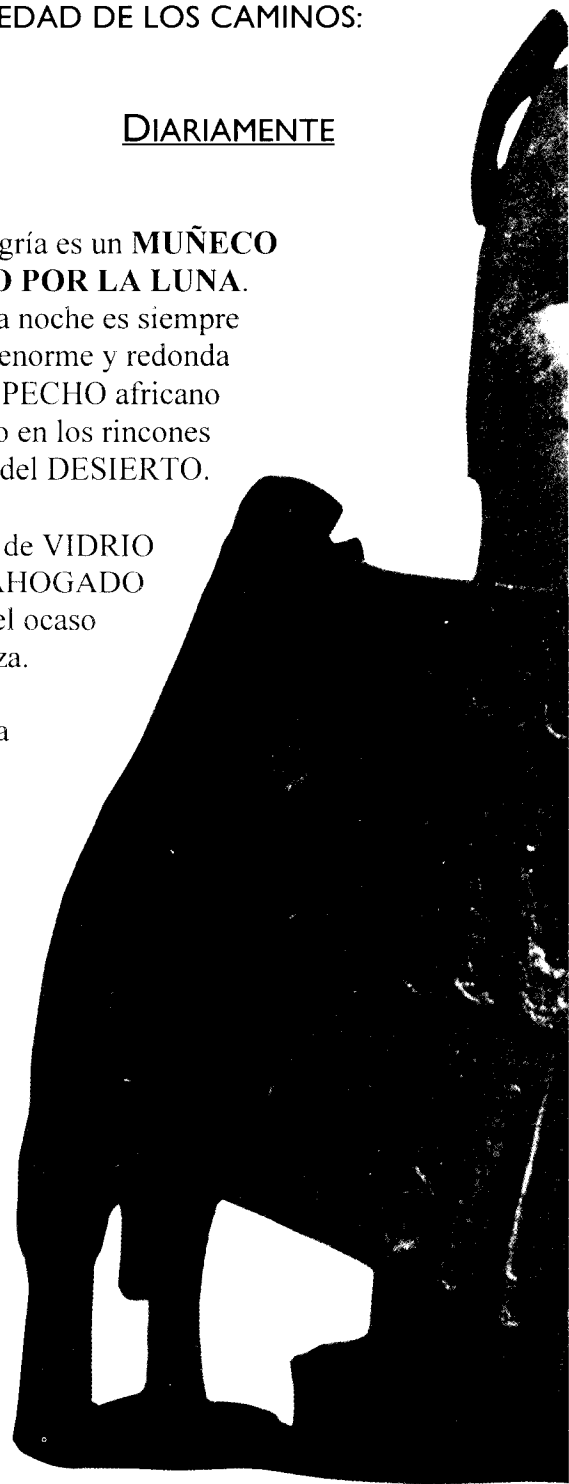
Y la noche es siempre
enorme y redonda
como un PECHO africano
nacido en los rincones
más cálidos del DESIERTO.

Por eso tengo en mis sueños de VIDRIO
la imagen insultante de un AHOGADO
rompiendo los REFLEJOS del ocaso
en el atardecer de mi esperanza.

Tantas veces se ha ROTO mi alegría
que la canción que el viento me traslada
en mi oído es conjuro doloroso
de olvidados residuos de cenizas.

El camino es más corto que al principio
y mis trajes contienen CICATRICES.
Con sus marcas ya tengo suficiente
para sólo tener muchas penas diarias.

Isis, diosa egipcia de la luna,
pliega sus alas protectoras sobre
su hijo Horus.





FÉLIX ALONSO ROYANO, español.

Ejemplo tomado de su libro LAS CONCATENACIONES:

ERA ...

Era
en ese instante de tiempo que nunca permanece
un vasto cementerio de ideas prevalentes.

Era un vaso de ónice cubierto
llamado sociedad, mas hace tantas
vivencias, tantas **LUNAS** pasadas, tantos
SOLES,
tanto **FULGOR** de entonces a este instante.

Era como un **DESIERTO**, en el asfalto estaba
la soledad total, el geométrico
centro del silencio.

Mira Holofernes la nada del silencio
escucha
el **CEMENTERIO** derramando espacio
proyectado al pasado y tú Holofernes
en el puente al futuro, vacilando
toda la sociedad sobre tu boca.

Era todo, era nada,
era cuando los cárdenos, purpúreos
tamices sostenían la **ESPADA**
sobre tu **CUELLO CERCENADO**.
Era cuando la sociedad corría
tragada por las **LUCES** de un diluvio
de **SANGRES** sin colores, cuando hablaban
las bocas dirigentes.

DIONISIO AYMARÁ, venezolano. De su libro
APRENDIZAJE DE LA MUERTE:

Mientras al fondo de este pozo de AGUA
SUBLUNAR y terrestre
que he acumulado con amarga paciencia
oscuras ALIMAÑAS Y MONSTRUOS MITAD
PECES, MITAD PÁJAROS
PERO TODOS DE INSTINTO VORAZ
lentamente desgastan
mi extremada capacidad de locura para
sobrevivir,
mientras algo se quema, se convierte en siniestra
FLOR DE HUMO
en el más apartado rincón de lo mío
que vibra al unísono
con todo este mundo amado y DESGARRADO
EN QUE MUERO
y renazco,
mientras ocurre todo esto
y más:
y el subterráneo duelo como una
raíz atormentada
crece desde la hondura, desde el espanto
original,
arrojo mi voz lúgubre
sobre la arena,
apago mi rostro castigado
por el SOL y el viento del trópico
y espero inmutable la llegada del gran
CUERVO NOCTURNO
en cuyos OJOS
las últimas FULGURACIONES del deseo,
ese DESTELLO en que comienzan o terminan los
cuerpos,
los bellos OROS del infierno, yacen
DECAPITADOS.

BEI DAO (Zhao Shenkai), chino. De su libro THE
AUGUST SLEEPWALKER:

XIII

Pointing out a silvery he said
there a battle took place
smoking trees raced along the horizon
soldiers and horses that had gone underground
glowed PHOSPHORESCENT day and night
they followed the general's armour

but what we followed after was
the animal skin free and in flight
among stray bullets of ideology

the HEADS of those who died in the battles of
those days
rose up like the MOON in the last quarter
soaring over the rustling bushes
saying in the tone of a prophet
you are in no way survivors
you will never have a home

a new ideology whistled past
it hit the back of the age
a drop of fly's BLOOD stunned me

LUIS BELTRÁN GUERRERO, venezolano. Ejemplo
tomados de AZOR XI:

ODA AL AMOR

Azar, por DULCE SINO DE AMARGURA,
Con halo de azahar y sal candela
Te trajo, al fin, en la mañana pura

A esta mi derruida ciudadela,
Donde inventaste un SOL de mediodía
Con la SEDIENTA YEMA DE UNA VELA.

Alzó el torreón su FLÁMULA bravía,
El MURO enjabelgóse de JAZMINES
Y verde corazón de epifanía.

Los duendes se llamaron SERAFINES.
ASCUA Y VILANO, el polvo sube al cielo
En escala de cálidos DELFINES

A buscar en el surco de su anhelo
El pez de nácar, la VIOLETA esquiva,
O por el gozo de su propio VUELO.

Hacia el aljófár de rocío, viva
LUNA del aire, mundo miniatura:
Tierra que busca el AGUA sensitiva.

Rumor de nacimiento en la cintura
Y núbil azahar en el cabello,
Así llegaste en la mañana pura.

Yo rompí del milagro el doble sello,
Fábula de **CRISTAL DESPEDAZADA**,
Livor y lloro en **DEGOLLADO CUELLO**.

La GOTA, ciega, por el polvo hollada,
Del bárbaro festín, prócer y reo,
Yo te vi entre la noche SEPULTADA:
DECAPITADA imagen del deseo.

Jinete **sin cabeza**,
jinete como niño buscando entre rastros
llaves recién cortadas,
viboras seductoras, desastres suntuosos,
navíos para tierra lentamente de carne,
de carne hasta morir igual que muere un hombre.
...Lejos canta el oeste,
aquel oeste que las manos antaño
creyeron apresar como el aire a la **luna**;
mas la **luna** es madera, las manos se liquidan
gota a gota idénticas a lágrimas.

LUIS CERNUDA
(1902-63)
español

"LA CANCIÓN DEL OESTE" ANTOLOGÍA POÉTICA ALIANZA EDIT. MADRID 1975

AMANDA BERENGUER, uruguaya. Ejemplo de la revista ESPARAVEL N° 67:

LA INVITACIÓN

Un adónde de sombra, un pozo vivo
graznando como un PÁJARO VIOLENTO,
a veces me aparece la hora incierta,
el alba fría, espantadora de otras
criaturas, y me empuja de nuevo.
Porque yo estoy de más entre los seres
que usan la alborada, estoy de sobra,
triste junto a la mesa recién puesta
de la resurrección. ¡Ah! no podría
a mi antojo domesticar la angustia,
hasta hacerle **SANGRAR** la alternativa
de una ESTRELLA BRILLANDO sobre el día.
Acaso voy entre soñada o MUERTA,
arrastrando una historia donde tiembla
LA CABEZA MURIENTE DE LA LUNA,
pero llevo el anillo, esa corona
del otro reino, para no olvidarme.

CARMEN BRUNA, argentina. Tres ejemplos. De su libro LA LUNA NEGRA DE LILITH:

LILITH

Yo soy Lilith
la reina de los siete cielos
la diosa de las pérdidas cuyas
HEMORRAGIAS cubren las escaleras.
La Mesalina de los ESPEJOS NEGROS
CUBIERTOS DE FLORES
**COMO DE CABEZAS CORTADAS DE
GATOS MAULLANDO TODAVÍA**,
Los OJOS DEL PAVO REAL en el hábito de las
abadesas.
Yo soy Lilith, la reina de los OSOS DE LA
LUNA,
la moira armada con el telar de los aerolitos,
EL DRAGÓN QUE BEBE EL SOMA EN
CÁNTAROS DE DIAMANTE,
QUE BEBE EL VINO Y EL AGUA DE LA
VIDA,
esa que concede la inmortalidad
y la belleza soberana.
Soy Lilith, la hipnotizada por los narcóticos
del éter,
la hipnotizadora que olvidó la biblia en su
trayectoria,
el cuerno de la abundancia y los FUEGOS
FATUOS en las noches de tormenta
yo soy Lilith, la manceba de Adán,
la preferida y la vilipendiada,
EL DEMONIO HEMBRA,
la voluptuosidad,



EL PÁJARO DE LAS LUNAS CRECIENTES

que sale a cantarle a las brujas de Macbeth en los
aquellarres.

YO TE BEBERÉ, YO TE CONducIRÉ A LA
MUERTE,

pero antes haré que conozcas todos los placeres
del amor.

Yo soy el deseo, con su cabellera negra y sus OJOS
DE AGUAMARINA.

Soy la piel del narciso reflejado en los ESPEJOS
MOHOSOS DE LA LLUVIA.

Soy el transtorno de los sentidos y reino en las
orgías;

soy el demonio hembra, el ÁNGEL

MALDECIDO Y ENAMORADO.

SABRÉ MORIR CONTIGO ENTRE LAS
TEMPESTADES

Y EL VUELO DE LAS LAMIAS

SABRÉ MORIR contigo aferrada a tu cuerpo.

Pero nunca perdonarte.

Porque nunca podré olvidar.

Artemisa Laphria, diosa griega
de la luna y de la caza.

De MORGANA O EL ESPEJISMO:

LAS YEGUAS, LOS PECES Y LOS LABIOS

"Las cabecitas cortadas de los niños
desobedientes encerradas en el armario"
(de un cuento leído a los 13 años)

I

El llamado de la ALONDRA, prisionera en las
AGUAS DE LUNA,
encerrada como la mujer de los PÁJAROS
NEGROS
en el transparente grano de sal de las buganvillas,
jugando y desgarrándose en la baba narcótica de los
higos maduros
y de esas ventanas ciegas de la carne agotada por
las HERIDAS
que provoca la tortura,
esa tierra de lágrimas,
ese cráter donde temblaron hace tiempo
los helechos y los laureles rosas,
esas playas sin PUPILAS.
La voz lastimera de la niña que quiso olvidar
LA SED DE SUS LABIOS SOLARES
en el éter vacío,
rencorosa como una puerta tapiada,
húmeda como la superficie de los viejos
ESPEJOS
que se corroen lentamente en las cavernas del
musgo y la saliva,
allí donde el peyotl guarda su secreto de cifra
callada y hereje
que sólo prospera con el silencio.





Max Ernst. Configuración # 16, (1974).

MUROS donde la hiedra conmemora todas las
transgresiones,
TATUAJES AZULES en el anca de las yeguas que se
ahogan en los PANTANOS
para reunirse con los huesos de sus antiguos padres,
sueño de las PIEDRAS con el corazón partido entre
las NARANJAS y los cantos rodados,
muerte y resurrección de los infantes conducidos
al sacrificio
por los sacerdotes de la heráldica,
aullido de coyotes en celo,
sonido de atabales en el arroyo de las desesperanzas,
muslos abiertos como FLORES maduras,
latidos extraños,
pies desnudos que corren a la cita de todas mis
SANGRES
abandonadas en la hora del primer nacimiento,
allí donde la ruina tiene el sabor de los prados
y la inocencia de las voces de la infancia,
con sus crayones FOSFORESCENTES y sus lirios de
JALEA AMARILLA,
la hora de mi primer nacimiento,
con su conjunción fatal de ASTROS,
donde la bella criatura que fui
se desviste lentamente,
rompe las verdes almendras de su alma,
visita los pozos de la locura, la lápida de los
huérfanos, la lascivia de los bebés,
acurrucada entre los armiños,
ávida de calor y de ternura
trayendo los aceites perfumados para la
ceremonia final.

II

Los MUERTOS entre mis manos,
con la fragancia pesada de las maderas
y de las violetas dormidas en la espuma,
el advenimiento de las traiciones
que remueven la urdimbre de la conciencia,
el furor del corazón,
ese TIGRE DORMIDO.

La brújula loca, de alas de MARIPOSA
SONÁMBULA,
entre las velloritas,
en los sueños de la dueña de los PECES,
en la LUNA que aúlla a los perros,
los sueños pesadilla
donde **MI CABEZA CAE CERCENADA EN
EL CANASTO
Y ES UNA CABEZA TENEBROSA DE
MUÑECA CON ZARPAS DE FELINO.**
Una sacerdotisa **SANGRIENTA** donde se
acurrucan los miedos,
un personaje demente y convulso,
una mano de marfil en el esqueleto suntuoso de
un piano,
una mesa redonda donde el tiempo está
detenido,
y la infancia sentada en las rodillas,
esperando, como la bella durmiente,
que yo la despierte con un beso.

III

Perder el amor y después, perder el tormento por el
amor perdido;
he ahí la muerte parada en el monte de los
olivos,
Getsemaní y su desierto de ARENAS
CANÍBALES
donde el agua blanca del SOL,
hace estallar las flores del pánico y de la fiebre,
el polvo cobrizo de las hojas secas,
con los trapecios suicidas con sus OJOS
vendados
y las adivinanzas ciegas en las veredas del
HAMBRE,
con sus brazaletes de topacio.

He ahí el cadáver silencioso al que roban lentamente
su dolor y sus remordimientos,
la piel dulce que acaricia el mar con sus pies de iodo
y lapislázuli,
el alma con sus alas oscuras que arrastra la
marea
y que tiene las manos CORTADAS,
perdida en el palacio de invierno de los icebergs,
el alma pobre y sin luz, que solamente conoce el
miedo.

IV

Una a una se derrumban las construcciones de
los sueños.
En el polvo magnético de las telarañas,
en el AZUL cobalto de los cielos dormidos.

De su libro **LA DIOSA DE LAS TRECE SERPIENTES:**

**LA GRAVIDEZ DE LOS DEDOS DE
MELUSINA**

Tus manos empapadas en la **SANGRE DE LA VÍCTIMA**
allí en las cuevas del río Pinturas,
tus manos de pico blanco de **PALOMAS POSADAS**
en el hombro de la mujer negra
que olvidó los veranos en sus muslos,
en su entrepierna que cobija los peces rosas
del deseo,
en la rodilla del sacrificio hincada en la playa con las
pequeñas **AMAPOLAS DEL AGUA**,
tus manos transparentes.
Y mis manos esclavas del rocío,
batiendo como alas oscuras de **MARIPOSAS NOCTURNAS**
entre las rejas de una cárcel en Sudáfrica,
batiendo como un corazón o un tambor,
HAMBRIENTAS DE LUZ, de pan caliente,
de duraznos maduros,
sedientas de jazmín, de menta y de alcoholes
rituales.
Un llanto desesperado se arrastra por el cañadón
del río Pinturas,
un llanto sin fin de nutrias verdes,
de lirios que ofrendan sus pétalos translúcidos a la
LUNA DE LOS ARGONAUTAS:

un grito de agonía, un grito de amor entre los
girasoles marchitos,
un grito de incendio en los mares antárticos,
un grito de luces de neón,
de Ifigenia en la roca de los sacrificios,
un grito sin figura,
un sueño con personajes sin cara.

Como un ratón blanco y asustado frente al
ESPEJO

el corazón bombea la plástica sustancia roja,
armada con mieles y polen y espigas de trigo,
el corazón escapa desesperado de los cuchillos
que lo persiguen,
pequeño pulpo dulce de tentáculos de nácar,
pequeño e indefenso pulpo suicida que nada escucha,
que ve a las estrellas comunicándose con los hilos
telegráficos de las nubes
y de las cerezas,
que son **LLAGAS MONSTRUOSAS**, que son
FLORES INCANDESCENTES.

El apocalipsis ha llegado y yo no tengo a ningún niño
al que proteger
de las balas homicidas del crepúsculo,
con su carta mágica de **SIETE ESTRELLAS**,
AMARILLAS AZULES Y ROJAS,
con su muchacha prodigiosa en la **OCTAVA ESTRELLA**,
la que reina en el río de las maravillas, de los
PUÑALES y de los artesanos alquimistas
del buen día naciente,
en las cuevas de las hembras preñadas
en las cuevas ocre del guanaco,
en los dedos que han besado la **ROCA** y se han
bautizado en los arroyos.

SOL DE CABEZA CORTADA,
SOL DE ESTALACTITA HÚMEDA,
SOL de sonrisa criminal envuelta en los siete velos
del génesis,
SOL MORADO Y TURQUESA,
que se ríe de los setenta candelabros de oro,
y de mi cuerpo olvidado que quiere ser oscuro,
como oscuros son los corderos
cuando pacen entre los jardines de los dondiegos de la
noche,
cuando Carmen llora porque sus flores son la lujuria
que sus manos no pueden abarcar,
ella, que desafió a los ÁNGELES y a sus trompetas,
ella, que besó la tierra cuando Janis Joplin aceptó
morir entre sus brazos,
para que ningún árbol fuese dañado,
para que la corona de las rosas no fuese
DEVORADA por las llamas,
ella que salvó a Sodoma y a Gomorra,
ella que se vistió de púrpura
y se negó a derramar los siete tazones de la cólera de
Dios,
ella, que negó a Dios tantas veces como fue necesario,
ella, que se compadeció de la ramera y la llevó a
su lecho para amarla,
ella que comprendió que la borrachera de la
SANGRE de los santos,
no repugna a los testigos de las pobres bestias
HERIDAS
de OJOS DE CRISTAL DE ROCA,
y que Babilonia no ha caído,
no caerá jamás,

porque la salvación consiste en abominar de
los dioses,
en no temerles,
en no alabarles.
La salvación pertenece a la mujer.
La salvación pertenece al hombre.
Ellos caminan sobre la esfera,
ellos galopan en el CABALLO BLANCO,
celebran sus bodas con las alimañas, con
los felinos y con los PÁJAROS,
el júbilo desmesurado de sus ojos, el latido de
sus múltiples corazones,
reniega de los testamentos apócrifos.
Pertenece a Brangiana, a Tristán, a Isolda,
a los jacintos de perlas, de LUNA, de gallos,
de mujeres triunfantes
como la bella Aspasia,
cuyos dedos trenzaron la vid, el mirto,
los olivos,
los mariscos dulces de las profundidades en las
ROCAS VOLCÁNICAS,
a sus carnes de lava y TOPACIOS
SANGRIENTOS,
a los SIETE ARCÁNGELES de las siete últimas
plagas,
a los doce apóstoles ACUCHILLADOS en la
isla de Lesbos,
huyendo con pesar de los crímenes de
Gilles de Rais
y de la demencia demasiado costosa
de los HERMAFRODITAS.

ALBERTO BAEZA FLORES, chileno. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **GALÁCTICO SEGUNDO**. Separata del Cuaderno literario Azor XLV:

LAS LÍNEAS PARALELAS DEL AZAR
(Fragmento)

V

Estudiabas entre los abanicos de la LUZ cadenciosa.
Coqueteabas con tus compañeros de tanto textos
náufragos.
Me mirabas, de pronto, para ver si me estaba
DESANGRANDO
al compás de tus sueños. Nadie decía nada.
La marea arrastraba las hojas de las horas inmóviles.
Las soledades nunca vienen solas. Regresabas al
texto.
La tarde se dormía como una MARIPOSA cándida
sobre tu hombro, para que un día te evocara.
La segunda gran guerra mundial no volvería a
resucitar a Lázaro.
Las ventanas de La Habana fueron obscurecidas.
Sólo la **LUNA** continuó navegando como un
barco fantasma
junto a los primeros **ÁNGELES DECAPITADOS**
y, lentamente, en el umbral de la escalera a ese
segundo piso
el adiós fue el girar del tiempo, muy despacio.

El segundo de su libro **TIWANAKU**:
(Fragmento)

Ahora, PIEDRA A PIEDRA, recuento mis
desdichas;
ceniza a ceniza voy uniendo fragmentos de
labios que debieron pertenecerme.
Siento esa transparencia de cielos que va
dibujando el polvo
y estoy tan solo entre tus siglos
sabiendo que nadie habrá de llamarme.

Tus labios de olvido insinuaron MARES perdidos
y al fondo de tus OJOS adivino naufragios que
existieron.
En vano intentas borrarlos con la eternidad de tu
silencio,
pero es lo que nunca será lo que nos HIERE,
lo que nunca volverá a ser es lo que no nos perdona.

No podemos hablar de piedra a PIEDRA
porque mi vida se fue haciendo célula a célula de
cataclismos interiores
que a veces limitaban con las más remotas
ESTRELLAS.

Pero, ¿dónde encontraría tus SÍMBOLOS?
¿Al final de qué sueño aguardarían, en vano,
tus cábalas?
¿Cómo descifrar la infinita distancia de tus
mensajes que, a veces,
me rodeaban con una extraña presencia de
sílabas pasajeras?
¿Cómo explorar en lo inencontrado de mí mismo
la contraseña del destino?

¿Cómo seguir viviendo así en medio de las tormentas de GALAXIAS de rápido tránsito?

Todo se había ido lejos y sólo quedaba el rostro andino de la sílaba del llanto hecho PIEDRA, de ese comienzo de todo final que es el nuevo comienzo de lo que habrá de continuar transfigurándose y que ya no veré porque mis OJOS son ahora los OJOS de un cantor ciego.

Las PIEDRAS de las horas y los siglos nos han comunicado.
Junto al insomnio de tu voz ya no vale adivinar los números impares de las cábalas.
No sé cómo llamarte en el interior de mi NOSTALGIA,
qué nombre volverte a dar en mi sueño.
Sólo sé tiritar entre las PIEDRAS de la eternidad que son las únicas señales donde deambula mi angustia.
Los adioses han enmudecido de repente.
Nadie ha venido a preguntar por mí en el sin fin de tanta ausencia.
Y nadie preguntará, porque en vano extenderemos las manos entre la niebla de nuevos siglos que comienzan.

No sé cómo llamarte si no estás en el umbral de la GALAXIA que preguntaba por nuestros recuerdos.
Debo decir adiós a una tierra donde el aire es el único fantasma que ha escapado con vida entre tantos SUEÑOS DECAPITADOS.

Me voy ahora a otras puertas de SOL que me esperan en las GALAXIAS de la memoria y donde un día escribí el peso de tantos adioses que una lágrima pudo deshacer porque en el peso de la balanza del tiempo toda la eternidad la esperaba.

Ahora al pie de tu nombre escrito en el corazón de la ceniza ya no soy sino el absurdo profeta que ha olvidado la primera sílaba de su mensaje.
Soy sólo este desterrado de sí mismo que toca el rostro del aire por si el pasado vuelve a crear imágenes conocidas.
Pero no hay nadie al pie de tanto MURO de la puerta **SOLAR DEL OJO LUNAR**.
No hay nadie sino un vuelo de sombras que sonríen entre el REFLEJO remoto de la LUZ de los años que alguien borra y no soy yo sino es la PIEDRA,
la única que se alimenta entre testimonios SONÁMBULOS,
la única que sonríe y calla desde el fondo de su memoria.

PRIMO CASTRILLO (19 -85), boliviano. Dos ejemplos, el primero de su libro **HERMANO DEL VIENTO**:

ROMERO

Serás fuerte, tenaz
como la PIEDRA y como el viento.
Como la PIEDRA y como el viento
serás un pensamiento profundo, perturbador
que despliega las ALAS
y rauda se remonta por los aires
como si tuviese ansia de Dios
o como una CALANDRIA de alborada
anunciando el milagro de un nuevo día
y soltando torcaces de paz y polen fecundo
sobre los campos y las ciudades.

Serás ágil, vertiginoso, horadante
como un CÓNDOR en busca pertinaz del mar
o como un DELFÍN RELÁMPAGO
TALADRANDO entrañas de olas y espumas.
Serás claridad matinal de SOL enérgico
DEVORANDO sombras
alumbrando lóbreguez de mina agotada
fondo de abismo sin AGUA NI LUZ
CABEZA PETRIFICADA sin recuerdo ni mañana.

Serás romero CELESTE explorando caminos
con las venas cargadas de distancias
los OJOS de preguntas, dudas, afirmaciones
BEBIENDO horizontes y panoramas
escuchando voces que surgen de las montañas
llantos de niño en el silencio de la noche.
Romero sin brújula de siglo en confusión
sin equipaje
sin dinero
sin pasaporte
sin aduanero de largas UÑAS en blanco guante.

Serás veloz... sin vacilaciones
porque el viento
no te concederá tiempo para vacilar.
Veloz como una astronave de LUNA violada
o como un resplandor de LUZ
de ambulancia que pasa volando por la calle.
En constante busca de la verdad
serás fuerte... poderoso como la sinceridad.
Como la sinceridad serás el amor
que surge del mismo árbol del corazón
y deja una ESTELA LUMINOSA de claridad
en todo camino, recodo, encrucijada
por donde pasa cantando
siempre en busca anhelante de la verdad.

MISERERE

Amigo, como tú quieras...

Fue en el año tal,
bajo la LUZ TÉTRICA DE UN FAROL
que parecía

que hablaba, suspiraba, sollozaba,
en la tiniebla de la noche mortal.

Amigo, como tú quieras...

Fue en la hora que tú dices,
en aquella hora maligna, misteriosa,
tanto silencio acumulado en su boca,
tanta AMAPOLA NEGRA EN SUS OJOS,
tanto espacio libre en su corazón.

Como tú quieras, como tú quieras...

Fue ella,
la esbelta LUNA de abril.

Ella misma,
la que tú pintas con muecas de tu cara,
la que describes con vuelos de tu brazo.

Ella...
la neutral eterna,
la viajera perenne,
la rezadora de rezos blancos.

Ella...
la que se echa LIRIOS EN LA CABEZA,
nardos en el pecho,
harinas de jacinto en las sienes.



Como tú quieras, amigo...
Fueron hombres de esos bosques,
de esos ventisqueros,
de esas cavidades en los llanos.
Hombres como tú y yo:
Pies, brazos, cabeza,
orgullo, envidia, vanidad.
Hombres quizá buenos como el pan.
Lo parecían... lo parecían... sí...
Se coronaban de ROSAS Y PÁMPANOS.
Cantaban en los equinoccios.
Bailaban en los plenilunios.
Cosechaban uvas y ahogaban en canto
la marcha fatal de las horas.
Hombres de carne, hueso, tierra.
Con amor miraban a las mujeres.
Con amor jugaban con los niños.
Con amor cuajaban mundos en los libros
y te cerraban el sueño
con un romance
bajo el paraguas nocturno de la LUNA.
...
No insistas, amigo, como tú quieras.
Sí... fueron también hombres
esos montones de ceniza verde,
esos ROSALES DE HUESOS mondos
que ahora FOSFORESCEN
bajo la claridad AZUL DE LAS ESTRELLAS.

Como tú quieras, obstinado...
Fue en el año tal,
bajo la LUZ TÉTRICA DE UN FAROL
que parecía
que hablaba, suspiraba, sollozaba,
en la tiniebla de la noche mortal.

Como tú quieras, loco de atar...
Cantaban, cantaban...
como abejas, tábanos, moscardones.
Sí... cantaban...
—Miserere, miserere, miserere...

Y el canto nasal, remoto, profundo,
no era lamento de **VOCES DECAPITADAS**
NI RUMOR DE SANGRE
corriendo entre escombros,
era el viento...
El viento abrumado de inmensa noche,
arrancando ABEJAS, TÁBANOS,
MOSCARDONES,
a los montones de ceniza verde,
a los ROSALES DE HUESOS mondos.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De su libro **PASIÓN DEL TIEMPO**:

MEMORANDO

Perseguido hasta la saciedad del número solar,
los brazos de los sibaritas empiezan a deshacerse sin
palabras,
totalmente invisibles ante los ojos de los niños;
es la maduración de un símbolo humano,
el anticipo del VÓMITO de las apariencias,
para cuándo?, para cuándo?,
una labor siempre iniciada y siempre inconclusa,
el gozo triturante de repensar la sociedad,
la melodía negra de los sueños,
y desde luego un jazmín vigilando desde la ventana,
el eterno jazmín de las edades,
un jazmín y una luz entre el vaho del lucro.

En los comedores de las viviendas, esta
conversación de AGUAS REMOTAS
gravita sin oírse, sin pensarse, entre oídos que
apenas descubren el milagro de las espesuras,
o el grasiento pudor de los manidos expedientes,
ahí por el albur de cada día,
repetida fruición del **DEGÜELLO DE LOS
INOCENTES**,
de las lenguas al aire —tribal— de los culpables;
el argumento de estas obsesiones pasa en toda
cabeza,
ya que según la popular sabiduría cada una es un
mundo, sin distingos,
y los ojos de fuera, y las VENAS SAJADAS a lo
largo,
y los ombligos con una gota de hierro incrustada,

y los genitales cubiertos de HORMIGAS,
son el más transparente regalo de la pasión,
el recuerdo vivo de tiempos idílicos en que la aurora
corría por los prados vestida de UNICORNIO,
cómo hacer que el pasado no encienda la mecha de
la dinamita?
cómo hacer que el presente no sea RÍO por donde van
los cadáveres de los PÁJAROS MUERTOS al
mar muerto?,
cómo hacer que el futuro reúna a todos
suavemente en un valle que no sea el de Josafat?

Importa descubrir el reflejo profundo
de las conciencias maduras a golpes de remo y de
cincel, de aldaba y de granizo,
intensamente ocultas en nuestro leve mundo
subdersarrollado,
círculo de carretas en torno a una fogata de humo
estupefaciente.

Y la negación de la negación es otra hoguera
alimentada con mangos de CUCHILLOS?

La tabula rasa donde sólo se escribe lo que piensa,
sueña y rumia el líder?

Sufrimos para crecer;
y los que más sufren son los teólogos,
desesperados como siempre por hacer entrar
Su Enseñanza en los moldes de las doctrinas
prevalecientes:

¡Ah dulce, bella forma de adorar la esclerosis!

Y la divinidad desnuda y clara, único bien
plenamente social,
única forma de propiedad sin fin: sacra pobreza.

Al cabo del milenio, nuestro mundo será un gran
baile de desposeídos,
una inmensa y visible barbacoa de HAMBRIENTOS,
y entonces nacerá quizás el primer brote de agonía
creadora, de transfiguración irrestañable,
entre los ERIZADOS DIENTES de los guardianes,
cuya capacidad de supervivencia pone rojo de
envidia
al ave fénix.

¡Desgaste propiciatorio es el pensar!
¡Levadura de mutaciones!

Y allá
resplandece **LA LUNA CUBIERTA CON SU
TUNICA DE AMIANTO,**
se me aparece en este instante en su **ESPEJO
QUEBRADO** Carolina Gutiérrez.

Una espesa manera de mar empieza a olerse
cuando se juntan más de tres personas:
es lo profético en su nueva edad heroica.

¿Pero cómo ubicar estas meditaciones entre las
paredes sin pintura y los promontorios de madera y
ladrillos de la hora cero?

Un gesto de amistad es como el resplandor del aire
después de sacudir un árbol florido —ése que escruto
en el anochecer y en el amanecer desde la ventana
siempre abierta, que se **ABRE A NIVEL DE MI
CUELLO, IMPÁVIDA, AMOROSA
GUILLOTINA—.**

Y la tierra de nadie entre el tiempo que fue y el
tiempo que es
está sembrada de pequeñas **ESTATUAS DE SAL,**





AFILADAS esencias dialécticas sobre un telón
oscuro.

Nuestra realidad es un movimiento de pasos

HERIDOS,

un río revuelto en que los pescadores disfrazados se
solazan:

el subdesarrollo enseña todos los colores del
arcoiris,

tiñe igualmente las conductas del boy-scout y el
ANARQUISTA,

del sabedor y del profano.

Así resurge la especie del violento,
y del violento contra el violento.

Sin duda, sus muñecos electrónicos no tienen ni
una millonésima parte del savoir-faire de Topo

Gigio,

pero soplan bocados de azufre y **PLUMAS DE
TIGRE,**

asustan a las **CRISTALERÍAS.**

La época, entretanto, evidencia un pesado sueño de
sobremesa:

Hora del exorcismo. "Arde París?"

¿O son las llamas del Mercado Emporium?

Bandadas de recolectores fulguran en la oscuridad.

Y otrosí digo:

Tiempo marcado con una equis de ceniza,
ceniza de los niños volando de **HAMBRE EN LOS
DESIERTOS,**

de los sueños feroces como el polvo,
polvo de llanura bajo la **LUNA,**

ceniza de la costumbre de arder en el equinoccio,

mientras las constelaciones se desviven en su
esplendor intransigente,
ceniza de la dorada Ilión en un montículo de huesos
negros
—restauración de la etimología—,
ceniza sobre los platos, sobre los cálices,
semántica mayor:
yago en el fondo de mi QUEMADURA,
ahí en el sitio donde el dios apura
su COPA DE VENENO, prematura,
y adentro, una pequeña raíz es el recuerdo de
que nada perece del todo,
o mucho menos el vuelo de una mariposa,
o LAS COPLAS DE JORGE MANRIQUE —PAN
SAGRADO—,
o los trabajos de un ebanista o de un herrero:
hasta el VERDUGO encuentra razón de existir,
para tener la imagen más fastuosa del mal
y demolerla a golpe de inocencia.
Muros de hielo, espaldas oscilantes, huellas de
dinosaurios,
carnívoros de labia financiera,
ÁNGELES CON CABEZA DE VACA, dioses
opulentos,
corrosivos best-sellers,
escondido en una caja de fósforos el número solar,
la acción
de la palabra,
el valor del destino,
y las ideologías jamás penetran más de un palmo en la
carne del tiempo,
no se asoman jamás a los profundos lagos,
al parpadeante y sórdido metal,
se desgastan en papeles escritos, en células y
gobiernos,
llegan a ser un ÁGUILA DE PIEDRA sobre el más

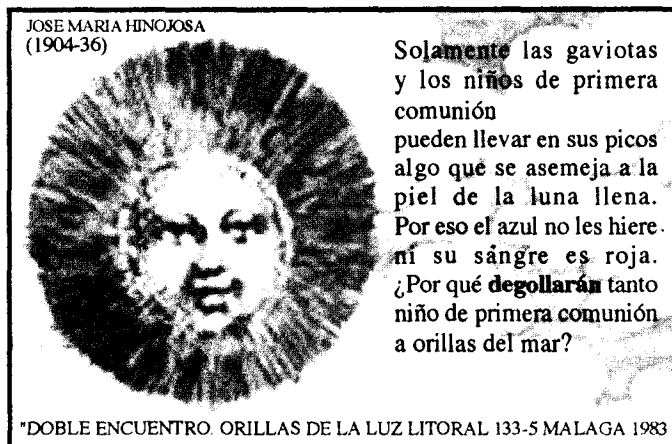
tenso pedestal de sienes:
impiden que florezca la solidaridad de lo inefable;
cierran todas las puertas mientras empalan a los
disidentes
de cualquier símbolo y color,
un método mundial mucho más próspero que el
esperanto.

Babel: estación última. Babel no de las lenguas, sino
de la razón;
porque los poderíos arraigados aplastan con sus
losas las fuerzas irrestrictas y verdes del trasmundo:
algo tenaz —¿divino?— sigue ardiendo en la espora
del primer hombre, que sobrevive, y para ese
misterio aún no se ha descubierto la escritura,
aunque los pensadores coronados de cáscaras
vivan creyéndose artífices de la Enciclopedia.

Encubridores. Morirán engañados, pero su engaño
ENVENENA la tierra de sus tumbas abiertas, un
caballo les COME LAS MANOS, y se inicia el
eterno retorno.
Por todo eso el dios existe, y ha encarnado en un
ESPEJO;
lo QUEMAN en la hoguera, consumiéndose aún en
propia LUZ:
gravita con el fuego sobre las sonrisas protocolarias,
y el mundo es una manzana pendiente de un hilo,
el hilo de un teléfono rojo.

¿He caído en la demasía del discurso?
¿Me sudan las manos para continuar?
¿O todo es demasiado lógico?

Siguen pasando las horas sobre el segundo y último
mensaje.



ANGEL ESCOBAR. Tomado de CASA DE LAS AMÉRICAS N° 158:

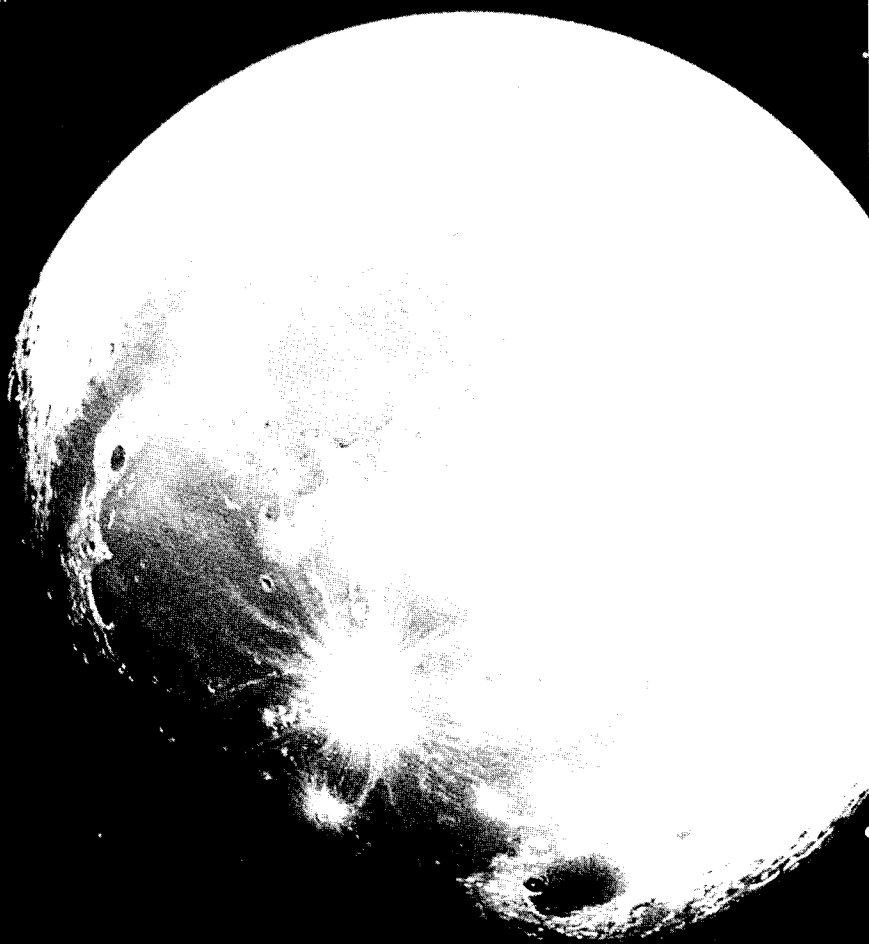
EL ESCOGIDO

Sobre esta PIEDRA está mi **CABEZA**.
Y sobre mi **CABEZA** está la **LUNA**.
Saber eso no reconforta a nadie.
Menos aún saber que sobre la **LUNA**
hay otra **CABEZA** y otra PIEDRA.
Y que la suma de actos y palabras
que he cometido terminarán aquí.
En otra **CABEZA**, otra PIEDRA y otra LUNA
que no son ni estas ni aquéllas
que por desidia o vanidad mentábamos.
Esto no me separa de mi destino:
El día, la noche, el animal y el límite.
Hay además qué corva infinitud donde
la **CABEZA** es la PIEDRA y la PIEDRA.
ES LA LUNA. LUNAS, **CABEZAS**, PIEDRAS
no son conjuntos sucesivos. Ni son
las caras de mi cara en el lago.
Sé que sólo los ruidos en que ardo se suceden.
Y que sólo mi discurso es dado al espectáculo.
Sé que cada una de estas proposiciones
vuelve inútiles **LAS CABEZAS**, **LAS PIEDRAS**
Y LAS LUNAS de los mayores. Y sé
que la conclusión de alguno inutilizará
las mías. HOY TODO ARQUETIPO ES VANO.

No necesito ya ninguna justificación
ENTRE LOS SÍMBOLOS. VOY A MORIR.
 Mi cuerpo es sólo un cuerpo acuchillado.
 Nada saben ni la blanca explanada
 ni el **CUCHILLO**. Sólo por mí repiten
 su intercambiable suma de razones.
 No eran el FILO y la extensión, sino sólo
 lo que aquí me esperaba. Ni los pasos ni el tacto,
 ese rescoldo, el gusto de caminar y ver
 y tocar y bien decir me hacen invulnerable.
 No evitan las antorchas ni esta última hora.
 Sólo yo sé mi nombre, sólo yo sé
 de la obsesión de un número. –Buscan y hallan
 nombre y número el centro en donde no hay más
 que otros nombres y números y eclipses–.
ME MATAN. Lo hacen como si yo fuera otro.
MI SANGRE topará con los **TERRONES**
FILOSOS que jugando juré que eran
 la prefiguración de los **CUCHILLOS**.
 Ahora son los **CUCHILLOS**. No hay juego
 ni juramento que no hayan sido el juego
 y el juramento que ahora signan **MI MUERTE**.
 A toda esta ceremonia la llaman
 sacrificio. Ah, yo también hurgaba
 entre los peces de los días, las cifras
 y las nomenclaturas. **YO TAMBIÉN VI**
IMÁGENES DEMASIADO VELOCES PARA
EL SUEÑO.
 Intuí un orden que no era la vigilia.
 Fui lo ínfimo. Fui la totalidad.
 O creí intuir y ver y ser. Ahora
 mi cuerpo es sólo un cuerpo en el que chocan
 luz y sombra y se acabó y no vuelvas.
 Pero **ENTRE CANDELAS Y OJOS MIRO Y ARDO.**

Soy lo que fui. Soy lo que no seré.
 Soy realidades excesivamente arduas:
LUNAS, CABEZAS, PIEDRAS, ceremonias.
 No quiero saber que huyen, no quiero saber cómo
 las cosas a hurtadillas se escapan de sus nombres.
 Voy a mentir, voy a mentir como se miente.
 "Están ahí. Y ahí me son ajenas."
 No. El ajeno soy yo. Tampoco alegra
 imaginar que acaso mi muerte estaba escrita
 y que alguien, en su lugar, parsimonioso, lee:
 "El fugaz **DARDO** ya se olvidó del arco.
 Desconoce si hay un capricho más:
 Desliz, esplendor, máscara u objeto."
ES MI MUERTE. MI MUERTE. ESA ES MI
MUERTE.
 Todo se acaba. Oh, no. Ay, pirámide. Ay,
LUNA.
 Continúa la espiral. Continúa el círculo.
 Y qué, si en espiral y círculo me apago.
 Vienen. Lo harán. Yo, el escogido. Ya ni
 excepción
 ni norma. Me aferran. Todo lo que temí
 me envuelve. Todo lo que anhelé me acoge.
 Insolencia, pavor, anhelo, error acuden.
 Son este blanco y terco día entre
 todos los días. Son el minucioso **TAJO**
DEL CUCHILLO. Son esta franja oscura y
 son este recinto donde lo más arduo es
 no poder escapar del conocimiento.

Olga Arias (1922-94), mejicana.



Ha caído la última vez
y nada podría lograrse

con levantar la osamenta de las LUCES.
Deja crecer el musgoso silencio.

De lejos, de muy lejos,
me dando traspiés la LUNA DECAPITADA.

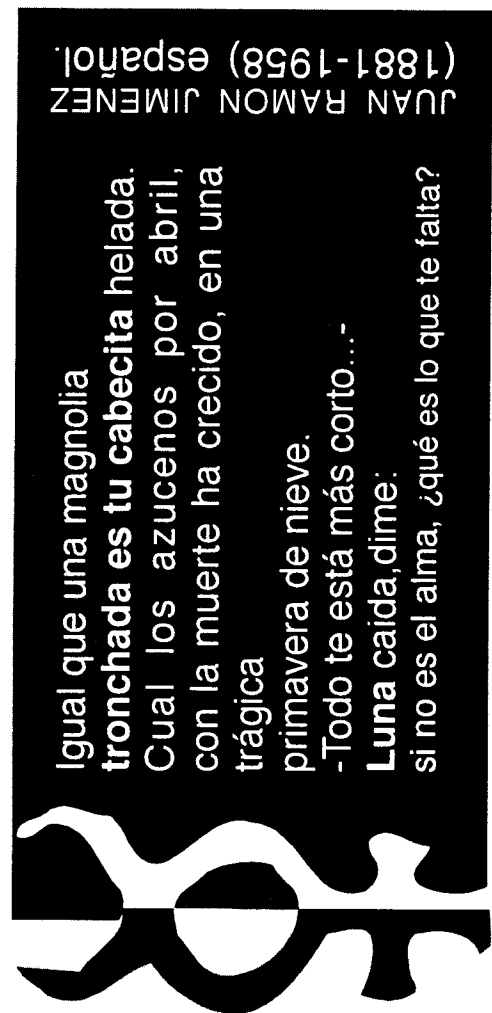
Ilustración de
Kazuakii Iwasaki

ALFREDO GANGOTENA, ecuatoriano. De su libro **POESÍA COMPLETA**:

EL AGUA

Navegante,
¡Almendra del navío!
La mirada acorralada por tantos BRILLOS,
Amianto y témpanos vivos de la ESTRELLA polar.
El arco metálico arranca de las ramas ASTRALES
El lino de las cataratas.
¡El **HIELO DE LAS CABEZAS SOBRE LA**
ESFERA
que sonará una voz sin nombre!

¡Bah, la **LUNA** en su plenitud!
El asalto guerrero de las LLAMAS
que me libra de la sima de espuma
Y de las jaulas de plata.
La campana GOTEA, ¡ay! en la clepsidra:
En mí las sílabas del otro, virtuales y explosivas.
Presa total de las BOCAS DE LA HIDRA.
Rueda también mi hermano hacia el PANTANO del
Atlante.
Con una sola resaca de la orilla liminar
¡Cuán lejana es la osadía del corsario!
La fauna brota cardinal y ampulosa:
¡La manada salvaje del Maelstrom!
¡Yo me abrazo al mástil como un retoño!



"HISTORIAS PARA NIÑOS" SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA (1898-1918). ESPASA CALPE MADRID, 1956.

MANUEL GARRIDO CHAMORRO, español. De su libro LEJANÍA:

PRELUDIO ROCOCÓ SOBRE LA SOMBRA

Preludio en SUEÑO AZUL DE UNA SONATA

que se me va alejando de la mente.
Un desmayo de líricas VIOLETAS
en el frágil suspiro de un florero
que es idea de CRISTAL en la memoria.
El sollozo del AGUA DE LA FUENTE,
viviendo en el espíritu nocturno
de un jardín de recuerdos, que las horas
ennegrecen... El claro de la LUNA,
dibujando una estela sobre el lago.
El sortilegio blanco de los CISNES
varados en el agua, taciturnos,
se hace presagio ALADO de tu sombra.

Esa escena romántica, flotando
en el iris profundo de tus OJOS,
presentes en la inmensa lejanía
en que te puede ver mi pensamiento.
Un requiebro enmudece entre mis LABIOS,
y mis manos no encuentran los perfiles
difusos y espectrales de tu imagen,
retratada en mi ardiente fantasía.

Frente a mí, tu neoclásica figura
RECORTADA EN EL AGUA, con un fondo
de FRESNOS temblorosos en las ondas.
En el cielo, rumor de clavicémbalo
rasgando la bucólica caricia
de un adagio fantasma por el viento,
que ha encelado de amor nuestras MIRADAS.
Luego, tu amor perdido en un lamento
que se ha quedado INMÓVIL en el aire.
La MUERTE, por el siglo dieciocho
vagando en los salones palaciegos,
DECAPITANDO MOMIAS y razones.

Tú y yo, en el pensamiento, entrelazando
nuestras sombras ansiosas de encontrarse.
Los CISNES, PERSIGUIENDO LA LUZ
BLANCA
DEL PÁLIDO REFLEJO DE LA LUNA
que contempla en el lago su belleza.
El sueño del encuentro, despenándose,
perdiéndose en el sino cada día...
Y aquí, esta sucesión de versos claros,
preludio rococó sobre la sombra.

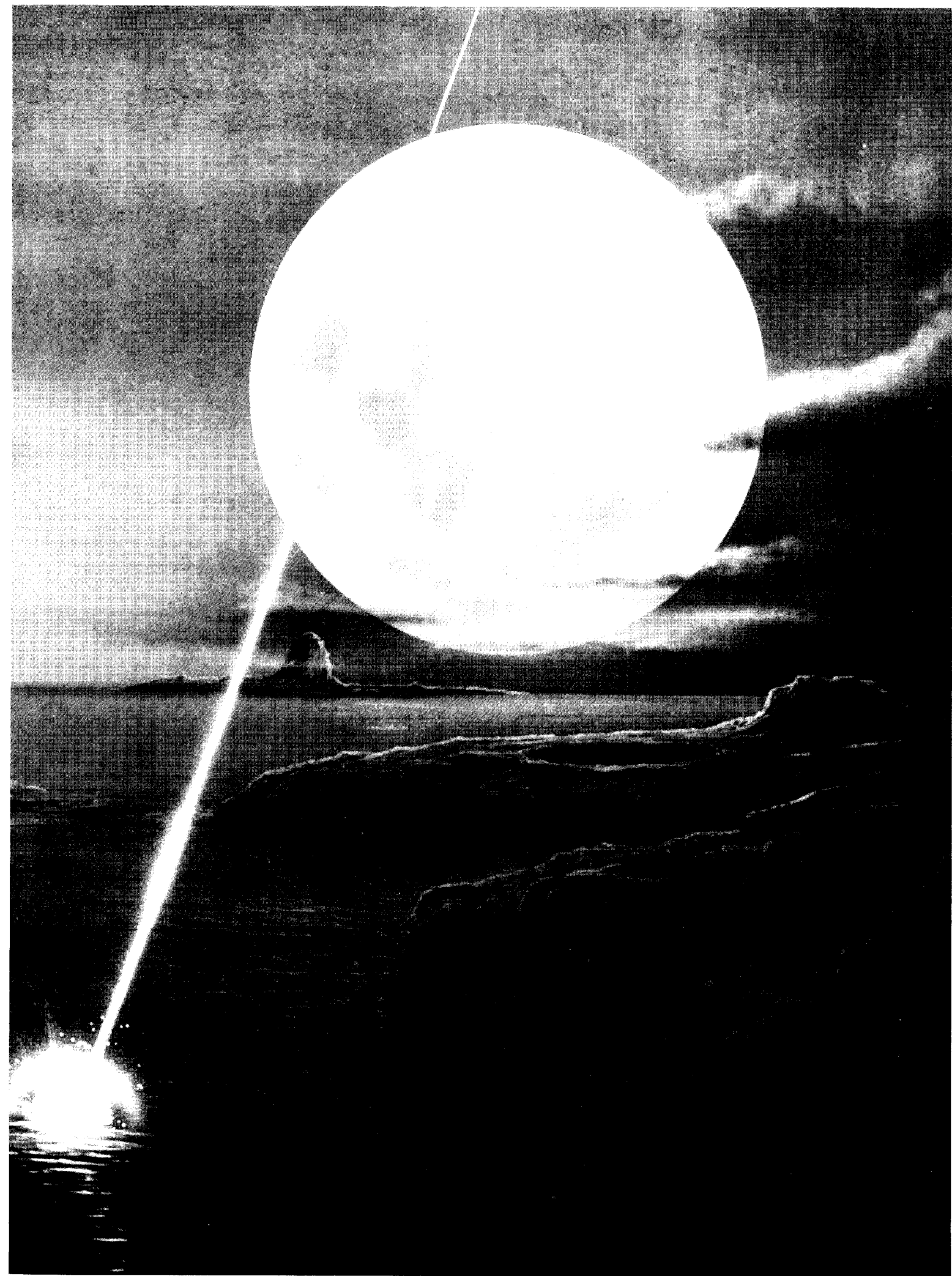
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano. Tres ejemplos. Este primero tomado de su obra **DANZA DE LOS LAGARTOS**:

IV

En un principio yo era la LUZ. Tenía una corona de PÁJAROS y mis cabellos eran como cascadas de arena. Estaba desnudo, sentado sobre mi CRUZ DE ROSAS, contando CISNES, **DECAPITANDO ÁNGELES** menores para regar con su **SANGRE** las raíces de mi única mujer. Mi PECHO era un hervidero de palabras nuevas. Tu cuerpo, Gloria, era una torre de párpados AZULES y eras alta, tan alta como el último cielo, tan alta como la voz de las PALOMAS somnolientas, tan alta como una gota de lluvia en el iris de Dios, el infinito. Y **TUS PECHOS TOCABAN LA LUNA**. La Tierra era todo tu cuerpo, desnudo moreno esbelto tibio profundo húmedo aromado y mío, y andaba yo desnudo, sosteniéndome sobre tus **HERIDAS**, la cara húmeda de ti, la **LEN-GUA ENVENENADA DE TUS BESOS**, mi SEXO CLAVADO EN TU ROCA como ESPA-DA CLAVADA EN TU SEXO. Y era yo como el océano: infinito y SALADO, envolviendo tu cuerpo, CLAVADO COMO UN ÁRBOL en el ocaso mismo de tu grito. Y caían GOLONDRI-NAS entre tus piernas y mis OJOS; estos ojos triangulares que tengo se aferraban con todas las ESPINAS y todas las cadenas al rojo perfumado de tu abismo. Y era yo carne en tu carne y tu voz dejaba LAGARTOS en mi cama y mi cuerpo dejaba barcas naufragadas en tu cuerpo, y la **LUNA VOMITABA SUS CABALLOS** por la última ventana de febrero. Ya subían las escaleras

por la yedra y el azúcar, ya bajaban los conejos de la **LUNA**, ya se iban por las calles de la MUER-TE las póstumas agónicas guitarras. Ya agoniza-ban los relojes en **HEMORRAGIAS** de rododen-dros perfumados. Ya se rompía la LUZ EN MI CABEZA y fui la nada, un estero en mi cama, una **LUNA PERDIDA**, una SERPIENTE AHOGA-DA en una botella, una barca destrozada contra en VIENTO, un solo cuerpo pintando su adiós sobre la harina. Un solo cuerpo desnudo asomando al ESPEJO para retornar los almanaques que se robó tu cuerpo.

Ilustración de
Kazuakii Iwasaki



De su libro **ÍCARO TRISTE:**

CADÁVER AMARILLO

I

Sobre desnudos esqueletos asoma la sal.

ESCARABAJO DESTROZADO POR LA LUZ:

EL AGUA

como un **ÁNGEL QUE CAE**
se desnuda contra las baldosas
hasta desflorar cada silicio.

Un arco de **PÁJAROS**

inútilmente

sostiene

SU JARDÍN DE CRÁNEOS.

Más allá de la nada

un **ÁNGEL DE CARA OSCURA**

está pintando las plumas del Icaro desheredado por la
tierra.

II

En esta dolorosa guitarra,
cantina del corpus,
escribo mis estelas a Dios.

ÁNGEL EXPULSADO DEL INFIERNO

lamento en soledad mi cantar de CIEGO.

EL DIABLO SE MASTURBA en algún rincón.

**UN ARCÁNGEL HACE EL AMOR CON LOS
ESPEJOS.**

**EL ESPERMA SE DERRAMA MÁS ALLÁ DE LAS
MIRADAS.**

RATA DE SOLEDAD,

escribo esta noche la estela perfecta para mi deicidio.

III

"Escribir es el volar contra la sombra. —grita Fausto.

"El alma queda encadenada al papel

GOTA A GOTA

hasta formar abismos

y no existe mañana para nadie

en tanto no terminan los **ARCÁNGELES Y
DEMONIOS**

su deshilar del cuerpo..."

IV

Y se MASTURBAN SOBRE LOS ALAMBRES

UN TRÍO DE PÁJAROS

y un duende de mirada triste.

Amanece

pero no en el cuerpo.

Entre las piernas de cada animal

la noche arraiga su cascabel **SEDIENTO.**

La **SANGRE ES UN ÁNGEL DECAPITADO**

que florece peces.

El tiempo es un duende enloquecido
sentado sobre la vagina de un reloj.

Hasta la piel llega el FUEGO:
ENCENDIDA GOLONDRINA DE PECHOS
CÚBICOS,
CABALLO ENLOQUECIDO VOMITANDO HIELO.

Hasta la piel llega el miedo.

Duende nostálgico
en mi botella negra,
desnudo hasta los huesos
tejo una red de HORMIGAS.

V

La soledad, abandonada, deja que LA MUERTE SE
PRENDA DE SUS
PEZONES TRISTES
hasta que por la ventana,
sonámbulas,
asoman las abejas que el mar parió.

UN ÁNGEL –que nunca falta–
toca un saxofón en la penumbra.

UN COCODRILO AZUL
MASTICA PEDAZOS DE LUNA
sentado sobre la cadena de la última ESTRELLA.

VI

EL SEXO ES UN DESIERTO SEDIENTO.

VII

No hay mañana.
Amanece pero no en el cuerpo.

El hoy vive su verbena de CIEGO
entre las piernas de las AMAPOLAS.

Mañana es sólo una palabra.
No amanece.
No hay LUZ EN LAS PUPILAS.

Dios está desnudo en algún rincón.

VIII

Dios inventó la noche
y olvidó cantar.

La bruma llegó montada en su CABALLO
TRISTE,
era febrero,
desde entonces un DOLOR AMARGO
anda metido en los testículos del aire.

Dios inventó el amor:
MUJERES de nombre extraño,
MONSTRUOS BICÉFALOS,
SERPIENTES DE AGUA,

máscaras de mirada ausente
y la nada
una nada que se CLAVA EN LAS COSTILLAS
abriendo un delta de **SANGRE** QUE FLORECE
MARIPOSAS NEGRAS.

IX

El tiempo es una **LUNA**
desnuda, delgada, sonámbula,
presa en su cadena de ESCARABAJOS NEGROS.

X

Un ÁNGEL HUÉRFANO SE MASTURBA
pensando en el amor.

Dios es una eterna mortandad,
sentado sobre la última corneta:
un AMARILLO CADÁVER
que niega su MUERTE ante la sombra.

De su libro LOS CRISTALES DERRETIDOS:

XLI
CRISTAL DE LLANTO

E
estoy desnudo
igual que siempre.

"Igual que siempre" dije
con esa enfermiza máscara que escupió el ESPEJO.
Igual que siempre
desnudo PEZ ABANDONADO.

Sobre mi cuello se sostiene un cráneo
desconocido a mi cuerpo,
ajeno a mí hasta decir "¡Basta!"
con una catarata de palabras negras.

Ajeno a mi **SANGRE**
como bofetada de GRILLOS sobre la piel niña
como LENGUA DEL VIENTO
que sale buscando ventanas en la MIRADA
para plantar su cascabel de llanto.

Estoy como siempre: ciego solo
sentado sobre la cornisa del aire.
Inventando PÁJAROS.
DESFLORANDO CALENDÁRICOS
QUERUBES
para que la lluvia cante.

Expectante
dibujo sobre albas epidermis
la TELARAÑA oscura
de un lejano sexo: FLOR DE **SANGRE**,
animal de sal que en mis andamios

Calculadora de papel para
determinar cuándo la Luna alcanza
uno de sus aspectos respecto a
un planeta. Manuscrito astrológico
alemán, 1450.

*Calculadora de papel para
determinar cuándo la Luna alcanza
uno de sus aspectos respecto a
un planeta. Manuscrito astrológico
alemán, 1450.*

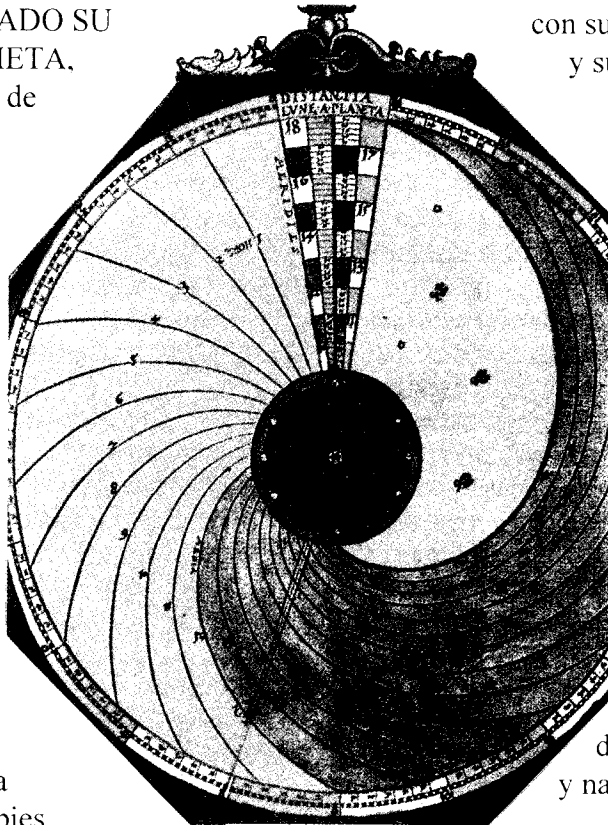
ha dejado ENSARTADO SU
COMETA,
entretejido CLAVEL de
espuma que multiplicó mis
FLORES.

Tirito solo.
Solo me lamento.
Solo existo.

Bombardeo
PLANETAS con mi
salivero,
le rompo la cara al
tiempo,
desgajo relojes de
sonrisa triste,
desnudo ÁNGELES
arrancando su vuelo al

eco

pluma tras pluma
hasta que sobre mis pies
se cimenta el llanto.



con su látigo AZUL
y su larga daga de MIRADA seca.
"Ah, es domingo" pienso
y desnudo y solo

CABALGO MI

MUERTE hasta la
lluvia,

hasta que por mi
GARGANTA

ASOMA UN ÁNGEL,

hasta que los

ALCATRACES

DEL ALIENTO

SE DECAPITAN

sobre la banqueta

hasta que surge un

DEMONIO por la
HERIDA en mi costado,

hasta que mi esqueleto se

desboca

y nace el llanto.

Y lloro OJOS de MIRADA triste.

Y lloro PÁJAROS DE PIEL

EN LLAMAS.

Estoy solo:
desnudo hasta la última **GOTA DE SANGRE.**

Delgado
como sombra ajena a los ESPEJOS:
absurdamente eterno.

Estoy
ensimismado en mi SUICIDIO.

Escalo la sedienta piel de las hormigas
destrozándole la cara a los relojes,
hasta que sobre mi PECHO se abre el almanaque
con su arcoiris de siete cabezas
y su ESTRELLA ciega,

Y lloro y lloro y lloro
y la lluvia se desnuda en mi entrepecho
hasta que un arco de PALOMAS
se levanta sobre la desnudez del aire.

Del cielo caen PÁJAROS negros.

En mi testicular
sordo,
inefable,
cruel,
afánase en su DESGARRE UN BUITRE.

"¡Aguanta, Prometeo, el golpe!" grito
y entra su PICO INCONTENIBLE EN MIS
ENTRAÑAS

hasta que sobre la Tierra
mi cuerpo entero se DERRAMA.

Y nace el MAR con su larga cola de lagarto celeste
aventando FUEGO por su gigantesca garganta
afilando los colmillos sobre la piel de las GAVIOTAS
dejando caer una lluvia de OJOS
sobre la violada cicatriz de una lágrima AZUL.

Y amanecen CRISTALES DE SAL sobre mi llanto.
Y amanecen PÁJAROS en mi entrepierna.
Y amanece un rostro en mi esqueleto.
Y amanece la **LUNA DEL SUEÑO**
y navega la MUERTE mi guitarra lenta
hasta que la última balada
se dulcifica AZUL SOBRE LA **SANGRE**.

JOSÉ HIERRO, español. Ejemplo tomado de JOSÉ
HIERRO, por Aurora de Albornoz:

CANCIÓN DE CUNA PARA DORMIR A UN PRESO

La GAVIOTA sobre el pinar.
(La mar resuena.)
Se acerca el sueño. Dormirás,
soñarás, aunque no lo quieras.
La GAVIOTA sobre el pinar
GOTEADO TODO DE ESTRELLAS.

Duerme. Ya tienes en tus manos
el AZUL de la noche inmensa.
No hay más que sombras. Arriba **LUNA**.
Peter Pan por las alamedas.
Sobre CIERVOS de lomo verde
la niña ciega.
Ya tú eres hombre, ya te duermes,
mi amigo, ea...

Duerme, mi amigo. **VUELA UN CUERVO
SOBRE LA LUNA Y LA DEGÜELLA**.
La mar está cerca de ti,
MUERDE TUS PIERNAS.
No es verdad que tú seas hombre;
eres un niño que no sueña.
No es verdad que tú hayas sufrido:
son cuentos tristes que te cuentan.
Duerme. La sombra toda es tuya,
mi amigo, ea...

Eres un niño que está serio.
Perdió la risa y no la encuentra.
Será que habrá caído al mar,
la habrá COMIDO UNA BALLENA.
Duerme, mi amigo, que te acunen
campanillas y panderetas,
flautas de caña de son vago
amanecidas en la niebla.

No es verdad que te pese el alma.
El alma es aire y humo y seda.
La noche es vasta. Tiene espacios
para volar por donde quieras,
para llegar al alba y ver
las AGUAS FRÍAS que despiertan,
las ROCAS grises, como el casco
que tú llevabas a la guerra.
La noche es amplia, duerme, amigo,
mi amigo, ea...

La noche es bella, está desnuda,
no tiene límites ni rejas.
No es verdad que tú hayas sufrido,
son cuentos tristes que te cuentan.
Tú eres un niño que está triste,
eres un niño que no sueña.
Y la GAVIOTA está esperando
para venir cuando te duermas.
Duerme, ya tienes en tus manos
el azul de la noche inmensa.
Duerme, mi amigo...

Ya se duerme
mi amigo, ea...

CARLOS ILLESCAS, mejicano. Tomado de su libro
EL MAR ES UNA LLAGA:

XIII

¿Habrá posado aprisa el HACHA de la guerra
su lengua sobre el tajo tuerto de la LUNA
de un **TORO DEGOLLADO AL SOL DE**
MEDIANOCHE?

¿Quién la reencarnación dilata de la ira,
al infortunio impone un ASTRO O SU DIAMANTE
—mientras habla— desnace en las ROCAS
NOCTURNAS,
a la vista del padre de los fusilados?

Como GOTA de siglo impresa en una LLAMA
de las MUTILACIONES radie su ceguera:
sin omitir dolencia atice las HERIDAS
y recuerde mujeres con carbunclos rojos,
ardientes dinastías de cenizas, briosos
LAGOS SUS PECHOS, mano cálida el cencerro
de la misericordia por el SOL bruñido.
Roído de humildad en **MUERTE** cruda apenas
obtenida, al albear cerrada la descarga.

¿Con cuántos CRISTOS acompañará sus gajos,
durante la consumación de helados pies,
sobre la yerba? En torno al agujero el HIELO
jadeará. Hijo y CRIPTA partirán la tierra
donde el futuro husmee su destino; porque
nada se pudre bajo el cielo enfermo —torna
combate el HACHA hendida de **MUERTE** sobre
el mundo.

MARIANO ESQUILLOR, español. Ejemplo tomado de su libro HELIACO:

HELIACO. DIALOGA CON LAS ARMAS DEL
DIOS DE SU SILENCIO

No es la ESTRELLA más grande lo que más me estremece sino el BRILLO de lo pequeño lo que sube y penetra por extrañas alturas –que desconozco– removiendo el torno de mi olvidada y caótica vida.

Para mí, la imaginación es como un sueño que vive en la audacia que cada día percibo tras hermosas cortinas estampadas con FRUTOS de esperanza. Ay, yo siempre furioso y distante y sin renovar el ESPLENDOR DE MI MÚSICA callada. Esa música que tantas veces vi venir bajo las armas de un dios de silencio.


Oh microsurcos de aleluyas, no equivoquéis más el perfume de vuestros pasos. No lleguéis a ceñir en mi frente tanto pañuelo de sobresaltos.

Sujetad, sujetemos el inestable equilibrio de esta cárcel que, cada día, ensaya con su propia SED por caminos de repetidas MUERTES. ¡Ay! de mis acorralados gritos, no os arrebujeis más en los fríos de mi alma. No me dejéis entre tanta dictadura de ARAÑAS AZULES y AMARILLAS sin que antes hayan sido cicatrizadas mis invisibles **MORDE-DURAS** sobre el fondo en sueños de mi condenado cuerpo.

Equipadas y sarcásticas leyes, amaos de las unas a las otras. Malditas sean vuestras almas y bendito el arrepentido corazón que aún duerme abrazado al temblor de su propia voz gritando en silencio.

¡Ay! Siempre soñé con mantener a solas un diálogo con mi propia alma pero, una noche, salté asustado hasta caer cogido en los barrancos de un bosque donde ni yerbas ni flores ni árboles existían. Desde allí pude ver, con claridad, cómo ardía mi alma riendo y llorando dentro de aquella galera extraña, extraña y salvaje.

Cómo siguen AZOTÁNDOME ESTOS REALES SUEÑOS. Oh FULGURANTE TORRE DE TRIGOS y deseos. ¿Seguiré siempre con la misma SED de buscar el velamen BRILLANTE de mi hora nunca encontrada?



Ejemplo tomado
do también de su libro HELIACO:

(Fragmento)

Algún día sabrás del sitio que dejaste con tu temblorosa BOCA desnuda de curvas apagadas hacia el cielo. Ya sabrás cuando la **LUNA** duerma en su lecho de aromas silvestres, como enclaustrada en las cortinas del remordimiento, y, cuando la voz del mar suba y te hable con su **SANGRE ABIERTA** ante las cerradas puertas de la vida, temblará el suelo donde tu **CABEZA** posa.

Algún día todo será ritmo y LUZ de esperanza cumplida sobre aquellos BOSQUES aullantes entre tantos jardines cubiertos de SOL flotando hacia el elevado RÍO de la existencia.

Piero Fornaseri

JORGE ISAÍAS, argentino. Ejemplo tomado de LA
HUELLA DE LOS PÁJAROS:

SIEMPRE EL OTOÑO

Ambas torpes dulceras
ponen el canto en mí.
Ardua cocina de invierno
bullía de leño todo ardido
—la abuela y su pan grande
para la mesa de todos—.
Todo sigue igual en mí:
el circular verdoso de los campos
—que vuelven a darme las TORCAZAS.
su vuelo torpe por el aire—
el viento sobre el trigo,
la lluvia del verano
y la niña morena de los pies
descalzos, sus hoyuelos en la cara.
No cabe en mí la **LUNA DEGOLLADA**
EN SANGRE DE MAYO. No es nuestro
sino el negror de aquello
que está en lo porvenir.

Miro a nuestra hija dormir.
La veo despertar en su carita
redonda, donde sólo el SOL habita.
"Qué tonto soy", me digo.
Miro los años próximos, y tiemblo.



Paul Delvaux. Noche sobre el mar, (1975).



MARY LAGRESA BERTRAN, argentina. De su libro inédito TIERRA LIBRE:

CUANDO LA LUNA

Cuando la **LUNA** EXTIENDA SU GUADAÑA
y **CORTE CABEZAS** de humo en la ciudad,
las **CABEZAS RODARÁN** y gritarán
nombres de dirigentes en la plaza
nombres de huérfanos que piden pan,
nombres de gatos
que se perdieron en la noche,
nombres de prostitutas sedosas y balsámicas,
nombres de pálidos guerreros **DESANGRADOS**
nombres de peregrinos sudorosos
nombres de mirlos y lagartos
nombres de claros días de belleza indomable
nombres de hombres que se **AHOGARON** bajo las
aguas del poder
cuando la **LUNA** en celo, te reclame,
estallarán todas las luces de la ciudad y las
CABEZAS CORTADAS
volverán calladamente, —cautamente—
a su punto de partida inconsolable.

VIOLETA LUNA, ecuatoriana. De su libro **LA SORTIJA DE LA LUNA**:

SIN DEFENSA

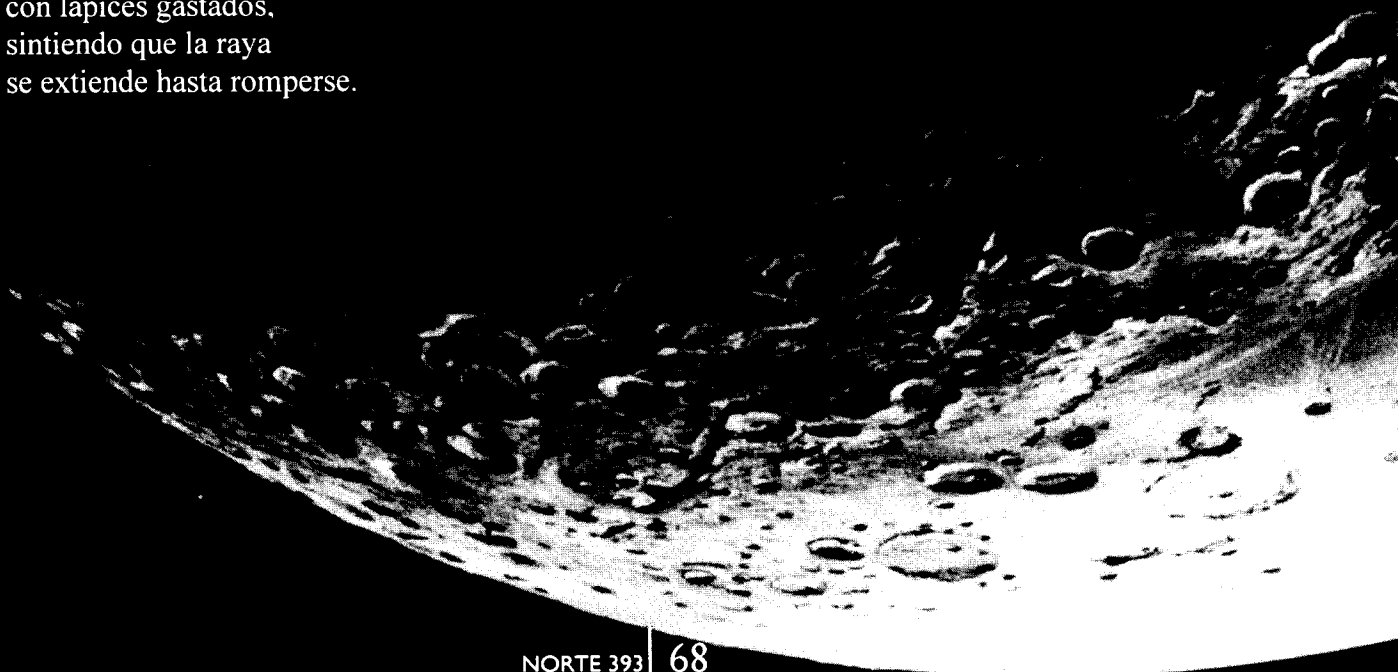
Por años he pasado
tratando de vivir como los PÁJAROS:
de bruces en las nubes,
llenándome de FRÍO y ESPEJISMOS.
mudándome de altura,
flotando sin defensa.

Por años he vivido
sembrando abecedarios en el aire,
tocando solamente
la punta de la nada.
Mirando los CIPRESES
QUE SON DECAPITADOS POR LA LUNA.
Amando los ciclones,
las FLECHAS de distancia.
Rayando el universo
con lápices gastados,
sintiendo que la raya
se extiende hasta romperse.

Por años me he sentido
igual que los ESPEJOS:
BRILLANDO SIN DAR FUEGO,
doblando el corazón
a modo de una cáscara.

Tratando de vivir como las AVES:
sin ÁRBOL conocido,
sin ramas preferidas,
saltando el arco iris.
COMIENDO ETERNIDADES.
Cruzada de RELÁMPAGOS,
flotando sin defensa.

Y ahora, en esta tregua,
ahora que **SE HAN ROTO**
LAS ALAS y las nubes.
Ahora que no hay sueños,
estoy como la **ESPADA**
CLAVADA en la pared y sin defensa.



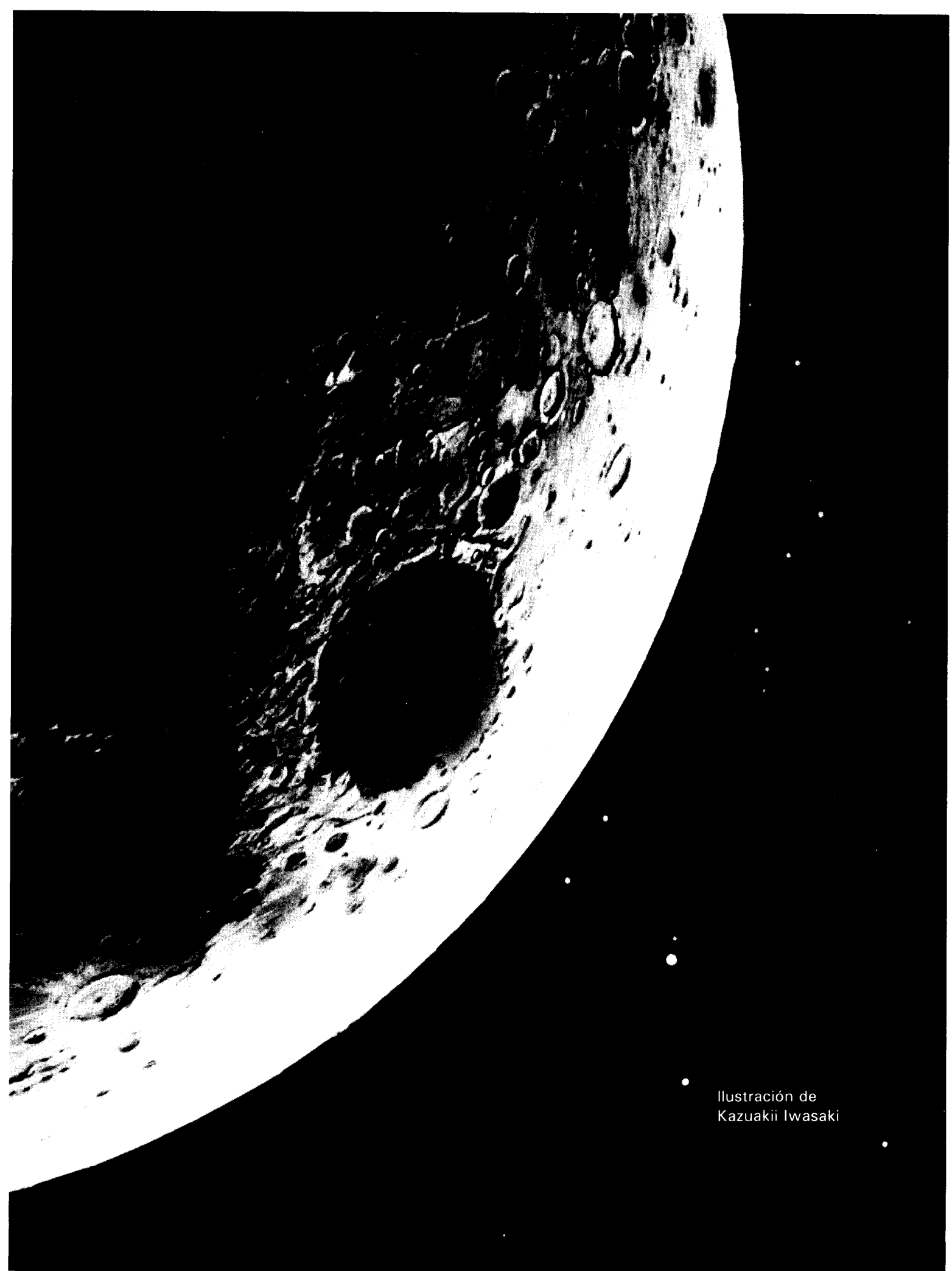


Ilustración de
Kazuakii Iwasaki

MIGUEL MACHALSKI, argentino. De su libro
TRAICIÓN DEL TIEMPO:

RITO INICIÁTICO

Esa vez eran un engorro las ESTRELLAS

Esa vez: la noche de walgurgis
en que las ESTRELLAS
—o su estaño—

DEGOLLARON GALLINAS allí
en el obscuro estómago de la playa.
Bañada con babas del río.

Por primera vez tan cerca
la fragancia de la **SANGRE**
—curioso: despertaba el hambre—
y parecía untar no sólo la frente
y los muslos
sino las páginas de todos los libros.
Desde siempre.

Enigmas y continentes y rostros
tomaban su forma y mágico color
brotando serpentinas
del **CUELLO CERCENADO**
—curioso: DABA SED—
Penumbra sin restañar
Y LUNA DE SANGRE VIVA:
nos volvimos crueles
entendimos por fin
ser mortales.

MARIO ANGEL MARRODÁN, español. De su
libro LAS PRECES Y LAS HECES:

LA CRIBA Y EL RUMBO

El dolor de tener cuarenta años
es la inutilidad del que acercarse teme
al anciano edificio. Tan aterradamente pasó el verdín
que el vello de los brazos le distingue
su hombría. Ah, sí, su fatiga impresionante.

Hijo del mal augurio ante el conflicto
en sus ratos de miedo disparata
bajo el influjo de la brega. Oye, compadre,
la zafra es por ser algo, jugándose la vida
en razón de una causa de escalada al trabajo.

Somos turnos que hacen guardia diciendo tener
la **LUNA DE MIEL EN LA CABEZA DEL**
GORILA.

Y sintiendo por fuera y por dentro el signo menos
firmamos con **SANGRE** acre las provocaciones
que del fondo del SEMEN SIRVEN PARA REGAR
CON VENENO.

La quema de los pulsos congelará la función
capitulándola en un abrir y cerrar de **DIENTES.**
Según tamaño de errores, del que fue al que será
data la hazaña de orientarse
por el laberinto de nuestra existencia.

LUZ MACHADO, venezolana. De POESÍA DE LUZ MACHADO:

DIÁLOGO CON EL HIJO AL REGRESO

Aquí estoy. No llores más.
No vuelvo a querer nada, nada.
Nada más que lo que quieras tú.
Yo te haré un cuento hermoso.
Aquí tienes otro cordero preso
y este nuevo paisaje de escombros en tus manos.
Los dos son tristes. Pero, no importa.
Juega con ellos, hijo.

Ya puedes quitarle corazón y vellones
HIERE entre las orejas el recuerdo
de la campanilla del alba.
Ya verás cómo apagó sus flautas el balido
y cómo el hocico áspero y triste
no busca el hontanar de tu clemencia.

QUIEBRA las patas que conocieron
la fuga de la ESTRELLA
sobre el lomo ágil del AGUA.

Haz polvo el hueso frágil
en donde la yerba escondiera sus más leves
canciones.

Aprieta el cuello entre una cinta
fuertemente.
hasta el salto del ojo entre las cuencas.
Rasga la piel, estírala.
Tendrá un color de **LUNA DEGOLLADA**
en la bandeja oscura de la noche.
Yo reiré con risa de Salomé
transfigurada ante el Bautista nuevo
de tu **SANGRE** y mi **MUERTE**.

Ya esta. No llores más.

Vas a templar el grito entre mis venas
y será mía tu inconsciencia.
aunque después lloremos juntos sobre mi corazón
un mismo río doloroso.

Toma este barco de papel.
Échalo en el pozo del patio.
¿Naufraga?... No importa.
Aquí tienes mis manos de Dios que oye y responde
y crea, a tu capricho, ciudadelas de azúcar,
con un puente de fábula para el río de tu sueño
y un corcel que conoce la ruta
del castillo en que habita
un **PEZ DE SANGRE** y nácar
prisionero en un foso.



Eclipse lunar. Foto Joe Myers, revista **Astronomy**,
septiembre 1996.

Toda una galería de luz y suavidades
—vaso de mi quebranto—
recorrerás conmigo.

Tú, con ojos abiertos que no conocen nada,
Yo, con ojos cerrados que lo conocen todo:

grandes retratos quietos frente a los ventanales.
polvo leve apagando antiguos candelabros...
Una alimaña escarba entre el silencio y huye
por el CRISTAL YA ROTO que aún resiste en el
marco.

Afuera un viento claro suelta un collar de nubes.
En el umbral de hierro mi voz será tu llave.
Cuando quieras volverte, otro camino intacto
recogerá tus pasos sobre mis propias huellas.

Yo te haré un paraíso sin ÁNGELES AIRADOS
con ESPADAS DE LLAMAS y sentencias mortales.
Porque vas de mi mano y ésto que pudo ser
látigo, clavo, cruz, llama, tormento, lágrima,
es tan sólo un camino que perdí en otro tiempo:
dogal de tierra y llanto para mi cuello inerme!...

JEAN OSIRIS, suizo. De su libro **POEMAS ESCOGIDOS**:

Resplandece el alba en nuestros deseos satisfechos
mas un fuerte viento atiza mi infierno:
¿Seremos acaso para siempre la presa de las mismas
ilusiones?
¿Atormentados por escapar a las opresiones de lo
real?
¿NO seremos eternamente más que menesterosos
SEDIENTOS
de claridad y de amor
bautizados con el malvavisco de una pureza
inaccesible
y devastados por la **LAVA**
de una realidad estulta y despiadada?
Si contemplo tu rostro
veo **GALAXIAS** que se evaden.
Un universo que yo querría extinguir
o poseer con una voluptuosidad y un dominio divino
mas sólo me hago a oscuras ilusiones.
¿Qué vestigio de sombra
cierne como un rapaz este negro rastro
en el azul de tus pupilas entreabiertas en lo inefable?
Entreabiertas hacia una plaza de Greve
donde las mareas de los asesinatos se despliegan
con un **CHORRO DE ESPUMAS**
ENSANGRENTADAS.
Se levantan los cadalsos,
los cepos aguardan las **CABEZAS**
y las **CUCHILLAS FULGEN CON UN BRILLO**
MATE
bajo los argentados **REFLEJOS DE LA LUNA.**
Se enrojecen los atizadores, se funde el plomo
y los primeros **CLAVOS SE HUNDEN**
EN LAS VIVAS CARNES.
Tus lágrimas silenciosas se vierten

al plomo fundido en las órbitas huecas
en que para siempre se doblega tu ser
en los abismos del amor
como un cuerpo descuartizado bajo la rueda.
Tenazas enrojecidas **ARRANCAN POCO A POCO**
LA CARNE DE UN SER QUE TÚ HABRÍAS
AMADO en tanto que deformaciones
pueblan el recuerdo de tus noches de desavenencias.
Pero, ¿qué hago en tu carne
como un atizador puesto al rojo blanco?
Una revuelta sorda y ciega me gana
Oh, tú
Tú mi absolución y mi **LUZ**
Mi víctima y mi purificación
Tú por quien debería salvarme.
Lágrimas de desvarío devastan mi rostro
como **SABANDIJAS RECORTADAS EN**
TROCITOS
en este **NAUSEABUNDO OSARIO**
a tus pies estoy sacudido de convulsiones insólitas
con una desesperada fiebre
procurando reanimar tu amor
Tu cuerpo se estremece con sus finales convulsiones
entre **CHARCOS DE CARNES** y de triturados huesos
de aceites y metales derretidos
esparcidos como una ofrenda al absurdo
en los tablados de las masacres.
¿Qué reconoces tú? Tal vez un ser desfigurado
capaz de llegar a las cimas de la gloria
como a los confines de la locura:
Te figurabas que un ser fuese retenible,
comprensible, pero me evado de ti
en el delirio y en el dolor;
en cuanto a lucidez
ella enlaza las separaciones finales:
No se lucha contra el **FUEGO,**
Oh, amor mío.

JORGE LUIS MEDEROS, cubano. Tomado de su libro **EL TONTO DE LA CHAQUETA NEGRA**:

POEMA DE LA REMOTA DESCONFIANZA

Ustedes no conocen todavía al que esto redacta.
No imaginan cuántas razones le han sobrado para
lanzarse en público
desde el octavo piso de un hotel.

Pero el que esto redacta
ama precisamente a una muchacha trigueña, alta en su
desnudez,
y tiene miedo

igual que los animales más simples del PLANETA.
Nunca puso una PIEDRA ANTE LA LUZ.
Nunca habló de romperle las narices al amigo del
prójimo.

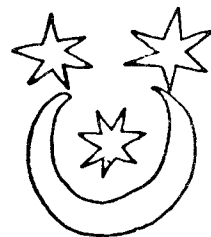
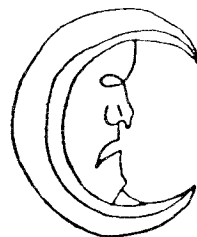
El sospechoso que tienen ante ustedes
no es el que ha maldecido a su país desde las alas de
un PAJARO
ni el que mastica CIEGO la merienda en las
concentraciones.

Hay veces no ha tenido un cigarro que comer,
y siempre aguanta
aplastado y sin voz para el regreso
mientras lame su **HERIDA** triangular y le sonríe a
los niños.

No se atrevan a hacerse los simpáticos con el que esto
redacta,
que no estoy defendiendo una limosna ni ladrando a
la **LUNA**.

Digo que la esperanza está bien puesta en un lugar de
sus brazos
donde se gana el pan de humano público.
Sólo temía **QUEDAR SIN LA CABEZA** o con
espuelas de títere
pero nunca engordó como debía
ni le dieron derecho a equivocarse.

Pero tengan mucho, muchísimo cuidado con el que
esto redacta,
porque ante cada hombre hay sus relojes.
No es el amargo que piensan
ni el desmemoriado, ni el que escupe con la mano
entreseca.
Tengan mucho cuidado de este hombre que no tuerce
la cara,
que cuando dice ordene está ordenando que le
ordenen justo.
Porque mi táctica no es mirarlos como sôis
sino decirles cómo pienso
para ver si con todo y lo demás, por fin, me necesitan.



ENRIQUE MOLINA, argentino. Tomado de **ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA** por Ángel Pariente:

SANGRE VIVA

Después de verte abrir la vieja casa del PLANETA y cargar su cielo de PÁJAROS y su tierra de TUMBAS y deslizar en los acontecimientos de la primavera tus regueros sin memoria para poner un FUEGO DE YEGUA en la habitación que se bambolea en las corrientes del cielo con el despertar perezoso junto al tesoro irradiante de otro cuerpo en incomparables mañanas con un terrible **TAJO EN LA GARGANTA** en ciudades nómadas y lugares que se escurren bajo mis pies y el rumor de las eternas ruedas del año sobre toda comarca y ser y a orillas de cualquier cementerio y en cualquier guarida de amantes depositada como un fardo sobre los hombros de la tierra y en la que haya muslos que se entrelazan y ellos se desvisten para resplandecer como el océano libres hasta los huesos y mucho después en el bisel del día el brazo desnudo se dobla en lo alto sobre la cabeza de la mujer con una chispa de sol en el codo mientras se peina ante el mundo con el LÍQUIDO DEL AZUL y el rojo abisal de los besos

¡OH SANGRE VIVA TODO LO ESPERO ENTONCES DE TU TERROR Y DE TU HAMBRE! el fósforo blanco de los MUERTOS en sus vagas terrazas donde aúllan los PERROS y tanta delicia sombría en la cintura del instinto la idolatría la revelación la sensualidad ¡esas manos ardientes que de pronto deslizan la ALMENDRA DE LA LUNA y el olor de la noche!

SANGRE MÍA TRIZADA y eterna en tu resplandeciente corazón inexorable tormenta erizo sagrado no quiero otra piedad que tu amenaza otra ley que tu grito siempre bajo la mira del cazador siempre a punto de caer de huir de retorcerte bajo la planta de Dios madriguera tentáculo con el chasquido de la escollera y las calles saturadas por el azafrán de los bares y dando paso a la caliente reverencia del vino y a esos ATAÚDES veloces que circulan en el tráfico entre tu llamarada carnal en su radiosa desesperación y uno enloquecido en medio de santas gentes desconocidas en la soledad de tus fermentos y el miserable testigo de los goces ajenos en vastos lechos tendidos sobre la LUJURIA VOLCANICA del mundo soplando todo su imposible y su pasión sólo cumplida en el HAMBRE llena de encuentros de correría y de cosas que se escapan.

¡OH HERMOSA SANGRE acechada en mi alma por tantas visiones divinidades sueños y exorcismos! Y sobre los tenderos de NEGRAS VENAS aterrados por tu grito puro en la absoluta manigua animal de mi cuerpo amo sólo tu reino tu desgarradora mueca en la hierba esas camaradas feroces que comparten con nosotros el PAN DEL DESIERTO!



OLGA OROZCO, argentina. Dos ejemplos de su libro OBRA POÉTICA:

EL CONTINENTE SUMERGIDO

CABEZA IMPAR.

sólo a medias visible desde donde se mire
y a medias rescatada de un exilio sin fin en la
CABEZA DE LA BRUMA.

Es opaca por fuera,
impermiable al bautismo de la LUZ,
porosa como esponja a las destilaciones de la
noche insoluble.
Pero por dentro brilla:
arde en un remolino de CRISTALES errantes,
de CHISPAS DESPRENDIDAS DE LA
FRAGUA DEL SUEÑO,
de vértigos AZULES que atestiguan que es la
TUMBA DEL CIELO.
Se supone que alguna vez fue parte desprendida
de Dios,
en forma de tiniebla,
y que rodó hacia abajo, **CERCENADA SIN
DUDA POR LA CONDENACIÓN DE LA
SERPIENTE.**

Se ignoran los milenios y las metamorfosis,
las napas de estupor que debió atravesar hasta
llegar aquí,
girando como sombra de topo entre raíces,
avanzando después como un **PLANETA CIEGO**
que se condensa en humo, en vapor, en eclipse.

Fue aspirada hacia arriba,
erigida en lo alto de un tronco a la deriva que
apenas la retiene,
con dos cavernas sordas para escuchar la voz que
rompe contra el MURO,
con dos estrías vanas para ver desde un claustro la
caída,
con un olor de BESTIA acorralada debajo de la piel,
con un SABOR DE PAN SEPULTADO ENTRE
AYUNOS.
Y ESTA LENGUA INSACIABLE
QUE DEVORA EL IDIOMA DE LA MUERTE EN
GRANDES LLAMARADAS.
**CABEZA BORRASCOSA,
CABEZA INDESCIFRABLE,
CABEZA ENSIMISMADA:**
se asemeja a un INFIERNO CIRCULAR
donde el perseguidor se convierte de pronto en
perseguido,
siempre detrás de sí, o delante de mí.
que no sé desde dónde surjo a veces, **AFERRADA A
ESTE CUELLO,
SIN ENCONTRAR LOS NUDOS QUE ME ATAN
A ESTA EXTRAÑA CABEZA.**

Otro ejemplo:

HABITACIÓN CERRADA

No hay crespones.
Ni carteles que digan que se han ido como todos los días.
Pero la hierba muda en el umbral ¿no te recuerda nada?
¿No te recuerda acaso a la sonámbula que vela en los ESPEJOS para que nada invada nada?
¿No eres acaso tú vista del otro lado, tú, con tus OJOS de mirar más lejos?
La que aprendió el terror en los signos del humo, o la que abrió una estría en el tabique de los sueños ajenos para verse MORIR.
puede decirte ahora si se han MUERTO o si yacen dormidos.
¿Has visto tantas veces cruzar sobre la fase más triste de la LUNA el semblante de aquellos que ya estaban muy altos!
¿Cómo no has de poder desentrañar entonces lo último que fuiste tras la última puerta del amor, aunque tu llave sea ya como una ANTORCHA DEBAJO DE LAS AGUAS?
"Sí.
Ella se convirtió en cera transparente.
Pero allí en el costado de la condenación su pecho se ha fundido en una FLOR ABIERTA CONTRA UN CRISTAL de invernadero.
Él quedó envuelto en HIELO.
Pero allí en el costado de los remordimientos los días sin vivir se abren como la onda de la PIEDRA en el lago.
No sé si hay que llorar.

Ambos están tendidos en su abrazo de adiós arrebatado para siempre a los MÁRMOLES DEL CIELO y a las losas SANGRIENTAS del infierno."
Es una hermosa historia para noches de escarcha: junto al FUEGO, cuando en cada mirada se humedece la cinta de las DEGOLLACIONES.
(Oh, sí, los CRÍMENES del amor, los inmolados de hoy por la fe de mañana.) Mas no están MUERTOS, no.
¿No alcanzas a escuchar el susurro de cada promesa, de cada abandono, como un cordaje tenso sumergido en la almohada? O acaso sea el roce de un ala de nostalgia contra la urdimbre de la noche.
O tal vez simplemente el zumbido del tiempo tatuando la esperanza sobre el corazón.
Lo cierto es que algo vibra, algo palpita allí entre LABIOS DE PIEDRA que no fueron cerrados para guardar el canto de la SANGRE cernida por el polvo, sino un rumor que sólo reconocen los que deben volver: el desvarío del porvenir en la garganta del pasado. Tú, la deshabitada.
¿no oyes que resuena dentro de ti lo mismo que el llamado en la casa vacía?

Él lo estará escuchando dondequiera que esté.

MARI GLORIA PALMA. Tomado de la revista
MAIRENA, Puerto Rico, N° 37:

X

Siempre yo tuve miedo de los **LEONES NEGROS**:
los **OJOS** de mi padre.
Siempre yo tuve miedo de sus tantos revólveres,
de su espinosa voz desdibujada, de su relampagueante
faz sin norma. ¡Cuántas **RATAS AZULES**
propulsaban
su emblema: la discordia suicida, la flamante palabra,
el verbo hecho de uñas.
Siempre yo tuve miedo que impusiera a mi madre
su **TRAGO DE VINAGRE**.

Cuando mi madre hablaba **SANGRABAN** en el
campo
los rastros. Me temblaba la blanca arenilla
del beso que apretaba en los labios, me crujía por su
aliento.
Yo miraba caer de entre las nubes **SANTOS**
DESCABEZADOS.
y subía como **LÁTIGO** la palabra **MORDIDA** y mi
miedo
caliente, como el **SOL** bien batido, daba rumbo a mi
llanto...

Estas cosas recuerdo desdoblando la inmensa
rosa gris de los tiempos.
Estas cosas olvido recogiendo la inmensa
rosa negra del llanto.

Una carta me llega por el viento
igual que un avecilla.

Es de tierra querida, alta y lejana;
es de España.

No conozco al que escribe,
nunca miré sus **OJOS** en tinta derramados.
¿Qué mensaje me porta esa vida distante
que me busca en el mundo que juntos
compartimos?
¿Y qué quiere su alma-mariposa,
grata a través del viento, que llega a mí
buscando mi mirada?
Es como si buscara una raíz nativa,
un mineral, una flor una baya:
algo vero y auténtico ensuciado de tierra.
¿Qué lluvia fría de **ÁNGELES** bautizó su mensaje?

Ha leído mis versos...
¿Cómo? -digo...
Ha leído mis "40 silencios".
Paradoja de hoy, tremenda paradoja.
Hoy todo cabe: alguien come en la **LUNA**
y tira los residuos sobre un **ÁNGEL**.
Alguien escupe arriba en la limpia corola
de una nube...
Sobre la faz de un perro que eternamente
ladra en el espacio, alguien su **HIEL** vomita.

Vivimos el absurdo hacia abajo,
hacia arriba, hacia los intestinos de la tierra,
pero vivimos **AGRIO, PINCHANDO**
LOS DOMINGOS CON NUESTROS ALFILERES.

EDUARDO OBREGÓN
MARCET. Ejemplo tomado de la GACETA LÍRICA, v. XIII, enero 1996:

YACEN LOS MÁRMOLES MUERTOS

A la claridad mezquina
de la LUNA en el menguante,
pierde el **FULGOR DE DIAMANTE**
el agua de la piscina.

He llegado hasta la ruina
de la pérgola elegante
que apenas la claudicante

LUZ DE LA LUNA ILUMINA.

Las **ESTATUAS** eran bellas...

Pero ahora están desiertos
sus pedestales, sin ellas.

¡Y entre las hierbas quebradas
yacen los mármoles **MUERTOS**
de diosas **DECAPITADAS!**



Piero Fornaserti

ANA ROSETTI, española. De LITORAL N° 118-120:

HOMENAJE A LINDSAY KEMP
Y A SU TOCADO DE PLUMAS AMARILLAS

Ella lo codiciaba, sí.
Cuando escucha de la boca amada
la obstinación terrible,
le saltaba su vientre,
su faz palidecía entre los PAPAGAYOS
y con la mano yerta se apretaba los SENOS.
Johanatán, suplicaba, con tal fiebre
que, si sólo un cabello el labio le rozaba,
todos sus dijes eran sacudidos.
Y memorables velos cayeron de sus hombros
y la **LUNA ESCARLATA**
era una inmensa lentejuela.
Mostró al fin el último reducto,
ARAÑA TEJEDORA ENTRE
LAS BLANCAS INGLES,

cruelísima venganza que abultaba
tras la postrera seda.
Y al final, su secreto delta fue ofrecido
a rapaces miradas.
El, imprudentemente, recataba los ojos.
Lascivia. Sólo tú, **INCESTUOSO PADRE**
DEVORAS el ebúrneo cuerpo desasistido.
En bandeja de plata, rojo círculo,
brillante todavía, húmeda testa
del que fuera inviolable unicornio,
a la implacable
princesa judía es entregada.
Y el lúbrico asesino se apresura
el dulce galardón demandando.
Y ella, sus perdidos dedos
entre la cabellera fría del **DEGOLLADO**
SE MANCHABA LAS PIERNAS
CON LA SANGRIENTA Y
ENTREABIERTA
BOCA.

Relieve del Juego de Pelota
en Chichén Itzá, Yucatán,
México.
Que representa un personaje
decapitado,
de su cuello salen seis
serpientes y una
planta. Las serpientes
representan
la sangre, uno de los dones
que el hombre puede ofrecer a
los dioses.



MANUEL PACHECO, español. Cuatro ejemplos.
De POESÍA EN LA TIERRA:

ELEGÍA A LA CABEZA DE UN NIÑO

Ese nido de calcio donde un ÁNGEL ORINÓ
GASOLINA,
ese chozo mojado de silencio,
ese burro tapizado de cables desnudos,
cabalgado por un ÁNGEL DE RADIUM,
vencido por **NAVAJAS DE MARFIL**.

La pulpa del lamento amasada en el AGUA de una
lágrima,
acostada en un grito doble,
encendida en los OJOS DE UNA MADRE
y **MORDIENDO LOS HIELOS DE LA
ESTRELLA**.

Su **CABEZA DE NATA**,
su **CABEZA DE NUBE**,
su **CABEZA DE NIEVE REPOSADA**
en la fiebre AMARILLA del poema.

Y el mar está muy lejos
y el río tiene miedo de rozar las canteras,
el agua tiene miedo de encontrar la **CABEZA** como
un alga,
el agua tiene pena de flotar el silencio de ese niño,
el agua tiene limpia la MIRADA
y no quiere mirar tanta tristeza.

Y amasados en chozas con los burros
viven muertos de "ser" –como si fueran–;
al niño lo robaron los tibios gorriones de la selva,
decid que no fue un burro el que **MORDIÓ LA LUZ
DE SU CABEZA**.
decid que fue la **LUNA** misteriosa
y un **HADA AZUL VESTIDA DE AZUCENA**,
decid que fue la brisa cargada de JACINTOS
quien **SEGÓ SU CABEZA**.

Pero yo no lo digo,
yo pronuncio palabras de esterqueras
y oraciones de CUERVOS REVENTADOS
contra el manto nupcial de los poemas;
yo digo que fue un burro que dormía
junto a la sombra-niña de esa pena,
junto al frío y al **HAMBRE DE ESE NIÑO**
que no supo que el mundo era una mierda.

En el OJO DE CALCIO cayó la ortiga inmensa.
la voz se convirtió en una MIRADA QUE LLEGÓ A
LAS ESTRELLAS.

Su **CABEZA** de nube entre la yerba.

DESCRIPCIÓN DEL JAZZ

!

Africa estaba lejos,
y la nieve cayendo lentamente,
resbalando sobre los negros como una canción.
En los pueblos del Sur inventaron la sogá para el
cuello del negro,
ataron los cabellos de una mulata púber a la cola de
un caballo
y colgaron de un árbol **CABEZAS DE BETÚN**.
Estaban las cabañas nocturnas
con dulces melodías que hablaban de la **LUNA**
y luego vino un hombre que buscaba tantanes,
TROMPETAS ALARGADAS POR LA ASFIXIA,
SAXOFONES AHOGADOS EN PANTANOS DE
ARENA,
TROMBONES CON GARGANTAS
CANCEROSAS
y el tiempo de las claves, las maracas y el banjo,
y el tiempo de las grullas y las ranas.
Y el hombre que buscaba se guardó los gemidos de la
orquesta
en una caja **AZUL**.
Con un papel de estraza hizo un paquete grande
y ató con una cinta de mercurio
los átomos salvajes de la música.
Luego montó en un barco trasladándose a Europa.

De **EL ARCÁNGEL SONÁMBULO**, revista Lirica
Hispana:

DESCRIPCIÓN DE MI TRISTEZA

Mi jardín sumergido conteniendo el columpio de
los niños.
mis pasos por los pasillos de celuloide
donde los gatos encienden sus maullidos.
mi caminar de tibias norias húmedas:
mi floración de péndulos **HERIDOS**
por el latir de inmensas amapolas:
mi cuarto sin vestir,
mi máquina sin aire,
mi verdad sin notarios.

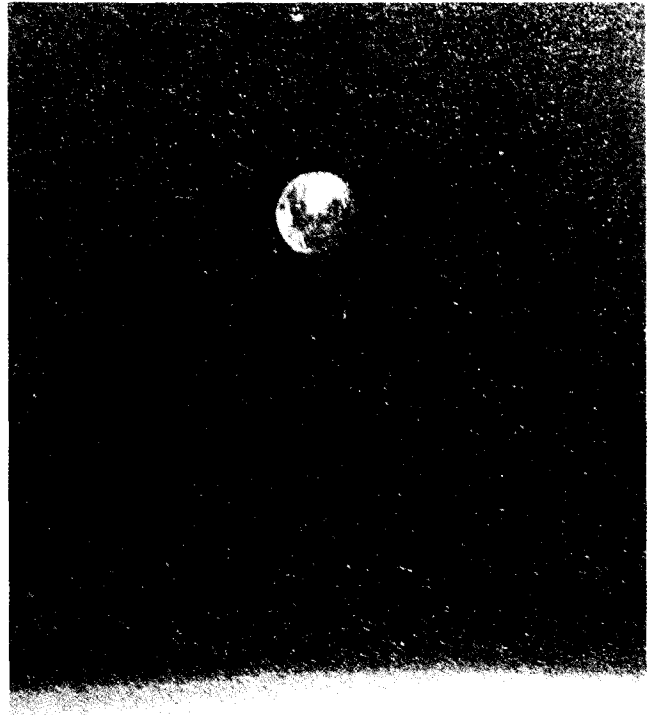
SANGRADA como élitros de pulpa helándose
despacio en libros sumergidos y labios sin decir la
relación
que tienen los violines con las frías pantallas del
quirófano.
Aquel hombre sabía demasiado
y se murió de pronto
como un papel sin escribir Te amo:
aquella mujer tenía la cabeza tropezada
y largas cabelleras de **ARAÑAS** sin aceite
alumbraban los ojos de la **MUERTA**;
aquel niño **MORÍA** en alpargatas
meciendo la bestia sin atreverse a orar
por las filas del húmedo cirio.

He creído siempre que un rey sin hojas no tiene nunca
demasiada tristeza.

Mangas de crepusculares arpilleras crecían
por las **CABEZAS LUNAS DE LAS HORMIGAS**
nieves soliendo predecir destinos donde los huesos
del esqueleto más antiguo ponía en los banquetes
relicarios de **OSTRAS PODRIDAS PARA EL**
HAMBRIENTO HUIR DE LAS PUPILAS que
miraban la lentitud de las **RATAS COMIÉNDOSE**
LAS CABEZAS DE LOS NIÑOS RECIÉN
NACIDOS.

Mi tristeza esposada
con una cinta de CAIMÁN partido,
con una pluma de FAISÁN AHOGADO,
con una letra de POEMA AZUL.

Mi tristeza pesada de los plomos atómicos del aire.



La Luna vista desde la Tierra.

De POESÍA DE VENEZUELA N° 113:

LAS TELARAÑAS DEL OTOÑO

Miro los desnudos primitivos la alegría permanente y la vida no está encadenada por las leyes y los árboles las frutas los ríos las montañas el cielo y los pájaros forman un Todo que se llama Existir.

Los esclavos de la civilización no entenderán nunca el idioma de los ángeles.

Me hablan mis demonios mis ángeles y arcángeles y el dolor toca el cuerpo y la llamada Razón de la locura filtra sus lluvias en el pozo del alma.

Dibujo en los cristales cabezas de niños sin nacer.

Más allá de todas las orillas los hombres **SIN CABEZA** que buscan a Dios dibujan sobre el muro de la noche el desnudo sonido del Silencio. El Diablo le da la mano a mis **ARCÁNGELES AZULES**.

Los colores gritan en los cuadros de los "fauves" dibujan sombras en las esquinas de los lienzos y modelan palabras de nieve en las manos de un mudo.

UNA CABEZA CORTADA anuncia el abordaje de las sorpresas.

Los niños del sur inician la mañana hilando un campanario con el sonido de una rueca de otoño y la anciana de la escarcha fabrica una lámpara que ilumina los rostros de las **NIÑAS HERIDAS POR LA LUNA**.

Las sábanas de la noche se tiñeron de **SANGRE**.

Las manos del Jazz iluminaban nuestros cuerpos y la muerte en forma de copa de champán golpeó la frente de Angélica.

Sus ojos azules se convirtieron en **MARIPOSAS**.

Las páginas del trópico anidaron en el hueco de los cristales y la vida se transformó en agujeros por donde huía el humo de la Música.

Se escuchaba remar y era la lluvia. Los cristales movían sus ventanas de ruedas y la luz de una muchacha dulcemente apretada latía como un **PÁJARO** en las ramas de Otoño.

El poeta contempla desde su ventana a las muchachas haciendo el pino y los escapularios de las bragas inician en sus cuerpos caricias invisibles y su cerebro hace una llamada a su sexo solitario.

Los muslos **BRILLAN AL SOL** como flores de opio y sus manos se convierten en **ALAS** acariciando los pétalos del aire.

En la estación de los Sueños las nubes sin patria rompen sus manubrios y en los muros del **SOL** un **ARCÁNGEL** juega con la niña del agua y en el pozo del aire una mano de arena arroja la **MUERTE DE LOS PÁJAROS** y una lluvia de nieve cubre el horizonte de los lirios.

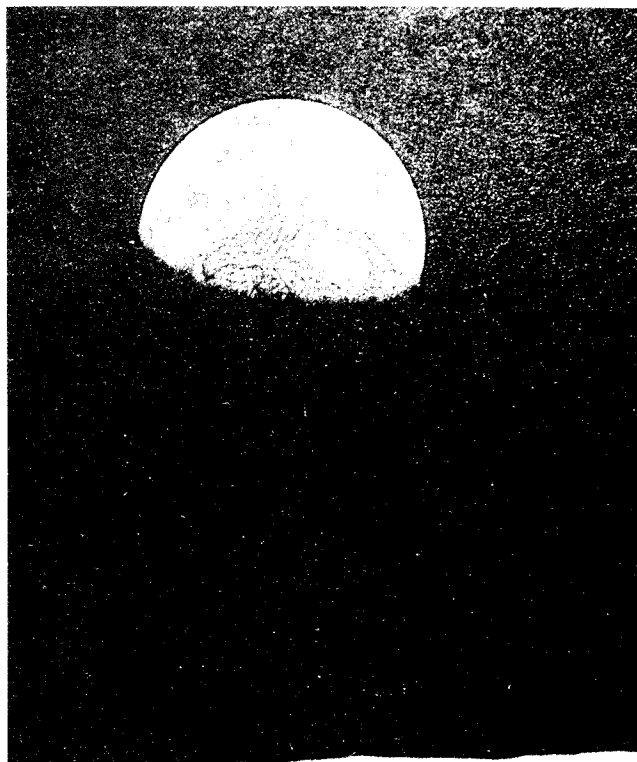
En la alcoba encendida del rocío leía el Libro Azul de los Volcanes.

La luz de su cintura
en las Misas del Alba.

LA TIERRA VISTA DESDE LA LUNA

Juegas con los cristales y vas dejando sobre superficies la estela luminosa del humo del estío. LOS VIDRIOS ROTOS caen a tierra como lámparas de ARCÁNGELES y tu infancia acaricia sus colores dibujando figuras para el Sueño.

Con trozos de cristales inservibles escribes en las mesas el color de las fábulas.



La Tierra vista desde la Luna.

WALTER PINEDA, chileno. Dos ejemplos tomados de su libro **LAS HOJAS DEL VIENTO**:

TELURIO

Comía sabrosa y redonda MANZANA,
cuando un trueno terrible corrió entre mis DIENTES,
inmenso AGUJERO se abrió en el alma
y un nombre cruzó descalzo la tarde
como un loco CABALLO piafante:
¡Ay, dentista a la vista!
Cruel invasor asolaba mis DIENTES,
con paso de sordo bandido
había plantado sus negros trigales
y levantando bandera pirata proclamó territorio.
Ahora permanezco sentado en AMARILLA espera,
y mientras viejas revistas de dobladas costillas
me muestran los rostros de un montón de fantasmas,
se escucha a lo lejos un iracundo sonido
en marfilesca batalla, en terrible combate,
entonces, se aprieta el corazón contra los huesos
y el alma se revuelca asustada carne adentro.
El tiempo maquilla con maestría el olvido,
lo disfraza, le cambia la voz y la cara,
y lo hace actuar en el preciso momento
cuando bajamos la guardia,
porque ahora recuerdo sin lluvia,
que hace doce años y un día
cayeron dos de mis muelas más predilectas
en emboscada nocturna de infieles cuatreros,
y eso aún, a través del sonido que escucho, me duele.
¡Se ha abierto la puerta!
Enjuto caballero de negro bigote
y de cara de MATADOR DE DRAGONES Y
GNOMOS,
pronuncia mi nombre de guerra.

Luego,
enarbola trapo de combate **SANGRIENTO**
y con su **ESPADA DE DIAMANTINA** estructura
inicia pelea sin tregua,

y casa por casa,
callejón por callejón solitario,
cruza trincheras a golpe de sable y cañón,
acorrala a la bestia maligna ya **HERIDA DE MUERTE**,
LE CORTA LA CABEZA y la alza en su iracunda
bandera:
yo salgo del martirio,
me alejo rauda del éter y del dolor humillante
dispuesto a **MORDER VERDES MANZANAS**,
dorados choclos y sabrosos bistec,
y deliciosos labios de hembra bajo la **LUNA**,
atrás ha quedado un caballero de blanca armadura
buscando otro dragón u otro molino
para iniciar un odontológico sueño,
sin Sancho ni burro,
pero con un inmenso Quijote en su corazón.

Giorgio Di Chirico,
Diana dormida en el bosque, 1933.



LICANTROPIA

Abrumado por este silencio
que acrecienta la soledad,
escucho mi propio silencio
golpeando en el corazón:
Los días se van como fantasmas,
dejan su huella en cada espacio,
hunden su zapato nuestra arena,
HIEREN su filo nuestra carne:
Cada día que pasa torturante
es sólo un montón de cosas aburridas:
torpe el crepúsculo se quema los dedos
en el lucero que se enciende.
(Ya cada **ASTRO** es una mentira,
LA LUNA es una idiota,
que anda sin calzones por el cielo.
El **VIENTO** tiene los pensamientos tristes
por eso llora en cada árbol).
Me siento frente al **MURO** que calla su tristeza,
en sus ladrillos condenados a perpetua en el cemento
voy dejando **GOTA A GOTA** este cansancio que
lastima:
es necesario **DEGOLLAR UNA ESTRELLA EN**
SACRIFICIO,
ofrecer la **SANGRE** de una doncella
despeinada
o la virginidad de mi abuelita
a una momia que anda
penando por la noche,

es ella la culpable de toda esta abulia que me ataca,
y después de descansar por el esfuerzo de esta flojera,
de seguro que la violente toda la noche en venganza:
mañana le toca a mi novia ser la **LUNA**,
y es un consuelo no quererla,
y si alguien la llegase amar
podré olvidarla con sólo cerrar un pensamiento.
Tal vez ella lllore en la soledad de su tristeza.
Quizás yo la recuerde cuando aulle el **VIENTO** detrás
de la ventana,
y la **LUNA SEA EL HIELO** de mis lágrimas.
Aburrido de la tarde o de la lluvia
me puse a contar **PIEDRAS** y botellas vacías:
Aburrido de la noche y con la **LUNA** bajo el brazo,
salí a ultrajar mujeres con mis
besos, y aún no
vuelvo.



JUAN LUIS PLA BENITO, español. De su libro
PUEBLO RENUNCIADO:

Llegó el frío anocheciendo en la noche.
Retumbaron despechados **CRISTALES**.
Bostezaron las almas centinelas
por los descamisados encalados.

Macetas de circunstancias lloraron
escarlatas de fértiles labios.
ESTRANGULANDO RAYOS DE LUNA
iluminaron amores tapiados.

Bajo la ya no removida tierra
yace el valiente **SUICIDA**, que espetó
la palabra, que espetó el humo.

pero su cuerpo es incorruptible
como los besos, aunque sus **PIEDRAS**
sean objetos caídos de proyectos.

CHELA REYES, chilena. Tomado de **LA MUJER EN
LA POESÍA HISPANOAMERICANA**, por Oscar
Abel Ligaluppi:

HIPOCAMPOS

Arrodillados van y derramando
dormida **LUZ** y encaje **MORIBUNDO**
en un galope de cansado aliento
hacia la orilla de frescor del mundo.
¡Llevan quemados los ijares verdes
por el talón caliente de Neptuno!
Traen coronas de metales **MUERTOS**
y el llanto en una copa iluminada,
porque en sus dorsos se tendió la blanca
dulzura de una **VIRGEN DEGOLLADA**,
y su **CABEZA** de perdido cielo,
aún vaga hacia el olvido, derramada.

Arrodillados van en hondo círculo
con el tesoro de la **MUERTE** al anca,
brillan sus belfos de tascada espuma
y sus pupilas de sombría plata
y por sus cuellos agonizan rosas,
como la **SANGRE DE LA DEGOLLADA**.
Arrodillados van en hondo círculo
las voces de la noche y de mi alma.
Verde es el sueño de la **ESTRELLA** verde
y **AZUL** la caracola desvelada.
¡Pasan gimiendo en delirante vuelo
las crines en la **LUNA**, desatadas!

NAZARIO ROMÁN, ecuatoriano. De su libro
CIUDAD JUNTO AL RÍO:

REQUIEM Y ALEGATO

Por la Paz

Hay una larga noche afuera esperándonos
agazapada entre el MIEDO Y LA MUERTE
pisoteando el aire limpio en las MIRADAS
decretando el exilio de la ROSA marcándonos
con su cruz de FUEGO y de ceniza con sus aspas
movidas por **SANGRE DE NIÑOS** con sus duelos
que son ajenos pero nos ENLUTAN CON
MINERALES
CALCINADOS QUE REPTAN entre vértebras
humanas
con fusiles, **HEMORRAGIAS** de LUNA, arrozales
que se ocultan en el lodo para no ser **MUTILADOS**.

Hay una dura noche que nos pesa como resabio
de CULPAS MASTICADAS. Que nos niega el
derecho
a estar vivos si no disparamos el ARPÓN
DE LA PALABRA. Hay una, una y una
ESFERA DE AMOR DECAPITADA buscando
entre los gritos su **CABEZA** sus gestos
todo lo que le sirve solamente a ella
y en el fondo no sirve para nada.

Hay un humo arrugado de discursos oficiales
y cocteles de cobardía mezclados con silencio
especialmente batidos para los forasteros
para los que pudiendo ser hombres son apenas
extranjeros del hueso temporal
gerundios arrodillados ante el verbo sumisión.

Hay un niño sorprendido por su UÑA ENCARNADA
y la GANGRENA como un TORO ENTRE LOS
PÁRPADOS

violando MARGARITAS de insomnio arrebatando
la huella de la hierba y el tintero volcado
como un RÍO DE ARAÑAS NEGRAS que se niega
a perder su blancura original su aspiración
pequeña de reencarnarse en lirio.

Hay muchos NIÑOS AMARRADOS y poco importa
salvar sólo a uno.

Hay un acre delirio embotellado en los PEZONES.
¿Son novias o máscaras? ¿Son mujeres o cadenas?
¿Son madres o sombras? Son todo lo que ya no podrá
restituirse, remendarse, pegarse con saliva,
devolverse en un telegrama cortés pero vacío
que transmite un sentimiento que no existe.
Por eso grito ahora

aunque me quede sin voz.

JOSÉ RUBIA BARCIA, español. (Premio Vasconcelos 1993). Dos ejemplos de su libro **UMBRAL DE SUEÑOS**:

De vuelta, y ya reencarnado, gustó **SATÁN** de íntimas oleadas de ira provocadas por la conciencia de su pequeñez y volvió, otra vez, la mirada a la Tierra en busca del consuelo y del halago humanos. Pero ahora la Tierra se le aparecía **FRÍA Y MUERTA** –limón podrido– con zonas oscuras en que pululaban el **GUSANO** reptador, la animada mota de polvo, la **BABA Y LA PESTILENCIA ARTICULADAS**, el **MICROBIO INFECCIOSO**, el **GORGOJO HORADADOR** Y LAS **GOTAS DE CIENO**. Y se le inundó el olfato de una sensación **NAUSEABUNDA** y hasta sus oídos llegó el canto agradecido de mil lenguas, de acentos diversos, atribuyéndose a él sus vidas, sus problemas, sus inquietudes, sus angustias y la responsabilidad de todo lo creado. Y **SATÁN**, EN **PLATAFORMA OPACA DE LA LUNA**, sintió que se le reavivaba el cosquilleo interior hasta culminar en la más estentórea y ruidosa de sus carcajadas. Y casi a la vez se lanzó al aire impaciente por llegar a los brazos del hombre.

Y el cielo –pizarra negra– se cubrió de rayas blancas que se multiplicaban instantáneamente en todas las direcciones. Y los **MOSQUITOS Y LAS MOSCAS Y LOS MOSCARDONES** silbaban, zumbaban y bailaban dejando caer sus huevos tubulares sobre techos, caminos y campos. Y sobre la tierra había **ORUGAS QUE ESCUPÍAN FUEGO** y **CAMALEONES CUYA LENGUA ERA DE LLAMA** Y **PUERCOESPINES PARALIZADOS** en cuevas y cercos. Y también había

madrigueras de **HIENAS** disfrazadas de batas blancas y de uniformes vistosos. Las batas blancas improvisando tapones para los **GRIFOS ABIERTOS** y los uniformes destapando los grifos cerrados. La carne ya calcinada era abono de otras cosechas y la **SANGRE** riego de progreso. En el último recinto, el más oscuro y escondido, **COLGABAN DEL TECHO CABEZAS PARLANTES CUYOS OJOS REFLEJABAN EL BRILLO DE LAS PANTALLAS HUMANAS**. Y había tantos últimos recintos como contrincantes en la guerra. En el cónclave de los **OJOS** y de la **LEN-GUA** se acumulaba experiencia, se acumulaba sabiduría y se acumulaba riqueza. Todo cuidadosamente clasificado y ordenado. Y cada cónclave tenía un delegado exterior encargado de canalizar en voces uniformes los deseos políglotas de las víctimas, invocando para cada parcela sufridora el privilegio de la **MIRADA** divina.

Y fue en un séptimo día cuando la **SANGRE DERRAMADA** tiñó de rojo todos los colores en flor de la tierra.

Y **SATÁN**, con los ojos humedecidos y con la palma de su diestra sobre la palma cordial del hombre, le hizo a éste la merced del mejor de sus regalos –despojos de la guerra– con la entrega absoluta de su corazón, secreto y mínimo, que al estallar de amor hace irrespirable la atmósfera y **HIERE SIN DERRAMAR SANGRE**, la raíz de la vida.

Por el largo camino del futuro se alejaban, abrazados y hechos uno, **SATÁN Y EL HOMBRE** –pareja inseparable– mientras resonaba en sus oídos, cantado por millones de voces, el hosanna esperanzador del *gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad*.

¿Despertó?

El asiento del avión era ahora cuenca tibia, nido de PÁJARO, palma encogida. Y en él posaban EL BÚHO, LA ALONDRA Y EL GALLO. EL BÚHO, en campana de CRISTAL, POR DEBAJO DEL BOSQUE y del cráneo; la ALONDRA, en ESFERA DE AIRE, por debajo del RÍO Y DE LA PIEDRA; Y EL GALLO, en PIRÁMIDE BLANDA, sobre MONTAÑAS GEMELAS.

El viajero no sentía aún la presencia de ni OJOS ni de brazos ni de piernas. Y prefería ceder al peso interior de su MIRADA. Volvía a saberse solo, más solo que nunca, en soledad quintaesenciada, integral, sin suelo, sin amo y sin fe. Ni patria ni rey ni Dios.

Estaba en un presente paralizado, entre pasado y futuro. En un presente largo, alargado, de éxtasis, fondo y forma de la ecuación algebraica o del poema cabal o de la fusión carnal de dos almas.

Los **OJOS NO PESTAÑEANTES DEL BÚHO** miraban hacia adentro y se entraban por su cerebro flotando en los canales salobres y transparentes. Iban en busca del **MANANTIAL DEL LLANTO**, sede y raíz del conocimiento puro. Allá afuera, remotos y accesibles, quedaban el macrocosmos y el microcosmos con grandes campos cultivados, cuadrículados y en FRUTO. Al mismo tiempo, y pese a todos los adelantos, el hombre –mesocosmos al alcance de la yema de los dedos– se sabía mendigo de imposible limosna. Dueño de la plata y del oro, del palacio y de la máquina, de la biblioteca y del laboratorio, pensaba y no sabía con qué pensaba, deseaba y no sabía con qué deseaba, vivía y no sabía con qué vivía, venía a la tierra y no sabía de dónde venía, llegaba y no sabía cómo había llegado, era y no sabía cómo era, iba y no sabía a dónde iba ni si la **MUERTE** se prolongaba en

caminos para el alma. Ensimiasmado, en el fondo de la sima, caverna con techo de **PIEDRA, ESCARABAJA BLANCO**, se perdía por los vericuetos que conducían a las cámaras sagradas. En el Sanctasanctorum de aquel templo tenía que residir el gran sacerdote capaz de descifracerle sus misterios. Pero sus llamadas y sus voces quedaban sin respuesta.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia suscitada por la SED INAPAGABLE EN RÍOS DE SAL y maravilla suscitada por la forma geométrica destiladora de ROCÍO LUMINOSO y cuyo símbolo acaso fuera la corona del santo –SOL SIN RAYOS– calva de calvario con cruz de sufrimiento.

Y el BÚHO DEJÓ DE SER BÚHO PARA CONVERTIRSE EN ROSA y los pétalos de la ROSA encerreban en su entraña la última respuesta y en su superficie marchitable brillaban los tesoros del hombre y en su TALLO residía la razón inquisidora. Y la ROSA navegaba por un mar de lágrimas.

Más abajo dormitaba la ALONDRA, prisionera en red de cazador invisible. Y la red estaba hecha de ríos rojos y azules por los que corrían aguas vivas. Y los RÍOS ERAN YA IRRADIACIÓN LUMINOSA DE UN SOL OPACO. Y el SOL era semilla, compacta y dura. Y el cuerpo, FRUTO o MATA o ÁRBOL. Y la ALONDRA, PARALIZADA Y FELIZ, cantaba en el centro del ÁRBOL y la hoja sentía la canción de la ALONDRA en el ritmo tamboril del pulso, primer canto del universo, voz de los hijos de la niebla ígnea habitantes de aquella isla enigmática. El corazón –su corazón– lo adivinaba tocable, ya palacio ya taberna, limpio o sucio según los aires que le llegaban de afuera, residencia de vida, urna de espíritu, tea de pasiones, cuna de afectos, energía en ciernes, voluntad agazapada. Recorrió sus cuatro casas llamando a gritos al jerofante, PULGAR EN LLAMAS, alimen-

tador del sagrario, para que le mostrara la caldera oculta capaz de despertar el latido o de apagar el latido en el hombre. Pero sus gritos quedaban sin respuesta.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia suscitada por la LLAMA DEVORADORA y él combustible todo, y maravilla suscitada por saberse SALAMANDRA ENCENDIDA, sin arder, en todos los colores del arcoiris.

Y la ALONDRA YA NO ERA ALONDRA, SINO LOTO de cuatro hojas. Y los pétalos del LOTO encerraban en su entraña la última respuesta y en su superficie mojada los placeres y los sufrimientos del hombre y en su tallo la raíz gustadora. Y el LOTO NAVEGABA POR UN MAR DE SANGRE.

Más abajo aún, el GALLO levantaba en sacudidas nerviosas su inquieto perfil HORADANDO CON CADA PICOTAZO LA BLANCURA INMACULADA DEL OSCURO HUEVO, mientras removía con sus patas un doble laberinto de heno donde fermentaba la vida que no era. Y en el laberinto reinaba la SERPIENTE MÍNIMA, DRAGÓN DE **TRES CABEZAS**, azagaya de FUEGO, buzo en las AGUAS DEL MUNDO DORMIDO. Siempre al acecho de la caverna cálida, más allá del aire, dispuesto a renacer en ALAS para posarse a orillas del lago y convertirse allí en otra y siempre repetida arca de Noé. El hombre se desmoronaba y se transformaba en germen primero del hombre, célula última e indiferenciada y después nadador invisible en licor de vida, vehículo de aura seminal, receptáculo en cada una de las **TRES CABEZAS** DEL DRAGÓN del mundo espiritual, del mundo físico y del mundo material. Hasta que el RAYO iluminaba de repente el ámbito tenebroso y gustado de la caverna y EL DRAGÓN PENETRABA EN ELLA DERRIBANDO MURALLAS EN TORRENTE ARROLLADOR, recorriendo el campo raso del citoplasma, y poniendo cerco a la fortaleza

movediza antes de la rendición inevitable y fecunda. Comenzaba entonces una actividad febril e ininterrumpida. Y el mineral se transfiguraba en planta y la planta en animal y el animal en homúnculo con naturaleza, cualidad, carácter y esencia, privativas y únicas. Multitud de células se separaban, se juntaban, se multiplicaban y construían partes y órganos sabiendo cada una, con precisión matemática, su lugar y su función. A los OJOS del hombre empezaba por parecer una colmena de cambiante forma, cebolla de corazón líquido colgada del techo por el cordón umbilical, y después estallaba en ramas y después le salían dos puntos negros y cuatro depresiones cercanas —ojos, orejas, nariz y boca— y después empezaba a moverse. Y era un renacuajo viviendo en agu y creciendo en agua. Y, finalmente, comenzaba a latir y tenía corazón, cerebro, sexo y extremidades. Por el doble laberinto del heno y de la caverna buscó la residencia del supremo vigilante para que le explicara cómo se transformaba la PIEDRA en planta, la planta en animal y el animal en hombre. Pero a sus llamadas y a sus gritos respondía el silencio.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia por el HAMBRE QUE NO SE SACIABA CON LOS MANJARES del cuerpo y maravilla por saberse agente y colaborador de eternidades.

Y el GALLO YA NO ERA GALLO para reducirse CARNÍVORA ORQUÍDEA. Y los pétalos de la orquídea encerraban en su entraña el secreto de toda metamorfosis y en su redonda superficie la tersura nevada de la piel adolescente y en su tallo el germen de la reproducción. Y la orquídea navegaba por un MAR DE MIEL.

Y él se sabía ungido por el aceite oloroso de las tres lámparas derramado sobre su cabeza en tres distintos jordanes. Y el AGUA DE LOS TRES RÍOS se había ido acumulando, grisácea y espesa, en pozo de angustia. Y de la lejanía le llegaba el grito desnudo de Job.

Perezca el día en que yo nací, y la noche en que fue dicho: Ha sido concebido un hijo del hombre.

Que ese día se haga noche; que Dios no lo mire desde las alturas, ni deje que la LUZ BRILLE sobre él.

Que la obscuridad y la sombra de la MUERTE lo envuelvan; que una nube lo cubra; que las tinieblas del día lo aterricen.

Y de aquella noche que se apodere de ella la oscuridad; que no se reuna con los días del año, que no se cuente en el número de los meses.

Dejadla que se quede sola; que no se oiga en ella una voz alegre.

Que los que maldicen del día, los plañideros de siempre, la maldigan.

Que las ESTRELLAS del atardecer se apaguen; que se busque la LUZ y no la encuentre, y que tampoco vea el amanecer del día.

Porque no cerró las puertas del vientre de mi madre, ni ocultó a mis ojos el dolor.

¿POR QUÉ HABRÉ SALIDO CON VIDA DE AQUEL VIENTRE? ¿Por qué no arrojé el alma al salir?

¿Por qué mis piernas no me impidieron caminar? ¿O POR QUÉ NO SE SECARON LOS PECHOS QUE MAMÉ?

AHORA ESTARÍA INMÓVIL Y TRANQUILO, Y YA HUBIERA DORMIDO: Y NADA INTERRUPIRÍA MI DESCANSO.

Y el grito desnudo de Job se perdía como un eco en la lejanía. Y él seguía sabiéndose ungido por el aceite oloroso de las tres lámparas derramado sobre su cabeza en tres distintos jordanes. Y el agua de los tres ríos se había ido acumulando, ahora cristalina y delgada, en pozo de maravilla.

El brocal del pozo era ya ventanal abierto y el fondo del pozo era MURO CUADRICULADO, agotado y habitado por un inmenso uadro en blanco y

negro y en gris. Y los blancos no eran hijos del SOL y los negros no eran hijos de la noche y los grises no eran hijos del atardecer ni del amanecer.

Representaba el mundo del hombre —el suyo— hecho por el hombre, en un interior de hombre. Los blancos eran íntimos e incandescentes, animados e inanimados; los negros eran apagados y quietos, nunca sombras, siempre manchas y perfiles; y los grises eran la ausencia de los blancos y de los negros en la configuración de cuerpos, superficies y objetos, en aquel recinto sin sexta pared. Espectáculo provocado desde fuera por aquellos otros hombres —JINETES CON ALAS y ÁGUILAS con ruedas— que ARRANCABAN ALAS A LAS MARIPOSAS y ESCUPIAN PÁJAROS EN LAS HOGUERAS de las plazas, bestias capaces de tapar el desnudo con un hábito de tormentos y de despojar CADÁVERES en la oscuridad de su día, ALIMÁÑAS FLOTADORAS en un mar de violencia después de la caricia efímera. De aquellos que no sentían la MUERTE como el más odioso de los fines, que vivían como PIEDRA o como ESQUELETO o como DETRITUS por debajo de la simpatía y de la antipatía, que recorrían caminos sin REFLEJO, que veían en cada amanecer bostezando la necesidad del grito y que sentían en cada atardecer tembloroso la saciedad repetida de la SANGRE. Enfrente del cuadro, como contempladores y como actores y como víctimas, estaban los pocos abrazados a los muchos, los que sabían de un sinfín de goces empapados de dolor, los que se habían visto MORIR para aprender a vivir, los que acariciaban a los MONSTRUOS que conocían sin ver, los que presentían orillas en que nadie desembarcaba, los que habitaban en el nido de FUEGO DE LAS ESTRELLAS, los que vestían sus corazones de sombra para ocultar cielo e infierno, los que gustaban del SABOR AMARILLO EN EL SONIDO VERDE, los que oían el canto evaporado de la LUZ ciega, los que renuncia-

ban a la realidad ajena para abrazarse a la suya, los que veían trepar el SOL POR EL CORAZÓN DEL ÁRBOL y los que lo sentían dormido debajo de sus PÁRPADOS CERRADOS.

Para ellos y para los otros –los supervivientes– allí estaba, en el techo de la habitación que no era, la LUZ ARTIFICIAL que no alumbraba. Doble. La de ahora y la de antes. Una colgada y la otra en GARRA. Esta última prolongada en el brazo ectoplásmico y acompañada de una **CABEZA** que llegaba, curiosa de aquel mundo, por el pasillo de la historia. Al fondo del pasillo, y detrás de la **CABEZA**, se adivinaba una MANO A PUNTO DE ALCANZAR LA MINÚSCULA LUNA. En el suelo había otra **CABEZA CON BOCA EN GRITO**, un brazo culminante en mano crispada, la MIRADA en los espectadores, y otro BRAZO SECCIONADO Y AGARROTADO A UN PUÑAL SIN PUNTA. En el lateral derecho, una figura flotante en el aire, mitad COLUMNA TRUNCADA Y MITAD **CABEZA Y BRAZOS**, con alusiones a PEZ, REPTIL O ÁNGEL, clamaba al techo-cielo. Casi a su lado corría fascinada por la LUZ, la desfigurada representación de otra mujer de SENOS DESNUDOS Y UN OJO LLORANTE. En el centro, víctima de ambas LUCES, la alusión a un rocinante en relincho último de agonía ciega, mitad armadura, mitad CABALLO, agitado de cabeza y de cola. Sobre él, corazón delabios y LANZA ROTA, EL CUERPO DESMAYADO DEL CABALLERO. Una FLECHA por debajo de las patas del CABALLO señalaba la presencia de la MADRE, casi toda mano, con el HIJO MUERTO y el grito vivo hacia el cielo-techo. Detrás de ella el TORO sereno y firme, tocaba casi con la triple LLAMA de su rabo y de sus CUERNOS los límites del techo y HERÍA con su MIRADA a los espectadores. Entre la dibujada **CABEZA DEL TORO** y la dibujada **CABEZA DEL CABALLO** estaba sobre una mesa, al fondo, el dibujado perfil del

PATO con su canto-grito hacia arriba.

TRES FLECHAS simultáneas y silbadoras, acertaban de continuo y cada una servía para alzar la losa de un triple Lázaro.

Por la vía purgativa del conocimiento se llegaba al recinto GEOMÉTRICO y sin **SANGRE**. Y en él el hombre estaba derribado y vencido y las MADRES terribles clamaban por sus HIJOS **DEGOLLADOS** e increpaban a la MUERTE DURA Y DEFORMADORA. A ellas se unía el relincho del CABALLO, ampliado en el trueno del cañón y en el rugido del avión y en el estallido de la bomba sin JINETES visibles, mientras el TORO –MAR DE SANGRE contenida, CORDERO arrinconado– quedaba a la espera sempiterna de los clarines futuros en compañía de la cercana AVE –ave Fénix, encarnación de sueño– cantadora de la gloria imposible del hombre.

Tanto dolor y tanta MUERTE tenían que ser anuncio de nueva vida.

Por la vía ILUMINATIVA de la sensación se esfumaba el recinto y se desplomaban los MUROS en un rojizo amanecer de noche negra, en que se mezclaban los colores y las formas bajo un cielo de OJOS CERRADOS que ponía cadenas en todas las vestiduras. Y hasta el aire venía remachado de anillos y prisionero del ESPECTRO SOLAR. La ausencia de la forma y del color era alivio para las plantas de los pies cansados de pisar las traidoras hojas de la hierba, y para los dedos de las manos cansados de dibujar en el aire las superficies engañosas y ajenas.

Tanta inquietud y tanto sufrimiento tenían que ser anuncio de nuevos goces.

Por la vía unitiva del amor se experimentaba la armonía totalizadora de las limitaciones humanas, en un cielo y en un mar y en una tierra del hombre, saliendo de la nebulosa del tiempo para cuajar primero en la joya desintegrada y después en el rizo del africano, sólida espuma de ola fraterna.

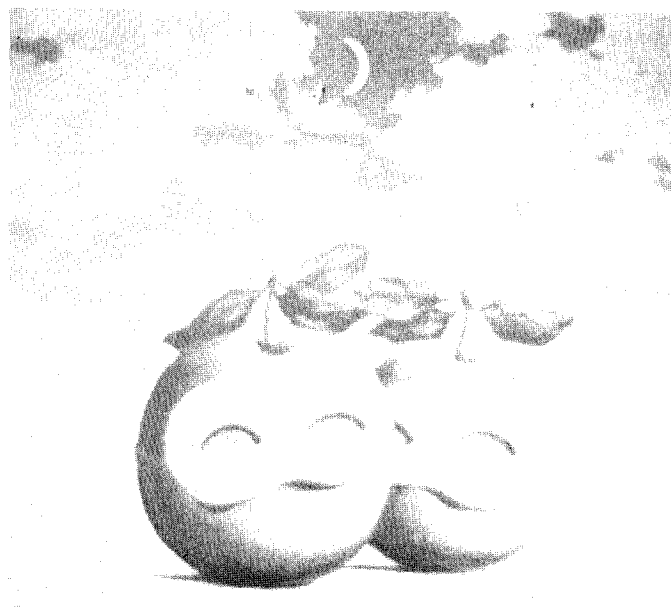
Tanto desconcierto y tanta ceguera tenían que ser anuncio de una nueva esperanza.

El renovado tic-tac del reloj del viajero acalló las voces pintadas del GUERNICA recordando –y también las voces mudas de Varsovia, de Lídice y de Hiroshima– forzándolo a la esclavitud de la hora que, después de reintegrarlo, le hizo saber otra vez en tierra que toda era aire.

El avión entraba ahora en el último deslizamiento –tobogán sobre HIELO– mientras corrían a su encuentro rascacielos, campanarios y RÍOS. No tardó en estar posado y quieto. Se le abrió la portezuela y a las voces de dentro se unieron las de fuera.

El viajero, uno entre muchos, bajó los peldaños de la escalera. Nadie lo esperaba. Su único panorama, bajo el ALA del sombrero, volvió a ser BRILLO EN REFLEJOS de los zapatos negros sobre el verde de la hierba húmeda, las rayas bamboleantes y ahora arrugadas del pantalón, aquel brazo rígido bajo el peso de la cartera y el otro pendular y ajeno al lado.

Se acercó a una fila de taxis, tomó uno y poco después se perdía en la obscuridad del túnel que daba acceso a la ciudad.



Rene Magritte, **El sacerdote casado** (1950).

FEDERICO SCHMIED, español. Tomado de la revista española **EL INDIO DEL JARAMA** N° 19-20:

SOLVES ET COAGULA

Sólo veo bajo estas palabras, dentro, un FUEGO FRÍO de cenizas que dispersan memorias sin memoria.

Gestos. Miradas y caricias con materia de atmósfera.

Allá abajo un hombre deposita una PIEDRA florida a los pies de una mujer que calla.

Alado en lo alto, entre las hojas, canto un nombre sin palabras, entregándome a la respiración y al tacto eléctrico de mi voz.

Arena elemental, pequeñas PIEDRAS, corteza quieta de árboles callados, sus oscuras ausencias.

El hombre espera todavía.

Fracaso en mi piedad, en mi amor, en mi odio, en mi desprecio, en mi esperanza, en mis palabras.

Me reemplaza el sendero que nos une, testimonio de pasados pasos.

Llueve. Líquenes oscuros se deslizan por el CIELO.

Roncos truenos amenazan destruir el mundo. El balsámico bautismo del AGUA me libera. Puedo desear el hundimiento, el cataclismo y el

SEPULCRO.

Ella sigue en silencio.

Una FLOR ROTA EN EL AGUA.

El hombre, abrazado a la PIEDRA CALLADA, tiembla.

Tiembla también la tierra y las AGUAS del lago. Los dioses, que no existen, desatan su furia más y más.

Me envuelve entonces una caricia alada, tu MIRADA perfecta. Sé que estás aquí, que navegamos juntos.

No importan las tormentas, los enemigos ocultos en la sombra, mis evidentes demonios. Soy todavía un peregrino del DESIERTO, un salvaje del bosque, un matemático asesino, un marinero ebrio, un mendigo.

Aquel hombre, en su nicho de soledad, llora.

Siempre estuvo triste. Lo he visto.

Desciendo ahora con silenciosos pasos; el sendero que nos une me deja junto a él. Con un rápido movimiento de **MEDIA LUNA, LO DEGÜELLO**.

A ella la dejaré vivir.

Es hermoso ser flor hasta que viene
el RAYO HAMBRIENTO DE LA CARNE, ese
que abraza cuerpos MUERTOS, corazones dormidos
y los besa,

como puede dar amor la mejilla dorada de una

SIERRA:

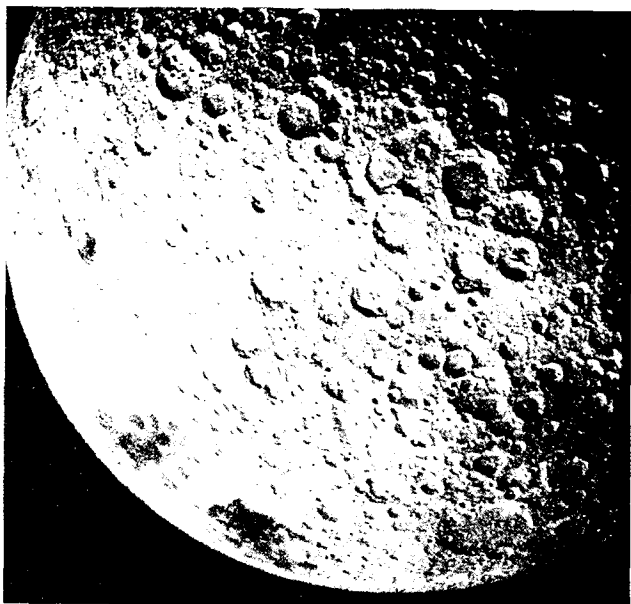
CORTANDO,

y hace un cielo de CADÁVERES BELLOS, de senos
nacarados y muslos de bitácora

TALANDO ASÍ, SEGANDO así, así

hasta dejar enormes playas de ceniza, almas
quemadas, DIENTES

hundidos para siempre entre la nada.



Superficie de la cara opuesta de la Luna. Fue observada por primera vez por los vehículos soviéticos Luna.

GEORG TRAKL, alemán. Ejemplo tomado de la
revista española EL CIERVO N° 505:

GRODEK

Al caer la tarde suenan los bosques otoñales
por las ARMAS HOMICIDAS, las llanuras
DORADAS

y lagos azules, sobre los que el SOL
rueda sombrío; la noche abraza
guerreros agonizantes, el salvaje llanto
de sus bocas quebradas.

Pero en silencio se agrupa entre los sauces,
NUBE ROJA donde habita un Dios rencoroso.
la SANGRE DERRAMADA, DE FRÍO LUNAR:
Todas las carreteras desembocan en NEGRA
PUTREFACCIÓN.

Bajo el ramaje DORADO de la noche y los ASTROS.
La sombra de la hermana vacila por el BOSQUE
silencioso.

para saludar los espíritus de los héroes, sus FIESTAS
SANGRANTES;

y quedo suenan entre las cañas las oscuras flautas del
otoño.

¡Oh dolor más orgulloso! vosotros, altares de bronce.
La llama ardiente del espíritu alimenta hoy un dolor
inmenso,
la estirpe nonata.

ARTURO DEL VILLAR, español. De su libro **SON TESTIMONIOS DEL VIAJERO SOLO**:

Has partido la LANZA de la noche para buscarte
a solas,
eres tierra,
tienes un nudo de silencios y hablas,
inventor de la noche como olvido.

Acodado al recuerdo te contemplas,
pones a andar tu nombre por el aire como si un
pelotón de indecisiones te persiguiera por la casa a
oscuras.

Desertor de ti mismo por las calles que no conducen
a los LABIOS nuevos,
por qué colocas trampas al destino cuando no juegas
limpio con tu sombra,
si el amor es un golpe en los CRISTALES y se repite
siempre o nunca acierta.
Fabulador de SOLES en tu noche,
náufrago de la vida sin abismos,
has echado raíces en la pena, te estás sintiendo hueco
para el tacto,
piensas que ayer bailaste todavía sobre cenizas del
amor sin nombre.

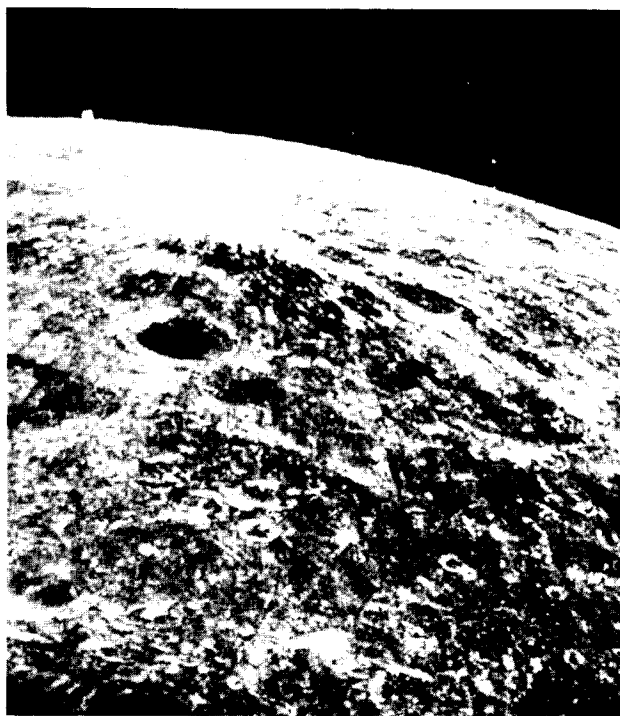
La soledad contigo tiende puentes,
buscas el argumento de la nada cuando la orquesta de
la noche toca, cuando toca el ZARPAZO DE TU
MIEDO.

Te **CORTARÁS UN TROZO** de esperanza, vas a
decirte que ha crecido yerba sobre la dicha que
pensabas tuya,

vas a decirte que era necesario fortificar la orilla
del olvido sin fecha en contra tuya, porque ansías
quedarte ante la puerta del momento.

Los **CISNES DEGOLLADOS POR LA LUNA** te
recuerdan la historia de tus mitos, el laberinto del
pudor, el llanto, la derrota final y la conquista.

Has perdido la cuenta de tus pasos, escogiste el
silencio como amigo.



El cráter con rayos Bruno en la Luna.

ALFONSO VILLAGÓMEZ, español. De su libro **EL PRINCIPIO Y LAS ZARZAS**:

El buen Dios llenó su huerto; y por el Este
creció,
 creció,
 ciñendo de verde la
tierra, bajo **AZUL HORMAZA DE ESTRELLAS**.

Un **COSMOS** pleno quedó en libertad,
más **CEGADORAS** las **LUCES DEL SOL**,
más blandas las **ARISTAS** de las noches,
que por lechos de **HOJAS DECAPITADAS**
acostarían ya **LUNAS DESNUDAS**.
El viento cebó su buche deforme
con los breves suspiros del tomillo
y con murmullos de romeros, menta,
ajonjolí, mejorana y canelas,
anises, hierbabuena y azafranes.

Escribo este poema sentado en mi
escaño, detrás de la corredera
que mana sombras del viejo castaño,
frente a un rebaño de **ORTIGAS** y **ESTRELLAS**.
Todas las mañanas paseo la orilla
del Sil, bajo chopos tiernos, hollando
fresas bravas y tojos descarados.
El río camina una sombra larga
de montañas pardas y ocre,
 desciende
derrenagado al valle y sus venas verdes
no conocen ya la caricia suave
de los fresnos,
 (ahogados en cemento).

Yo,
 hombre varado en sueños, estoy solo,
sigo solo en el **MORIR** de mis tardes.
Y me duelen las **PUPILAS** de rabia,
de hastío los **LABIOS SECOS DEL ALMA**.

Don Sem Tob sigue callado, Whitman
perdido en las praderas, Keroaut duerme
bajo un álamo, colgadas sus dudas
del alambre del Tiempo.

 Viejos poetas
de mi tierra:

 Pondal, Añón, Noriega
fueron enterrados con las **GARGANTAS**
ROTAS POR UNA GUADAÑA DE VERSOS.
Mi grito, al chocar con la **LUNA**, se hace
carcajada de **CRISTAL** y se **QUIEBRA**
EN PEDAZOS DE NAUSEAS REPRIMIDAS,
está beodo de mostos de esperanzas
y vacío de esas palabras mágicas
que levantan de sus camillas a los
hombres, hacia piscinas taumatúrgicas.

BLANCA VARELA. Ejemplo tomado de la revista peruana ALPHA N° 17:

DANUBIO AZUL

Desde esta soledad, rosa parlante,
desde esta soledad, **ROSA DECAPITADA**,
vaciándome hasta ser sólo revés,
trasluz, membrana, náusea;
llenándome, vejiga cárdena. **LUNA HINCHADA**,
más ligera que el aire,
más alta que la LUZ,
mas rápida que el tiempo,
destilo mi negro danubio azul.

Apoplética **ESTRELLA HERIDA** en vuelo,
desde la tierra que huye
bajo los pies que huyen,
firmemente asida al vértigo,
ordeno en mi caída
ojos, oídos, lengua y cielo.
Todo es un número,
bajo su abstracta
caduca sombra
pongo mis huevos.

PÁJARO diva monólogo buscándome,
aleteo, me pierdo,
arde mi cifra, flamea mi cresta, mi terror,
y desde allí, desde aquí,
en otra parte,
mordiéndome la cola,
loco cero

JOSÉ LUIS ZERÓN, español. Ejemplo tomado de su libro SOLUMBRE:

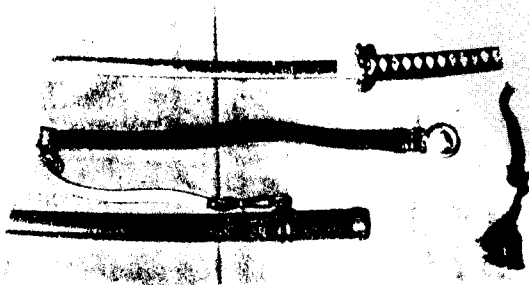
IX

Soy atrapado en el cortinaje de la noche
CAUTERIZADO en cada uno de sus pliegues
escucho un caminar silencioso entre los cipreses
que precede al estertor de las **CORZAS**
DEGOLLADAS.

El rojo en las hojas
en la zona donde un cielo agrietado
amenaza derrumbarse.

El **ROJO** en el silencio
y la **LUNA DERRITIÉNDOSE EN MI CUERPO**.

El rojo como una escolopendra
que avanza por la negra pantalla
de la noche.



MURRYA



Mishima poco antes
de someterse
a su decapitación
(Sepuku) ritual.

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

HERNÁN LAVÍN CERDA

VIOLETA LUNA

LUZ MACHADO

MIGUEL MACHALSKI

MARIO ANGEL MARRODÁN

JORGE LUIS MEDEROS

ENRIQUE MOLINA

PABLO NERUDA

EDUARDO OBREGÓN MARCET

OLGA OROZCO

JEAN OSIRIS

MANUEL PACHECO

MARI GLORIA PALMA

WALTER PINEDA

JUAN LUIS PLA BENITO

EMILIO PRADOS

CHELA REYES

NAZARIO ROMÁN

ANA ROSETTI

JOSÉ RUBIA BARCIA

JOSÉ SANTOS CHOCANO

J. MIGUEL SERRANO

JAIME SILES

FEDERICO SCHMIED

ALFONSINA STORNI

GEORG TRAKI

ANGEL URRUTIA ITURBE

ADRIANO DEL VALLE

BLANCA VARELA

ALFONSO VILLAGÓMEZ

ARTURO DEL VILLAR

JOSÉ LUIS ZERÓN

JESÚS AGUILAR MARINA

DELMIRA AGUSTINI

RAFAEL ALBERTI

FÉLIX ALONSO ROYANO

OLGA ARIAS

RAFAEL ALBERTO ARRIETA

DIONISIO AYMARÁ

ALBERTO BAEZA FLORES

LUIS BELTRÁN GUERRERO

AMANDA BERENGUER

CARMEN BRUNA

PRIMO CASTRILLO

LUIS CERNUDA

BEI DAO

ANGEL ESCOBAR

DAVID ESCOBAR

GALINDO

MARIANO ESQUILLOR

ALFREDO GANGOTENA

FEDERICO GARCÍA

LORCA

MANUEL GARRIDO

CHAMORRO

OLIVERIO GIRONDO

DANIEL GUTIÉRREZ

PEDREIRO

JULIO HERRERA Y

REISSIG

JOSÉ HIERRO

JOSÉ MARÍA

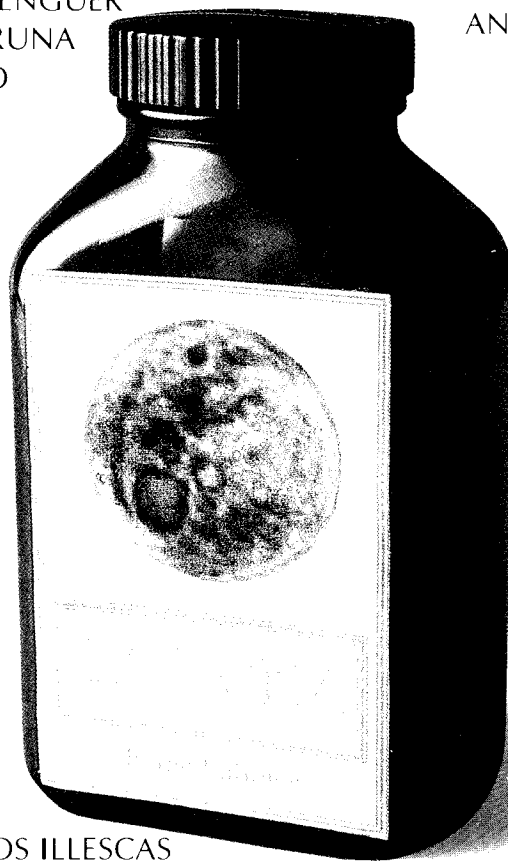
HINOJOSA

CARLOS ILLESCAS

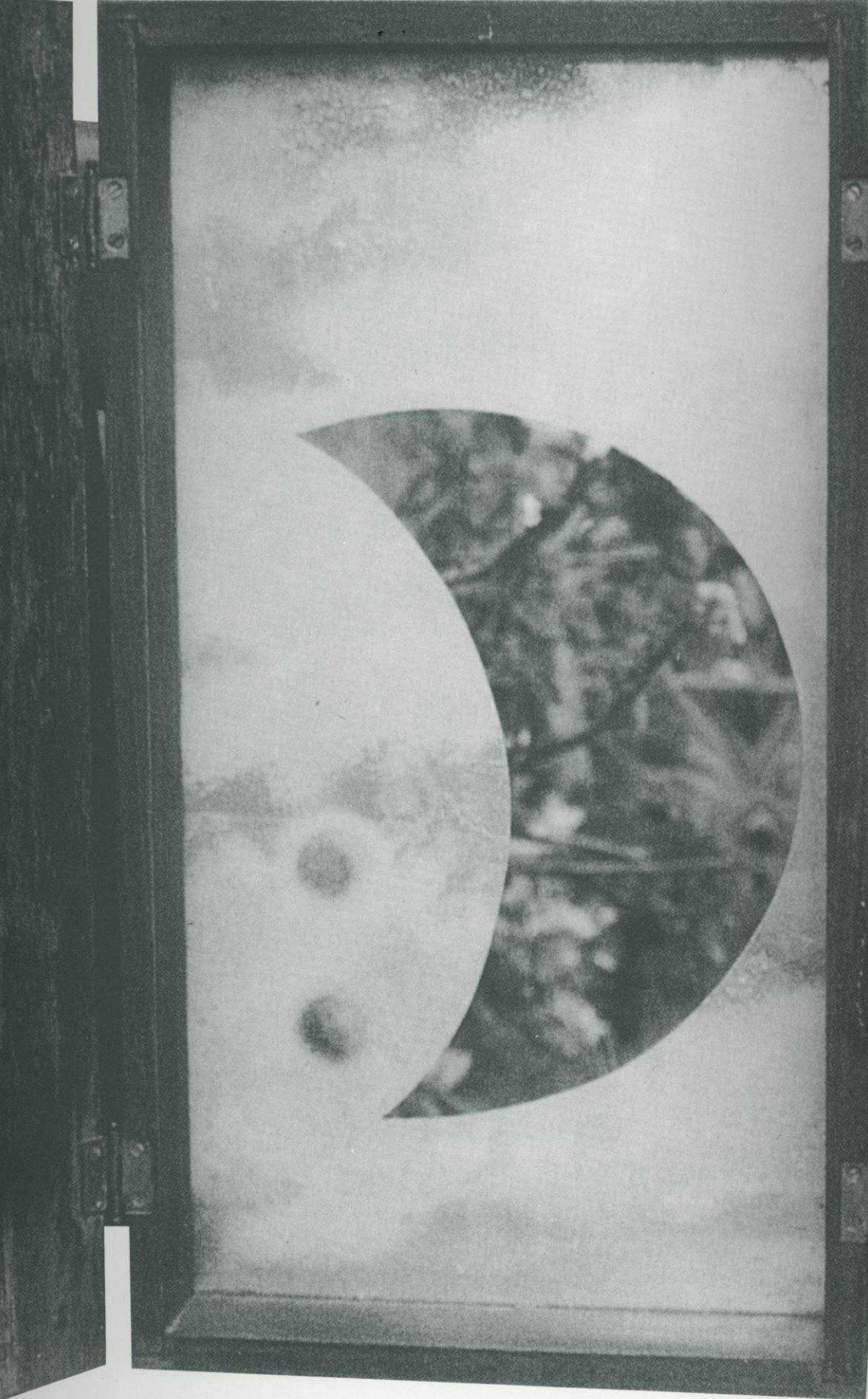
JORGE ISAÍAS

MARY LAGRESA

BERTRAN



Fotografía de
Roberto de Uslar Alexander



Fue un fantástico
galope por la selva.
Fue la extraña visión
de una pavorosa
pesadilla...
Sobre el luto
de la noche
que envolvía
la montaña,
una roja **media-luna**
levantaba su cuchila.
Extendida
largamente la **cabeza**,
desenvuelta
por los aires
la espesura de la cola,
el corcel corría,
lleno de una
trágica grandeza,
al galope,
por en medio
de la selva
muda y sola.

**JOSÉ SANTOS
CHOCANO**

(1875-934)

Peruano

"VISIÓN DE
PESADILLA"

Antología, Peisa
Perú, 1974

Remedios Varo
Caja de Jean Nicole

